

# **La fiesta yagua: Jiña**

**Una rica herencia cultural**

**Paul Powlison**



**COMUNIDADES Y CULTURAS PERUANAS N° 8**

Comunidades y Culturas Peruanas  
N° 8

Tercera edición, 2008  
Segunda edición, 1985  
Primera edición, 1976

Derechos reservados  
© 2008 Instituto Lingüístico de Verano  
Sinchi Roca 2630  
Lince, Lima, Perú

Casilla 2492, Lima 100, Perú

[www.sil.org/americas/peru](http://www.sil.org/americas/peru)

[info\\_peru@sil.org](mailto:info_peru@sil.org)

**LinguaEarth:** <http://stores.lulu.com/LinguaEarth>

ISSN 1022-1514

LA FIESTA YAGUA, JINA :  
UNA RICA HERENCIA CULTURAL

ESTHER Y PAUL POWLISON

Versión española: Hilda Berger

MINISTERIO DE EDUCACION  
INSTITUTO LINGÜISTICO DE VERANO



## Indice

	pág.
0. INTRODUCCION	3
1. PREPARATIVOS INICIALES	10
1.1. Chacra	10
1.2. Casa comunal	10
1.3. Equipo	11
2. LA FIESTA: ESCENARIO, ESQUEMA Y ACTIVIDADES	15
2.1. Arreglo de la casa comunal	15
2.2. Esquema de las actividades de la fiesta y principales propósitos	17
2.3. Actividades organizadas	17
2.3.1. Ritual del masato	17
2.3.2. Ritual del bautizo	26
2.3.3. Cantos profesionales con coro	30
2.3.4. Actividades de los guardavelas	33
2.3.5. Actividades de los espíritus	36
2.3.6. Nombramiento de los cazadores para la gran cacería	40
2.3.7. Cuidado de los animales cazados y distribución de la carne	41
2.3.8. Lucha libre	45
2.3.9. Juegos	46
2.4. Actividades espontáneas	52
3. EVENTOS DE LA GRAN FIESTA EN ORDEN CRONOLOGICO	55

	pág.
3.1. Eventos preparatorios	55
3.1.1. La "bebida para trabajar copal", día 1	55
3.1.2. La cacería preliminar, días 2-4	56
3.1.3. La "bebida para preparar la leña", días 4-5	58
3.1.4. La gran cacería, días 7-12	60
3.2. La Fiesta	62
3.2.1. El prólogo, días 12-13	62
3.2.2. La fiesta propiamente dicha, días 13-15	65
3.2.3. El epílogo, día 15	71
APENDICES	73
I. Glosario	73
II. Nombres alegóricos	85
III. Notas sobre cantos yaguas	89
NOTAS	91
BIBLIOGRAFIA	99
CUADROS	
I. Plano de la casa comunal durante una gran fiesta	16
II. Esquema de los eventos de la Gran Fiesta	18
III. Esquema de la producción de masato	22

## O. INTRODUCCION

En el presente trabajo, ofrecemos una descripción detallada de la fiesta yagua cuyo nombre en quechua, *Hatun Aswa*, significa literalmente "Gran Masato" (53)<sup>1</sup>. Ese significado, sin embargo, no puede derivarse del nombre yagua, *Jiña*, que no es sino el nombre de la fiesta. Esta fiesta es un acontecimiento importante y complicado que reúne en sí variadas actividades: ceremonias de afiliación de clan; cantos tradicionales e históricos; juegos basados en personajes folklóricos y fenómenos naturales; cacerías de animales y rituales relacionados con los espíritus que ayudan en la caza, lo mismo que rituales que rigen la producción y consumo del masato. Todos estos hechos se realizan en una atmósfera de alegría.

El grupo etno-lingüístico yagua, que estuvo concentrado en el área de Pebas, en el noreste del Perú, ahora se encuentra diseminado en pequeñísimas comunidades en una región de aproximadamente 72,000 kilómetros cuadrados. El área limita al Oeste con Iquitos, al Norte y al Este con las fronteras peruanas y al Sur con una línea imaginaria trazada varios kilómetros al sur del río Amazonas. También existen esparcidos grupos en Colombia y río arriba en los afluentes del Yavarí. Calculamos que la población del grupo asciende a tres o cuatro mil. El yagua es el único idioma que queda de la familia pebano-yagua.

Con los crecientes cambios culturales que vienen sufriendo los yagua, esta fiesta se está celebrando con mucho menor frecuencia de lo que solía hacerse. Además muchos de sus aspectos están decayendo conforme va terminando la generación mayor, y la joven, con orientaciones diferentes, no tiene suficiente interés por las tradiciones antiguas como para tomarse el trabajo de aprender de sus mayores. Es de lamentar que una herencia cultural tan rica caiga en el olvido, aunque podría conservarse en parte, si continuara el actual estímulo que el Gobierno Peruano ofrece para la conservación de las culturas nativas. En todo caso, merece registrarse los detalles de esta fiesta para preservar la historia de la riqueza cultural de una sociedad en proceso de cambios.

Algunos autores, al escribir sobre los yagua, mencionan esta fiesta, pero sin entrar en detalles. Tessmann (pág. 468) se refiere a ella brevemente, dando sólo los detalles que obtuvo de su informante. A pesar

de que Tessmann jamás vio una fiesta, la escasa información que da se ajusta en general a los hechos. Fejos (pág. 93) afirma que ninguno de sus informantes tenía conocimiento de tal fiesta, ni de las danzas descritas por Marcoy. Marcoy (vol. II, págs. 300-303) al escribir cincuenticinco a ochenta años antes, describe una danza yagua del demonio cuya vestimenta se parece a la utilizada en el juego de los espíritus que nosotros describimos, en que los espíritus se presentan disfrazados con tela vegetal, y cuyos instrumentos de carrizo son similares a los del juego del "porotohuango" (gallina silvestre). Esta danza la bailaron, para Marcoy, como un hecho aislado. Marcoy también da algunos detalles obtenidos de informantes yaguas acerca de una solemnidad religiosa que duraba toda una noche en honor a la luna, cuyos detalles se parecen a algunas de las creencias y actividades actuales relacionadas con los espíritus de la caza. (Es posible que los yagua adorasen a la luna porque en su folklore se refiere a ella como "nuestro padre" y aún siguen considerando que la luna es un personaje. Sin embargo, no observamos ninguna forma u objeto de adoración entre ellos.)

Otro autor, Girard, (págs. 41-44) obtuvo su información de informantes que no eran yaguas y escribe varias páginas acerca de dos fiestas yaguas que titula: "la Fiesta del Sol" y "la Gran Fiesta de los Espíritus: *Mayantá*". Su descripción de "La Fiesta del Sol" incluye detalles similares a los de la ceremonia de las teas de la fiesta que describiremos y su descripción de "La Gran Fiesta de los Espíritus" incluye detalles que se pueden identificar con algunos relacionados con los espíritus de la caza que exponemos en el presente trabajo. A juzgar por las traducciones y las etimologías inexactas de las palabras yaguas que Girard anota en su material, es nuestra opinión que sus informantes tuvieron un conocimiento muy superficial de lo que informaban y que ellos o Girard hicieron especulaciones sobre hechos de los cuales nosotros nada hemos observado en el curso de nuestros contactos extensivos e intensivos con esta cultura.

Flornoy (pág. 113) menciona una fiesta al final de los ritos de pubertad femenina, pero no describe la fiesta. Los ritos de pubertad que observamos incluyen la obtención de animales de caza que se consideran de beneficio para la joven, y todos los miembros de la comunidad comparten la carne, pero no se trata de una fiesta. Los ritos terminan bebiendo masato, pero sin las actividades relacionadas con la fiesta que describimos. Flornoy (págs. 137-140) detalla un "concierto" que duró toda la noche, que, según admite, fue ofrecido especialmente para él. Aparente-



mente se trató de un programa de diversiones misceláneas. Algunos de los números se parecen a ciertas actividades de la Gran Fiesta, por ejemplo, el baile de la serpiente que describe pudiera ser el baile espiral (8), y el canto que lo acompaña, los cantos a la boa mantona (31).

Las actividades de subsistencia de los yagua son similares a las de otros nativos amazónicos. Por lo general la familia trabaja dos o más terrenos desbrozados y quemados, pero sin arrancar los tocones, ni quitar los troncos ni ramas pesadas. Aquí plantan variedades de yuca dulce, diferentes variedades de plátanos y opcionalmente piñas, caña de azúcar, camotes, papas (sachapapa), papaya, y una selección de frutas domesticadas. Una familia industriosa limpia un nuevo terreno cada año para satisfacer sus propias necesidades, y cuando desea cosechar maíz, arroz o yute con fines comerciales, entonces limpia varios terrenos.

Durante sus respectivas temporadas recogen frutas silvestres de varias clases. Recogen igualmente larvas de los escarabajos de las palmeras que talan. Coleccionan miel de diferentes tipos, conforme van localizando las colmenas.

Los hombres cazan con escopetas, y algunos todavía emplean cerbatanas para cazar pájaros, monos y animales pequeños. Las trampas y los lazos los emplean sólo ocasionalmente. Con más frecuencia acechan a los animales o aves empleando escondrijos en el suelo o en árboles. El arma que usan en esos casos generalmente es la cerbatana. Entre los animales de caza para comer evitan tan sólo los carnívoros y los que comen carroña. Una vez cazados los animales, las mujeres los limpian, destripan y descuartizan a los más pequeños; los hombres se ocupan de los más grandes cuyas pieles emplean para la venta, trueque o para hacer tambores. Tanto los hombres como las mujeres pescan con anzuelos. La mayoría de los hombres emplea lanzas de tres o cuatro puntas, y algunos hombres han aprendido a pescar con arpones y con flechas. La mayoría de los que viven por las orillas o cerca del Amazonas también ha aprendido a arrojar tarrafas o atarrayas (redes circulares manuales).

Los animales domésticos, tales como los pollos y los patos, y de vez en cuando los cerdos y las vacas, se encuentran sólo entre los yagua más aculturizados, y sirven principalmente para comerciar. En ocasiones especiales, cuando no disponen de animales de caza (que son sus preferidos), a veces comen pollos y patos, pero

jamás comen ni vacas ni cerdos.

La preparación del alimento es muy simple. La yuca y los plátanos pueden asarse al carbón o hervirse. La carne fresca por lo general es hervida. La carne sobrante es ahumada para ser consumida en otra oportunidad en esa forma, sin mayores preparativos; excepto en las mingas u otras ocasiones especiales, cuando se la puede guisar. Porciones de las vísceras de ciertos pájaros o animales se asan al carbón y constituyen bocados muy exquisitos que se comen mientras se espera la preparación de la comida más sólida de carne cocida o guisada. El pescado es asado al carbón o sancochado, excepto cuando excede a las necesidades inmediatas. En ese caso lo salan o ahuman para guardarlo. El pescado salado es sancochado; el ahumado se come tal como está. A veces, ahuman la fruta entera o partida de la palmera "pijuayo", y la guardan para consumirla posteriormente o convertirla en faríña. La yuca es convertida en faríña, especialmente para uso durante viajes prolongados en la selva, lejos de abastecimientos frescos. Para sazonar, algunos individuos emplean una especie de ají pequeño, de acuerdo a sus gustos personales. En épocas en que las hormigas arrieras vuelan, la gente las comen crudas o después de asar al carbón. Lo mismo hacen con las larvas de los escarabajos de palmera. En cuanto a bebidas, preparan una bebida dulce de los plátanos maduros sancochados. También preparan otras bebidas no fermentadas utilizando frutas de palmeras. Preparan igualmente bebidas fermentadas. (Ver Sec. 2.3.1.)

En 1952, hicimos nuestro primer contacto con el grupo yagua. Nuestro trabajo del análisis lingüístico, estudios etnográficos, alfabetización y traducción ha continuado durante estos últimos veintitrés años. Hemos observado parcialmente dos fiestas del tipo que describimos aquí, y otra la observamos en su totalidad. Al observar la fiesta completa, ya conocíamos bien a la gente de la comunidad, su forma de vida, su afiliación al clan y el parentesco de cada individuo. Pudimos observar la fiesta desde los preparativos iniciales hasta la despedida final de los invitados, asistiendo a varias de las actividades preparatorias y quedándonos en la casa comunal durante la fiesta —habiendo sido invitados por los hijos del dueño de la fiesta (46) no sólo a presenciarla sino también a tomar fotografías y grabar<sup>2</sup>.

Esa fiesta, cuyos detalles se presentan en este trabajo, se celebró cerca de Catalán, en el riachuelo Yanayacu, afluente derecho del río Amazonas, en diciembre

de 1961. El dueño de la fiesta, Felipe (Pinedo) Macahuachi del Clan Guacamayo Colorado, se mudó con su familia al río Arambaza después de la fiesta. Allí falleció en 1971. Los detalles de este trabajo fueron verificados con uno de los siguientes miembros del grupo yagua o con ambos: Lauriano Mozombite de la comunidad de Catalán, un hombre muy conocedor de su cultura quien tenía unos cincuenticinco años cuando se realizó la fiesta, en la cual preparó uno de los recipientes de tronco de palmera y ayudó a cuidar la carne traída, en honor a los espíritus, a la casa comunal; y Rufino Macahuachi también de Catalán, quien en ese entonces tenía unos veinticinco años, fue uno de los cazadores.

Nuestros informantes nos aseguraron que en cada Gran Fiesta se siga el modelo descrito aquí, a pesar de que hay diferencias en cuanto a detalles. Cada clan tiene su propio modo de presentar su Gran Fiesta, con diferencias en los juegos y el repertorio musical. Las tres fiestas que hemos observado fueron asistidas por miembros de los clanes Guacamayo Colorado, Murciélagos y Ardilla.

Nos describieron otras dos fiestas yaguas, que hasta ahora no llegamos a ver. Una de ellas, que también es considerada fiesta grande (50), se celebra cuando una casa todavía no tiene la cumbre del techo cubierto de "armayaris". (Un "armayari" consiste de nueve hojas de palmera entretejidas y unidas en tal forma que proteja de la lluvia. Una fila de éstas se amarra a lo largo de la cumbre de la casa como paso final del trabajo de techar.) En dicha fiesta, el principal espíritu de la fiesta, Ruda (91), vuelve con los cazadores de la cacería y levanta los "armayaris" al techo en la madrugada del día después de su llegada. Entonces vuelve al monte, dejando corteza desmenuzada de "machimango" pegada a cada extremo de la cumbre como prueba de su visita. Puesto que la corteza del árbol del "machimango colorado" (64) se torna roja después de pelada, la corteza desmenuzada parece una falda de fibras, tal como llevan los hombres yaguas. (Véase Nota 11.)

La segunda de las otras dos fiestas (49), la cual es menos importante, se llamaba *tosinyaja*, porque se traía y se amontonaba mucha carne imitando a un gran nido de comejenes llamado *tosinya*. En esa fiesta se cantaba, pero no había juegos. Era una fiesta antigua; nuestro informante de sesenticuatro años de edad sólo había visto una, y de eso hacía ya muchos años.

La figura central de la Fiesta del Gran Masato es

el hombre que ha asumido la responsabilidad de ofrecer la fiesta. A él lo llaman el dueño de la fiesta. La actividad central de cada hecho relacionado con la fiesta es el beber masato de yuca. El propósito principal de la fiesta en épocas pasadas era de dar nombres a los niños. Anteriormente la fiesta se daba con mayor frecuencia, y los niños pertenecientes a la familia del dueño que se encontraban entre uno y cuatro años de edad, recibían sus nombres en el curso de ésta. La ceremonia de bautismo sigue siendo una parte de la fiesta, pero la forma ha cambiado y los niños ya no reciben nombres durante esta ceremonia. Ahora, tanto los niños como los adultos del clan del dueño participan en la ceremonia bautismal (10) que no es otra cosa más que una confirmación del hecho de pertenecer al clan. El propósito central de la fiesta descrito aquí parece haber sido el de aumentar el prestigio del dueño de la fiesta, y no el de dar oportunidad para el bautismo.

El éxito de la Gran Fiesta depende en gran parte del planeamiento detallado que hace el dueño y de la ejecución de los planes a su debido momento. También es esencial la cooperación decidida de toda la familia y de la comunidad del dueño. El dueño de la fiesta no sólo hace los planes, sino que vigila todas las actividades, realiza gran parte del trabajo y ayuda a los demás, según se presente la necesidad. Es responsable de la provisión de la comida y bebida para todos los que participan en las diversas mingas (trabajos conjuntos), las cacerías, la preparación del masato y para la fiesta en sí.

El dueño de la fiesta pone los materiales necesarios para las mingas, tales como tallos de yuca para sembrar en la chacra; proporciona cartuchos para cazar los animales para la distribución general, y da obsequios a los dirigentes de los diferentes juegos y otros participantes importantes. Además de muchas responsabilidades menores, el dueño distribuye la carne, y él y su mujer sirven el masato durante el prólogo de la fiesta.

El dueño tiene también la responsabilidad de nombrar a los que han de dirigir los juegos (ver Sec. 2.3.9.), al jefe de los guardavelas (ver Sec. 2.3.4.), al cantor profesional encargado del coro de cantantes (ver Sec. 2.3.3.), a los cazadores (ver Sec. 2.3.6.), a los que se responsabilizan del cuidado y distribución de la carne (ver Sec. 2.3.7.), a las mujeres responsables de la preparación del masato, a los participantes en las mingas, a los que van a bautizar (ver Sec. 2.3.2.) y a los que han de matar las rayas y el oso hormiguero (ver Sec. 2.3.9.).

También asigna las secciones del techado de la casa comunal. Ciertos nombramientos se hacen de acuerdo al clan que pertenece. Sólo los miembros del clan del dueño pueden administrar la ceremonia del bautizo hecha con yerba, conducir el juego del "porotohuango" y preparar el masato para los espíritus de la caza (ver Sec. 2.3.5.) y para los que bautizan. Sólo los que pertenecen a otros clanes distintos al del dueño pueden ser guardavelas, bautistas y cantor encargado del coro.

En esta descripción, la Gran-Fiesta del Masato" se llamará simplemente la *Gran Fiesta*, lo cual incluye las siete diferentes secciones descritas en la Sec. 2.2. El término *Fiesta* (con mayúscula) se referirá a las tres secciones finales: el prólogo, la fiesta propiamente dicha y el epílogo. El término la *fiesta propiamente dicha* se referirá a las 48 horas de actividades (aproximadamente) entre el prólogo y el epílogo. El término *fiesta* (con minúscula) también se usará en general con referencia a una gran fiesta, pero sin enfocar en secciones específicas.

Empezaremos por describir los preparativos que deben realizarse antes de la Gran Fiesta (Sec. 1.). Luego daremos el plano de la casa comunal y la descripción de cómo sucede durante una Fiesta (Sec. 2.1.), seguido por un esquema de las siete secciones de la Gran Fiesta (Sec. 2.2.). Después describimos varias actividades que se realizan durante la Fiesta (Sec. 2.3. y Sec. 2.4.), dando al lector los antecedentes, con el objeto de que pueda apreciar la descripción de los acontecimientos de la Gran Fiesta que presentamos en forma cronológica (Sec. 3.).

## 1. PREPARATIVOS INICIALES

Los preparativos para la Gran Fiesta se empiezan aproximadamente con dos años de anticipación. Los siguientes son fundamentales.

### 1.1. Chacra.

Puesto que el dueño de la fiesta es el responsable de proporcionar yuca y plátanos para el masato que se bebe en el curso de las diferentes actividades relacionadas con la Gran Fiesta, lo mismo que la comida para los participantes e invitados, él necesita una chacra de por lo menos una hectárea. Aun cuando él pueda tener la intención de dar una gran fiesta cuando empieza una chacra, generalmente no toma la decisión final de dar tal fiesta antes de ver cómo progresa su plantación. Una chacra que se intenta utilizar para una gran fiesta se hace, por tanto, en la forma acostumbrada, con la ayuda de la minga y sin avisar el propósito. El desmonte del terreno se empieza unos dos años antes de la cosecha, haciéndose el plantío con más de un año de anticipación.

### 1.2. Casa comunal.

La casa comunal es grande, oblonga y techada hasta el suelo teniendo la apariencia de una colmena de abejas<sup>3</sup>. Una casa comunal previamente usada se puede reparar para una gran fiesta, pero si es necesario construir una nueva, el trabajo debe empezar con varios meses de anticipación (Sec. 2.2.). Para una nueva casa se selecciona un área grande, llana, que tenga pocos tocones porque todos los tocones y raíces tendrán que ser eliminados, y la tierra aplanada<sup>4</sup>.

La casa se construye en varias etapas con la ayuda de mingas. Cada etapa de la construcción tiene un nombre especial que se relaciona con el trabajo realizado y al hecho social de que el beber masato es lo central de la ocasión. Por ejemplo, la minga para atar los palos para el armazón de la casa se llama, literalmente, "la bebida para amarrar palos" (12). La etapa que comprende el tejido de las hojas para techar y el trabajo del techado de la casa comunal está a cargo especial del dueño de la fiesta. A él le corresponde asignar una sección del techo

a cada pariente varón que sea jefe de familia. Cuando se realice la fiesta cada techador y su familia tendrán derechos preferenciales para ocupar el espacio debajo de la sección del techo que ha construido.

### 1.3. Equipo.

Tinajas para el masato. Se requiere de dos tipos de tinajas grandes: unas de boca ancha para almacenar la masa del masato y otras de boca angosta para el masato que ya está listo para servirse<sup>5</sup>. El tipo de boca ancha también se utiliza para cocinar yuca y carne. Ambos tipos de tinajas miden más o menos 70 centímetros de alto y 70 centímetros de diámetro. Por lo general no están decoradas por fuera, pero están laqueadas por dentro para lo cual se utiliza una resina de árbol. Las tinajas o bien las toman prestadas de miembros de la comunidad o pueden ser hechas por una mujer que sabe hacerlas, sin tomarse en cuenta ni su edad ni su parentesco con el dueño de la fiesta. De ser insuficiente el número de tinajas para guardar la masa al momento de la fiesta, se ahuecan trozos de la parte ancha de troncos de la palmera "huacracona", de manera que parecen canoas, para guardar ahí la masa sobrante. Estas vasijas se descartan después de ser vaciadas.

Batanes y majadores o mazos. Para machucar la yuca y convertirla en masa para preparar el masato se utiliza un mazo y un batán. El batán es una moledera o gamellón de madera de más o menos medio metro de ancho y de 2.5 a 7 metros de largo, teniendo forma acanalada de media caña, abierta por los dos extremos. El mazo consiste en un trozo o zoquete de madera de 5 cm. de espesor, de 30 a 50 cm. de largo y 25 a 30 cm. de ancho. En las dos esquinas superiores tiene asas a manera de orejas para poder agarrarlo bien con las dos manos. El borde inferior es ligeramente redondeado para permitir que machuque o muela la yuca que está en el batán.

Para realizar la Gran Fiesta se necesita, por lo menos, un batán largo y varios mazos tanto para machacar la yuca como para otras actividades (Sec. 2.3.1. y 2.3.5.). El batán que se labra para una fiesta puede ser hasta de siete metros de largo, para que cuatro o cinco mujeres puedan golpear la yuca al mismo tiempo. Un batán puede usarse para varias fiestas, si es que se conserva en buenas condiciones.

"La bebida para cortar batán" (13) es el nombre del masato para esta obra específica así como de la ocasión misma, la que se realiza unas tres semanas antes de la Gran Fiesta. Es la primera actividad en que se incluye a los espíritus de la caza (Sec. 2.3.5.). El dueño de la fiesta envía a varios cazadores unos tres días antes de la ceremonia de la "bebida para cortar batán" para que vuelvan con carne de animales de caza y algunos de los espíritus de la caza. Los cazadores regresan al mediodía del día señalado. Los otros miembros de la comunidad los esperan en la casa comunal. Después de las actividades de los espíritus alrededor de la casa, y mientras los cazadores están bañándose en el río, el dueño de la fiesta nombra a ocho o nueve hombres para que hagan el batán y a varios más para que hagan mazos, uno por cada hombre.

Los mazos son hechos de aletas (raíces en forma de aleta de cohete) de uno de estos tres árboles de madera dura: el "machimango colorado", el "azúcar guayillo" (5), o el "charapilla" (42). El batán se hace de un tronco del árbol "palosangre" (78). Después de cortar y dar forma al batán, se quema el interior para evitar que el sabor amargo de la madera penetre el masato. Luego los hombres machacan en el batán caña de azúcar cortada en pedacitos. Al principio el jugo sale negro, pero poco a poco se va aclarando. Una vez que el jugo sale claro, el batán está listo para usarse.

En la tarde, después de terminar sus tareas, los trabajadores se bañan, comen carne de la caza y beben masato. Entonces el dueño de la fiesta nombra al jefe de los guardavelas, y éste a su vez selecciona a los demás guardavelas que servirán en la Gran Fiesta (Sec. 2.3.4.). Continúan bebiendo hasta la medianoche sin juegos ni cantos, pero los hombres tocan tambores y flautas para divertirse.

De no necesitarse un nuevo batán para una gran fiesta, se puede omitir la "bebida para cortar batán" o reducir su importancia. De omitirse, se nombran los guardavelas durante "la bebida para trabajar copal" (21).

Coladores. Se emplean coladores<sup>6</sup> para la masa del masato (Sec. 2.3.1.). Siempre los fabrican los hombres, y cada clan tiene su propio tejido; para una gran fiesta no se emplea sino el tejido del clan del dueño. Los coladores empleados en la preparación del masato para los eventos preparatorios de la Gran Fiesta (Sec. 2.2.) los teje el mismo dueño o un pariente cercano. Los coladores para la Fiesta los tejen cuatro o seis hombres unas dos semanas antes de la Fiesta. Estos hombres deben saber el



tejido del clan del dueño. Mientras trabajan beben de una olla de masato que se llama "la bebida para tejer coladores" (19) bebida elaborada especialmente para tal ocasión.

Vasijas para beber. Se necesitan por lo menos seis tamaños de vasijas de barro para cada fiesta, aparte de las vasijas de fantasía que se quieran elaborar. Las vasijas en general pueden llamarse "vaso de beber" (98), pero según el tamaño tiene también un nombre particular: el de tamaño gigante (100), "vaso de beber del cazador", con capacidad para unos doce litros y por su tamaño tiene que ser cargado en los brazos; en el de tamaño grande (101)<sup>7</sup> caben unos cinco litros; el de tamaño mediano (102), "tazón de cantores" es de tres litros; el de tamaño mediano-pequeño (103), "tazón de cantantes", es de litro y medio; el de tamaño pequeño (104), "baya de copal", de un litro; y el de tamaño diminuto (99), de un cuarto de litro.

La vasija gigante siempre se emplea para un grupo de personas como, por ejemplo, cuando regresan los cazadores del monte. Cada cazador bebe lo que desea y pasa la vasija a su compañero. El dueño de la fiesta la va rellenando constantemente. Las vasijas grandes son para uso individual. Si una persona está con apetito, puede beber todo el contenido, si no, la vasija puede llenarse sólo un tercio. Las vasijas medianas se emplean más que nada para el grupo de cantantes, para visitas y para castigar ciertas faltas. (Se considera castigo tener que beber una o dos de estas vasijas llenas (ver Sec.2.4.)). Los tres tamaños más pequeños se pasan a individuos después de que hayan estado bebiendo durante algunas horas y no tengan hambre. Las vasijas diminutas, las que se pasan a cada rato, supuestamente son sólo para los niños, pero en la práctica también se las pasa a los adultos.

Unas vasijas de fantasía (108) se elaboran uniendo dos vasijas diminutas con un carrizo de modo que la bebida puede pasar de una vasija a otra. Se puede beber de cualquiera de los lados y vaciar ambas vasijas.

Las vasijas para la fiesta, tales como las grandes hechas de barro, las puede fabricar cualquier mujer que sepa hacerlas, sea cual fuere su edad o su relación con el dueño. Las vasijas por lo general se pintan con una mezcla de latex y achiote. En la parte interior se pone un acabado negro lustroso frotando con la savia de las hojas de yuca y luego sosteniéndolas sobre un fuego humeante tiznante. Estas vasijas se pueden emplear también en fiestas posteriores. Las vasijas de calabaza, empleadas

comúnmente en casas yaguas para beber y para servir, sólo se emplean en la Gran Fiesta para sacar masato de las tinajas; y las dejan flotando en el masato mientras sirven a la gente. Estas vasijas de calabaza, sin embargo, pueden emplearse para beber durante el epílogo, ya que se considera que se trata de una reunión ordinaria (ver Cuadro II).

## 2. LA FIESTA: ESCENARIO, ESQUEMA Y ACTIVIDADES

### 2.1. Arreglo de la casa comunal.

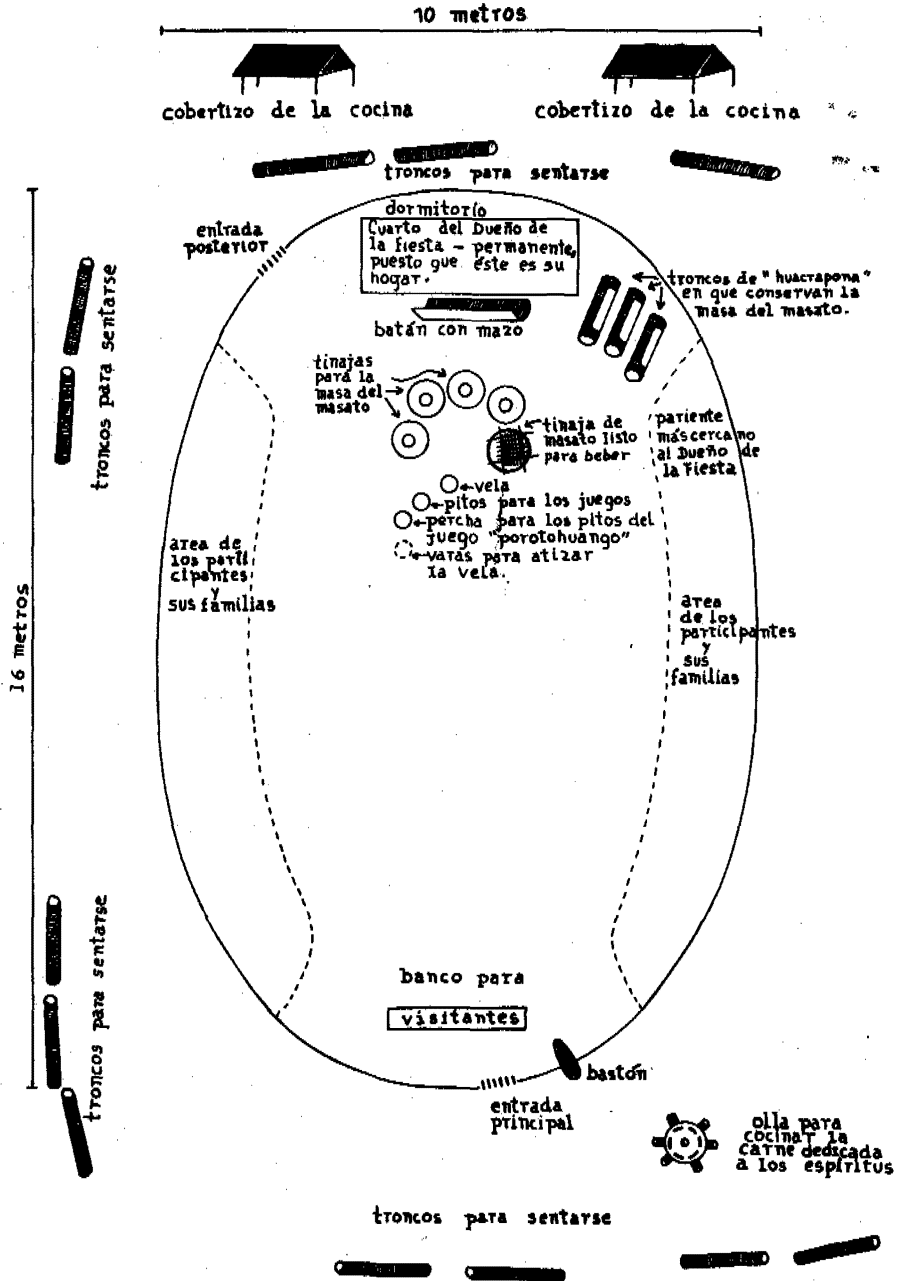
La casa comunal tiene dos entradas: la entrada principal mira en la dirección por donde llegan los visitantes, y la entrada posterior da hacia el cobertizo utilizado para cocinar, el lugar de abastecimiento de agua, y tal vez las chacras (ver Cuadro I). No se cocina dentro de la casa comunal sino afuera, bajo un pequeño cobertizo. Las entradas a la casa comunal son aperturas en la pared del tamaño de puertas. Las puertas son "armayaris", hechas de varias hojas de palmera entretejidas y amarradas. Cuando se desea cerrar la apertura, se apoya el "armayari" contra el marco del lado exterior. Durante la fiesta y actividades relacionadas con ella, se deja un bastón apoyado contra la pared exterior cerca de la entrada principal. Este bastón lo emplean los hombres para golpear la pared y así anunciar su entrada a la casa (ver Sec: 2.4.).

El piso del interior es de tierra apisonada. Durante las actividades que inician la Gran Fiesta, y especialmente durante la Fiesta, los participantes y sus familias se acomodan en este piso a lo largo de las paredes interiores de la casa. Cada familia se establece debajo de la sección techada por su jefe (Sec. 1.2.), y trae consigo una o más hamacas que cuelga en su área respectiva. A los bebés se los mece en las suyas. Los adultos, al agotarse, duermen por turnos en sus hamacas. Los visitantes se sitúan cerca de la entrada principal.

En el centro aproximado de la mitad posterior de la casa se encuentra la vela de resina de copal, que alumbra el interior. Hacia la entrada posterior se encuentran las tinajas de masato. Allí se realiza gran parte del colado y allí también se sirve. Por el lado de la vela, hacia la entrada principal, hay un área donde los guardavelas(55) se estacionan para vigilar la vela, con sus varas para atizar la vela clavada en el suelo cerca de ellos (Sec.2.3.4.). También incrustada en el suelo, cerca de la vela, hay una percha(80) parecida a una percha de sombreros; los pitos para el "juego del porotohuango"(61) se cuelgan de esta percha cuando no se los utiliza. Los pitos para otros juegos se dejan sobre el piso cerca de la vela.

En la mitad delantera de la casa, hacia la entrada

CUADRO I: PLANO DE LA CASA COMUNAL DURANTE UNA GRAN FIESTA



principal, hay un área circular libre que es el escenario principal para las actividades variadas de la fiesta. Aquí circulan los grupos que cantan y juegan dando vueltas hacia la izquierda alrededor de la vela y de las vasijas en el área del escenario; se habla de su actividad diciendo: "Ellos están dando vueltas" (48). El grupo de cantantes actúa en diferentes áreas, pero normalmente no da vueltas.

## 2.2. *Esquema de las actividades de la fiesta y principales propósitos.*

Las actividades de la fiesta consisten en siete secciones: cuatro eventos preparatorios, el prólogo de la fiesta, la fiesta propiamente dicha y el epílogo. (Ver Cuadro II.) Una vez que éstas comienzan, se procede con cierto respeto a un horario, más que nada por las limitaciones que impone la preparación del masato. Una vez que empieza el prólogo, proceden las actividades en forma continua día y noche hasta que termine el epílogo. El prólogo y el epílogo de la fiesta le parecen al foráneo como parte de la fiesta propiamente dicha, pero los yagua los consideran eventos separados. El final del prólogo se señala con colocar en su lugar la gran vela, pero la terminación de la fiesta propiamente dicha no es tan fácil de definir. Se la señala haciendo tocar los tambores y flautas, mientras las bebidas y las danzas que vienen después corresponden a un evento ordinario. Sin embargo, las demás actividades que se realizan durante el epílogo (los cantos de alegría y el juego de las picadas de hormiga) se consideran parte de la fiesta propiamente dicha.

## 2.3. *Actividades organizadas.*

Todas las actividades relacionadas con la Gran Fiesta están organizadas, pero las que describimos en seguida demuestran un mayor grado de estructuración interna.

### 2.3.1. Ritual del masato.

Cada evento relacionado con la fiesta gira en torno a la bebida de masato. Puesto que la preparación y consumo del masato constituyen una parte tan predominante de la fiesta, se los describe aquí dando considerable detalle. A diferencia de las otras actividades de la fiesta, la preparación y consumo del masato son ocupaciones constantes.

EVENTOS

PREPARATORIOS

Nombre del evento	"Bebida para trabajar copal"	Cacería preliminar	"Bebida para preparar la leña"	Gran Cacería
Duración	1 noche (Vispera del comienzo de la caza preliminar).	+ 4 días	+ 12 horas. (Empieza al volver los cazadores y recolectores de copal, de la caza preliminar).	+ 6 días (Empieza algunos días después de "la bebida para preparar la leña").
Propósito	-Para nombrar a los participantes de la caza preliminar (recolectores de copal y cazadores), -Para nombrar a las preparadoras del masato para "la bebida para preparar la leña", -Para beber masato.	Los recolectores de copal: -Para recoger resina de copal para la gran vela, -Para obtener carne para las mujeres que prepararán el masato para la Fiesta. Los cazadores: -Para obtener la carne para "la bebida para preparar la leña". Las preparadoras del masato -Para preparar el masato para "la bebida para preparar la leña".	-Para cortar leña para la preparación del masato para la Fiesta, -Para nombrar a los cazadores para la gran cacería, -Para nombrar a las preparadoras del masato para la Fiesta, -Para nombrar a los integrantes del coro para el grupo de cantantes, -Para beber masato.	-Para obtener la carne para la Fiesta, -Para dar tiempo para la preparación del masato para la Fiesta.
Información adicional	Se puede nombrar a los guardavelas si esto no se hizo durante "la bebida para cortar batán".	Los espíritus de la caza vuelven con los cazadores y los recolectores de copal durante la tarde del cuarto día.	Actividades variadas para estimular los ánimos para la Fiesta que se acerca: cantos por los guardavelas, por los integrantes del coro, tambor y flauta, luchas libres, visitas y partida de los espíritus de la caza.	Ritos de iniciación para varones durante la cacería, preparación de cantos y organización de grupos de canto de hombres y mujeres. Vuelven los espíritus de la caza con los cazadores en la tarde del sexto día.

Continuación

LA

FIESTA

Nombre de Evento	Prólogo	Fiesta propiamente dicha	Epílogo
Duración	+ 12 horas. (Empieza al volver los cazadores de la gran cacería).	+ 2 días (Empieza después de colocar en su lugar la gran vela, sin señal de inauguración).	+ 6 horas (Hasta que se acabe el masato o no quede nadie para beberlo; empieza sin señal alguna después del tambor y de la flauta).
Propósito	-Para hacer los preparativos para el bautizo, -Para hacer la gran vela, -Para distribuir la carne dedicada a los espíritus, -Para servir "la bebida para pintar".	-Para realizar el bautizo de los niños pequeños del dueño de la fiesta (para darles nombre o identificarles con su clan), incluso las ceremonias de las teas y de la yerba, -Para servir "la bebida para amanecer" las primeras 24 horas, -Para servir "la bebida Principal" las segundas 24 horas.	-Para consumir el resto del masato.
Información adicional	Un tiempo de preparación. Otras actividades: visitas y partida de los espíritus de la caza; diversos juegos; cantos por grupos de hombres o mujeres; posible nombramiento de personas adicionales para participar en diferentes actividades. (Estos nombramientos se hacen sin ceremonia, simplemente pidiendo la participación).	Otras actividades: Grupo de cantantes cantan los cantos de clan durante las segundas 24 horas, otros grupos que cantan, luchas, numerosos juegos, diferentes distribuciones de carne ahumada. Actividades finales: el canto para clausurar los cantos de guerra, la danza espiral, la ceremonia del bautizo hecho con yerba, la terminación de los juegos. Cantos de alegría, tambor y flauta.	Considerada como meramente una reunión ordinaria para beber. El grupo de cantantes canta los cantos de alegría, y se juega a las picadas de hormiga durante este tiempo, pero esto se considera parte de la fiesta propiamente dicha.

El masato lo hacen las mujeres. Aparte del de la Gran Fiesta, generalmente hacen el masato de yuca, puesto que abunda, pero también lo pueden hacer de papas, camotes, maíz, plátanos maduros y fruta de la palmera "pijuayo", ya sea sola o en combinación con yuca. A medida que machucan la yuca cocida u otro producto en el batán con el mazo, las mujeres mastican bocados y luego los escupen y mezclan con el resto de la masa. La saliva actúa sobre el almidón en la masa convirtiéndolo en azúcar y así se acelera el proceso de fermentación. De haber caña de azúcar, también se puede sacar el jugo y añadir para este mismo fin. Se deja que la masa fermente en tinajas de boca ancha, de uno a cinco días, dependiendo de los ingredientes y del porcentaje de alcohol deseado. Luego se pasa la masa por un colador a un recipiente de boca angosta, mientras se le va agregando agua. Esto elimina los grumos y diluye la mezcla, dándole una consistencia más líquida, pero con todo sigue siendo espesa. Generalmente sirven cualquiera de las variedades de masato a la temperatura ambiente, pero si no está fermentado, con frecuencia lo calientan antes de servir, especialmente en la madrugada.

El masato que se sirve en los eventos preliminares a la Gran Fiesta (ver Cuadro III) lo prepara la mujer del dueño con sus hijas. No hay tradiciones especiales en conexión con estas olladas de masato a pesar de que cada ollada tiene un nombre especial. Pero empezando con "la bebida para trabajar copal" hay tradiciones que rigen el masato que se sirve en cada evento principal, y cada ollada de masato tiene su propia designación para identificarla.

El masato para "la bebida para trabajar copal", como los masatos anteriores, es preparado por mujeres de la familia del dueño de la fiesta, pero la leña necesaria para la preparación de este masato la corta uno de los guardavelas.

La mañana después de "la bebida para trabajar copal", al amanecer, los hombres encargados de la cacería preliminar y sus familias se reúnen en la casa comunal. A los hombres, a los que han sido asignados para la caza, como a los que se dedicarán a la caza y a la recolección de copal, se les sirve masato de plátano(71). Sus familias beben más tarde. El dueño también le da a cada hombre una porción de masa de masato envuelta en hojas para que la diluya y beba durante el viaje.

El masato para "la bebida para preparar la leña"(15) se hace, por tradición, de plátanos maduros. La masa de plátanos la preparan las mujeres designadas, mientras los



hombres están ausentes en la cacería preliminar. En el día final de la cacería, el día designado para el regreso de los cazadores, un nuevo grupo de mujeres asume la preparación del masato, diciendo que lo van a "endulzar". Este dicho refleja el hecho de que ellas terminarán la preparación de la primera ollada de masato para el consumo y que estará menos fermentado, o más dulce, que el masato que se servirá más tarde. Los cazadores en la selva, conforme se dirigen a la última cacería para obtener carne que harán llegar fresca, también dicen "lo endulzaré" (63). Los cazadores endulzan el masato en virtud de su retorno previsto para ese día, lo cual hace que las mujeres preparen esa primera ollada dulce.

Ese mismo día el dueño envía una cantidad grande de masa envuelta en hojas a los cazadores para que la diluyan y beban durante el viaje de regreso. Cuando las mujeres oyen que los espíritus de la caza (Sec. 2.3.5.) se aproximan, las que colaron la masa para las primeras olladas golpean en los batanes vacíos con los mazos para comunicar a los espíritus que tienen lista una buena provisión de masato.

Durante la tarde de "la bebida para preparar la leña", el dueño de la fiesta nombra, en el curso de una ceremonia (ver Sec. 2.3.6.) a los cazadores para la gran cacería. El masato que se sirve a los cazadores durante la ceremonia es "el masato para matar animales de caza" (72). Este masato tiene que ser de yuca y tiene que haber sido hecho por una joven. El dueño también asigna las responsabilidades de hacer el masato para la Gran Fiesta nombrando a dos grupos de mujeres: un grupo para que extraiga, pele, corte y cueza la yuca; el otro para que la amase y mastique. Nombre a dos o tres niñas de unos doce años para que preparen el masato que beberán los dos grupos de mujeres, mientras trabajan. También nombra a una joven virgen de su propio clan para que prepare, sin ayuda, el masato sin fermentar (74) destinado a los espíritus de la caza para la Fiesta. (El resto del masato para la Fiesta es fermentado.) La misma joven prepara el masato para "la bebida para pintar" (16), masato de yuca y plátano que se sirve durante el prólogo, y el masato para "la bebida para despertar" (14), masato muy fermentado de plátano que se sirve a los participantes en los preparativos para el bautizo (ver Sec. 2.3.2.); pero ella puede tener ayuda para esto. La joven misma no sirve el masato que prepara; la mujer del dueño es quien sirve el masato de los espíritus, el dueño y su mujer sirven "la bebida para pintar", y el dueño solo sirve "la bebida para despertar".

CUADRO III. ESQUEMA DE LA PRODUCCIÓN DE MASATO.

Olladas de masato que se sirven en eventos que son preliminares pero relacionados a la gran fiesta:				
<p>"Bebida para amarrar palos", una minga durante la cual se forma y se amarra el armazón de palos de la casa comunal;</p> <p>"Bebida para quebrar (hojas)" (17), una minga para cortar hojas para el techo de la casa comunal;</p> <p>"Bebida para tapar la cumbre" (18), una minga para tapar la cumbre del techo de la casa comunal con "armayaris";</p> <p>"Bebida para tejer coladores", un grupo de hombres tejen coladores para la fiesta;</p> <p>"Bebida para cortar batán", un trabajo comunal para cortar un batán y sus mazos.</p>				
LA		GRAN		FIESTA
EVENTOS		PREPARATORIOS		
Generales	<p>"Bebida para trabajar copal"</p> <p>Masato de yuca, hecho y servido por la familia del dueño de la fiesta.</p>	<p>Caza preliminar</p> <p>Masato de plátano para la partida, hecho y servido por la familia del dueño de la fiesta. Masa de yuca dada a cada cazador y recolector de copal para su viaje. También se envía masa de yuca a los cazadores y recolectores de copal para el viaje de regreso.</p>	<p>"Bebida para preparar la leña"</p> <p>Masato de plátano hecho por preparadoras nombradas, servido por la familia del dueño de la fiesta.</p>	<p>Gran cacería</p> <p>Masato de yuca para la partida, hecho y servido por la familia del dueño de la fiesta. Masa de yuca que se da a cada cazador para el viaje. Masa de yuca también enviada a los cazadores para el viaje de regreso.</p>
Especiales			<p>"Masato para matar animales de caza", hecho por una joven y servido por el dueño de la fiesta durante el nombramiento de los cazadores para la gran cacería.</p>	

continuación

	LA	FIESTA	
Generales	<p>Prólogo</p> <p>"Bebida para pintar", hecha de plátano por una virgen. La primera olla es colada por la familia del dueño de la fiesta para los cazadores. Lo demás es colado por los guardavelas y servido por las esposas de los guardavelas. Puede ser más fermentado que el masato que se sirve después.</p>	<p>Fiesta propiamente dicha</p> <p>"Bebida para amanecer", hecha de yuca, por preparadoras nombradas, colada por las mujeres de los guardavelas, servida por los guardavelas durante las primeras 24 horas de la fiesta propiamente dicha.</p> <p>"Bebida principal", hecha de yuca, colada y servida igual que la "bebida para amanecer" excepto que es servida durante las segundas 24 horas de la fiesta propiamente dicha.</p>	<p>Epílogo</p> <p>Masato de yuca que queda de la fiesta propiamente dicha y se llama "la bebida del afrecho", colado y servido igual que la "bebida para amanecer".</p>
Especiales	<p>"Bebida para los espíritus" (sin fermentar), hecha por una virgen y servida por la mujer del dueño de la fiesta a los espíritus de la caza.</p> <p>"Bebida para despertar", muy fermentada, hecha de plátano y yuca por la misma virgen y servida por el dueño de la fiesta a los participantes en el bautizo.</p>	<p>"Bebida para cantar", se toma de la provisión general pero se mantiene aparte para el grupo de los cantantes.</p> <p>"Bebida para los guardavelas", se toma de la provisión general para los guardavelas.</p> <p>"Bebida de la raya", se toma de la provisión general para los participantes del juego de la raya.</p>	

Las costumbres que rigen la partida de los cazadores a la gran cacería son similares a las que rigen cuando los hombres se van a la cacería preliminar, excepto que se les sirve masato de yuca en vez de plátano. A cada cazador se le da una porción de masa envuelta en hojas de palmera. Después de irse los cazadores, las jóvenes hacen el masato (67) que se servirá más tarde a las mujeres que fueron nombradas con el fin de preparar el masato para la Fiesta. Estas mujeres se reúnen uno o dos días después en la casa comunal para realizar sus tareas y, a medida que van trabajando, beben el masato hecho por las niñas. Los preparativos de las mujeres demoran varios días. La masa que producen la almacenan en tinajas y troncos vaciados de palmera.

En el día final de la gran cacería, los cazadores tanto como las mujeres vuelven a realizar el ritual de la "endulzadura" y se vuelve a enviar una gran cantidad de masa a los cazadores. El nuevo grupo de mujeres empieza a colar la masa de masato y a alistar la bebida para el consumo. La familia del dueño cuele la primera tinaja de masato para los cazadores. Si no alcanza una tinaja, se llama a otras mujeres para que cuele la cantidad adicional que se necesita.

El masato que se sirve en la primera noche, la del prólogo, se llama "la bebida para pintar" y puede estar más fermentado que la bebida que se sirve más tarde. Oficialmente son el dueño y su mujer quienes la sirven, aunque los otros miembros de su familia y los guardavelas les ayudan de cuando en cuando. El masato para los espíritus y "la bebida para despertar" también se sirven durante el prólogo.

En la madrugada del día siguiente, cuando se levanta la gran vela (54) y se termina el prólogo, los encargados de colar se ponen a trabajar, esta vez para preparar el masato de yuca que se llama "la bebida para amanecer" (11). Este masato lo sirven los guardavelas a todos, durante las primeras veinticuatro horas de la fiesta propiamente dicha. Durante otras veinticuatro horas más, el masato se llama "la bebida principal" (62) y de la misma manera lo sirven los guardavelas a todos los presentes. Continúan colando, por ratos, durante toda la fiesta propiamente dicha, conforme surge la necesidad. Estas dos olladas de masato de yuca jamás llevan aditivos para aumentar su fermentación. No están sino ligeramente fermentadas para que la gente pueda beber cuarentiocho horas sin embriagarse. Esto evita cualquier tipo de riña o pelea, lo que, según las creencias, podría devenir en muerte (o muertes)

dentro de la familia del dueño de la fiesta.

Después de levantar la gran vela, también se cuela masato para el "masato para cantar"(73) que se sirve al grupo de cantantes después de su primera aparición oficial. Generalmente continúan sirviéndoles del "masato para cantar" después de sus otras apariciones también, pero esto no es obligatorio —pueden servirles del masato para consumo general y lo que sobra del "masato para cantar" se puede servir entonces a cualquiera.

Como ceremonia final del bautizo, viene la ceremonia de la yerba. Los dedicados a colar vuelven a trabajar, esta vez en la preparación de "la bebida del afrecho"(70), para beberse durante el epílogo. Este masato también lo sirven los guardavelas, pero después de empezar el epílogo los guardavelas ya no cargan sus varas mientras sirven. Durante las horas finales de la fiesta propiamente dicha, se terminan los juegos, y luego varios hombres tocando tambores y una flauta caminan uno tras otro en un círculo pequeño para señalar que ya están en los afrechos del masato y que empieza el epílogo.

Además de las olladas de masato con nombres especiales que ya se describieron, hay una tinaja de masato(68) para el consumo de los guardavelas y otra para los participantes del juego de la raya. De este último les sirven a los participantes en su primera salida, y el resto de su masato(69) se vacía a una vasija más pequeña y se lo guarda para la última salida de las rayas.

En las primeras etapas de la Fiesta, el masato se sirve en vasijas grandes y medianas. Conforme siguen bebiendo y va decayendo la capacidad, se sirve en vasijas más pequeñas, pero se vuelve a emplear las vasijas grandes de vez en cuando. En otras reuniones para beber, tales como se celebran en días feriados, la reunión generalmente dura hasta que se acabe el masato, pero en una gran fiesta el programa de actividades es lo que dicta el término de la fiesta y no la cantidad de masato.

Cualquier masato que quedare al término de la fiesta propiamente dicha se supone que será terminado durante el epílogo. Cada uno de los guardavelas, cuyo compromiso es servir el masato, puede ser asignado a algunas tinajas para distribuir las hasta que se acabe el masato. Ellos están muy ocupados durante el epílogo, obligando a beber a los que se quedan. La costumbre social obliga a una persona a aceptar la bebida que se le ofrece. Podrá pedirle al que le sirve que beba una parte, o puede pasarla

a otra persona cercana para que beba un poco; aún de vez en cuando puede dejarse algo en la vasija, pero fundamentalmente la persona a quien se le sirve es responsable de bebérsela. Verter abiertamente el masato sin demostrar que se bebe no es conducta aceptable, pero se puede hacer un poco de trampa, inclinando la vasija más rápido de lo que se puede beber, permitiendo que una parte caiga al suelo desde las comisuras de la boca. La forma más fácil de evitar el compromiso de beber en exceso durante el epílogo consiste en retirarse a casa con anticipación.

El castigo normal para supuestos delitos (Sec. 2.4.) cometidos en una Fiesta consiste en tener que beber una o dos vasijas medianas llenas de masato. La gente está consciente del castigo cuando trata de romper una costumbre y así acepta la pena con jovialidad, a pesar de que la intención del castigo es llevar la ingestión del masato a un límite incómodo. El castigado con frecuencia arroja en chorro el último sorbo de la bebida para demostrar su reacción al castigo.

Puesto que hay contadas tinajas grandes de boca angosta en las cuales se guarda el masato preparado, y puesto que hay muchas olladas de masato con nombres especiales asignadas para usos particulares, hay bastante actividad en verter masato de una tinaja a otra durante la Fiesta, para cumplir con todos. La mayor parte del masato con designaciones especiales se prepara de la masa general, conforme se va acercando cada ocasión. Según la cantidad de bebida requerida para el caso se la deja en la tinaja, o, si cabe, se la pone en un recipiente más pequeño, dejando la tinaja para otros usos.

Uno se da cuenta entonces que la asignación de los que preparan el masato, las diferentes etapas de su preparación, la forma de servirlo y el sistema de dar nombres al masato, todo ello constituye un ritual bastante complejo.

### 2.3.2. Ritual del bautizo.

El dar nombres a los niños de la familia del dueño de la fiesta, en el curso de la ceremonia del bautizo, solía constituir el propósito central de la Gran Fiesta, pero la importancia de esto está declinando. Según nuestros informantes, la ceremonia tenía dos funciones: dar nombres a los niños y bendecirlos para que no les sucediera nada malo ni fueran traviosos, y para evitar malos augurios. Las fiestas solían darse como fiestas de cumpleaños, y se decía referente a una de ellas: "él

está celebrando una fiesta por su hijo (o hija)"(47). Un padre de familia ofrecía tantas fiestas como hijos tuviera, y cada uno de ellos recibía su nombre en dicha fiesta. Ahora, con los cambios, las fiestas se dan con menos frecuencia, y a pesar de que la ceremonia bautismal sigue siendo parte de la Fiesta, ya no se trata de una ceremonia especial para dar nombres. Es más bien, una oportunidad para autenticar que los niños pertenecen a tal o cual clan y para bendecirlos en forma ritual. En la actualidad, se limita a los candidatos que pertenecen al clan del dueño de la fiesta<sup>8</sup>, quienes pueden ser tanto adultos como niños.

Tuvimos dificultad en obtener respuestas a preguntas específicas sobre el bautizo, probablemente porque la práctica está en proceso de cambio. Nuestro informante principal, a pesar de ser un señor de edad que ha participado en muchas fiestas, es impreciso respecto a este aspecto de la Fiesta. Además, la parte verbal del bautizo que hemos grabado es confusa e ininteligible. Nuestros esfuerzos por averiguar exactamente qué se decía, resultaron vanos. No parece que esta dificultad por obtener información más precisa sobre esta ceremonia se debe a secretos del grupo, puesto que todo lo demás que se relaciona con la fiesta lo han tratado abiertamente con nosotros. Nos parece más bien que se ha perdido la letra de las antiguas ceremonias, y que en la actual ceremonia no hablan claramente porque nadie se acuerda de las palabras precisas, y no han diseñado todavía una ceremonia que reemplace a la anterior. Parece que las actividades que rodean a la ceremonia verbal también han cambiado con relación a lo que solía practicarse en otros tiempos<sup>9</sup>.

Hay dos clases de palabras yaguas que se refieren a los que participan en el bautizo: la primera y más común está basada en el verbo "dar nombre"(44), y la segunda está basada en el verbo "cantar (en grupo)"(28).

El bautizo actualmente se divide en tres partes: I - Preparativos; II - Ceremonia de las teas, y III - Ceremonia de la yerba. Mediante arreglos previos, cada candidato al bautizo(26) tiene un bautista(9) que asume la responsabilidad de los preparativos para esa persona y que ejecuta la ceremonia de las teas para él. El bautista y el candidato de ahí en adelante tienen una relación de padrino y ahijado. La tercera parte del bautizo, la ceremonia de la yerba, es administrada por un miembro del clan del dueño.

I. Los preparativos para el bautizo se realizan du-

rante el prólogo de la Fiesta. Un pequeño grupo de hombres (bautistas) empieza los preparativos un poco después de la medianoche. Dos o más de ellos hacen cinturones de tela vegetal (corteza de árbol) para los candidatos varones, otros hacen los pinceles para pintar, y otros rallan frutas verdes del jagua o genipa. La solución acuosa que se obtiene al rallar la genipa es un tinte que se utiliza para pintar las marcas de clan<sup>10</sup>. Cuando todo está listo, se da a las mujeres bautistas parte del equipo, esto consiste en tinte de genipa y pinceles para pintar. Luego los hombres toman el resto del tinte y de los pinceles, los cinturones y una vasija de masato (de "la bebida para despertar"), y salen afuera con los candidatos varones. Se cierran las entradas y los espíritus se acercan para pintar<sup>(85)</sup> a los candidatos varones. Se dice que los espíritus también se convierten en padrinos. Los espíritus y todos los que están afuera con ellos beben el masato que fue llevado al salir los hombres de la casa comunal. Este masato de plátano para los bautistas y los candidatos se llama "la bebida para despertar" porque está muy fermentado con el objeto de despertar a los candidatos, generalmente niños, mientras se los pinta y por efecto de la ceremonia hacer que se desarrollen y vivan siempre alertas.

Dentro de la casa comunal las mujeres pintan a las candidatas: en la cara, brazos y piernas y a todas les pintan la marca del clan. Cada bautista pinta a su futura ahijada. (Aun los niños antes de nacer pueden ser bautizados pintando el vientre de las madres). Mientras pintan, beben "la bebida para despertar". Después de pintar a los candidatos, otras pertenecientes a otros clanes también pueden ser pintadas, cada una con la marca de su propio clan, pero ellas no participan en forma alguna en la ceremonia de bautizo. Más tarde los candidatos varones, pintados y luciendo sus cinturones, y los demás hombres vuelven a entrar. Los candidatos adultos llevan sus cinturones encima de su ropa, ya sea de tela o fibra, pero los niños llevan sus cinturones en lugar de ropa<sup>11</sup>. Los cinturones no son sino tiras de tela de corteza de cinco centímetros de ancho con un taparrabos que cuelga atrás.

Habiendo completado estos preparativos para el bautizo, se distribuye carne ahumada (Sec. 2.3.7.) a los bautistas y a los candidatos, llamando a cada uno individualmente para que reciba su porción.

II. La ceremonia de las teas. Las teas se preparan al día siguiente, al aire libre, y lo hacen los mismos hombres que trabajaron en los preparativos anteriores.



Cada uno prepara un tea(105) que consiste en un haz de astillas, de unos setenta y cinco centímetros de largo y diez de diámetro. La madera usada en estas teas debe ser de un árbol de corteza roja. Los árboles que se emplean más comúnmente son los que dejan astillas largas al caer: el "machimango colorado", el "pinsha caspi"(84) (llamado igualmente el "pinsha callu" o "espintana negra"), u otra variedad de la misma especie(4).

Durante la segunda noche de la Fiesta, los hombres entran a la casa comunal con las teas ardiendo y se ponen en círculo. Cada uno llama por turno a su ahijado diciendo, "¿Dónde está mi ahijado? Te chamuscaré"(45). Esta es la forma aprobada para hacer que se acerquen, a fin de poder agitar las teas encima de sus cabezas. Cada candidato varón entra solo en el círculo, y su padrino agita la tea flameante sobre su cabeza varias veces sin decir nada. Luego entregan las teas a una de las mujeres que han ayudado a pintar, y ella entrega una tea a cada una de las demás madrinas las que, a su vez, las agitan encima de las cabezas de sus ahijadas. Después las devuelven a la primera mujer que se las pasa otra vez a los hombres. Ellos salen marchando por la puerta principal, cada uno golpeando su tea contra el marco de la puerta al salir, para apagarla creando ráfagas de chispas. Después de tirar las teas extinguidas, los hombres regresan a la casa donde se sientan en semicírculo y se les sirve masato en vasijas medianas. También se llama a las madrinas para que beban. Este masato es otra porción de "la bebida para despertar".

III. La ceremonia de yerba. Unas veinticuatro horas después de la ceremonia de las teas, en el curso de la tercera noche, se realiza esta tercera parte del bautizo que incluye el baile espiral y la ceremonia verbal. Antes de empezar la ceremonia, los cantores y los integrantes del coro cantan varias veces el "canto para romper con los cantos de guerra"(29), con lo que indican la terminación de los cantos de guerra (Sec. 2.3.3.).

Después, comienza el baile espiral(8), que incluye a muchos individuos que no han participado en las ceremonias del bautizo. Todos los guardavelas llevando al hombro sus varas forman una fila, y algunas de las mujeres forman una segunda fila paralela que se une a la de los hombres; ya que la mujer que está delante pone su mano en el hombro del primer hombre. Los padrinos cargan a sus nuevos ahijados si son lo suficientemente pequeños; si no, éstos entran en la fila con sus respectivos padrinos. Acto seguido, cantan "el canto para romper con los cantos de

guerra" mientras bailan el paso básico del *sipeniyá* (93)<sup>12</sup>, pero con un ritmo más rápido y con pasos más cortos y más acentuados con los talones. Refiriéndose a este paso, dicen: "a su ahijado le hace bailar"(1). Los bailarines serpentean entre el grupo de los cantantes y terminan bailando en una espiral que se va enrollando y embrollando hasta que, riéndose, dan término al baile. Este baile espiral a paso rápido es sumamente agotador y lo repiten muchas veces. El propósito es despertar a los niños mentalmente para que no sean ni dormilones ni perezosos.

Después de esto, el grupo de cantantes vuelve a cantar "el canto para romper con los cantos de guerra", mientras a los bailarines se les sirve más "bebida para despertar". Un poco después de servirse este masato, uno o dos hombres del clan del dueño vienen con los brazos llenos de yerba de buena suerte, como llevan con frecuencia los hombres yaguas en sus tocados. Uno de los hombres agita(2) un pequeño manojito de esta yerba encima de la cabeza de cada uno de los bautizados, empezando por los varones, mientras pronuncia una oración ritual de bendición(22). Luego se ata el manojito a la espalda de cada uno de los que acaban de ser bendecidos: a los muchachos sobre la ropa, y a las chicas en el cabello. Otras personas que no han recibido el bautizo también pueden recibir esta bendición.

### 2.3.3. Cantos profesionales con coro.

Estos cantos se han de distinguir del resto del canto durante la Gran Fiesta. El cantor profesional y los integrantes del coro constituyen un coro mixto, que canta cantos de clan(33) tradicionales, cantos de guerra(34), cantos de alegría(32) y cantos a la boa mantona(31). Todos estos cantos(30) tienen una letra relativamente fija y pertenecen específicamente a la Gran Fiesta. En contraste, el resto de los cantos los cantan en grupo(27) tanto hombres como mujeres, indistintamente. Cantan mientras bailan, o van caminando dando vueltas. Emplean melodías yaguas conocidas, las que cantan en otras ocasiones, y para las cuales componen nueva letra para una gran fiesta<sup>13</sup>.

Meses antes de la fiesta, el dueño contrata al maestro cantor(65) para que dirija el canto profesional. Este individuo debe pertenecer a un clan diferente al del dueño, pero debe conocer los cantos del clan de éste, puesto que sólo los cantos del clan del dueño se cantan en su fiesta. Los cantores con que hemos tenido trato poseen un repertorio de más de sesenta cantos, cada uno de los cuales

tiene su nombre. Si no se puede llegar a un arreglo con un maestro reconocido, varios aprendices se dividen las responsabilidades y uno de ellos será nombrado jefe de los cantantes. Aunque se compromete al cantor con bastante anticipación, no se le nombra oficialmente hasta después de empezar la fiesta propiamente dicha, después de levantar la gran vela. Se le nombra diciéndole: "Echa el hedor de tu boca", una forma metafórica de ordenarle que cante.

El dueño de la fiesta, en el curso de "la bebida para preparar la leña", ya ha asignado a la mayoría de los integrantes del coro (39), pero algunos individuos que vienen de lejos son nombrados más tarde, en el transcurso del prólogo. Durante "la bebida para preparar la leña" el dueño nombra a los del coro llamando a cada uno para que se presente y dándole una vasija de masato, mientras le dice que eche el hedor de su boca coreando. El que no quiere puede rehusar, y en ese caso se le reemplaza. Más tarde, los miembros del coro se reúnen y cantan un canto acerca de echar el hedor de sus bocas.

El grupo de cantantes (compuesto por un cantor y unos treinta integrantes del coro) canta, a veces, al unísono, pero más frecuentemente canta en forma antifonal. Gran parte de la letra de estos cantos es arcaica: los cantores generalmente saben qué es lo que significa, pero la mayoría de los del coro no lo saben. No es necesario que el grupo completo cante en cada número. Cuando muchos están durmiendo y las actividades están a un nivel bajo, puede ser que sólo unos cuantos estén cantando. A ratos, el grupo se divide para que haya dos grupos pequeños que canten en diferentes partes de la casa comunal. Cuando se hace esto, no hay relación entre los cantos que cantan los dos grupos. A veces los niños se unen espontáneamente al grupo y cantan lo mejor que pueden. De vez en cuando, otros grupos que cantan o que juegan serpentean por medio del grupo de cantantes. A ratos, también el grupo de cantantes interrumpe su canto para beber el masato que les sirven los guardavelas.

El grupo de cantantes no empieza a cantar hasta que se levante la gran vela al final del prólogo. Empieza por los cantos de clan<sup>14</sup>, de los cuales hay unos veinte, y los cantan hasta terminar "la bebida para amanecer", idealmente unas veinticuatro horas más tarde. Si se prepara una sobreabundancia de "la bebida para amanecer", los cantantes tienen que continuar con los cantos de clan hasta que esa ollada de masato se acabe. Los cantos de clan varían de acuerdo al clan y pueden incluir cantos acerca del origen del clan, algunos de guerra y algunos de asuntos

generales. Los cantos de clan también pueden estar entremezclados con otros cantos a lo largo de la Fiesta.

Durante el segundo período de veinticuatro horas de la fiesta propiamente dicha, los cantantes cantan cantos de guerra. La mayoría de los cantos de guerra son de carácter épico y se refieren a guerras tribales externas e internas. Se dice que los eventos de los cantos son históricos y algunos de ellos, según nuestro informante más anciano, sucedieron en el curso de su propia vida. El lenguaje de estos cantos es tan estilizado y arcaico que nos preguntamos si todos los eventos registrados son realmente históricos y posteriormente estilizados, o si algunos pueden formar parte de un folclore mítico. Los cantos que se refieren a las actividades del enemigo se consideran de mal agüero, y cuando se los canta, se cierran las puertas de la casa y nadie puede entrar ni salir. Se dice que esta práctica es un rezago de tiempos guerreros pasados. Los que se cantan de día se llaman cantos de guerra diurnos(35), y los que se cantan de noche, cantos de guerra nocturnos(36); el cantarlos en un momento que no corresponde es de mal agüero. (Mayores detalles sobre estos cantos se encuentran en el Apéndice III.)

Se indica la terminación de los cantos de guerra mediante la repetición del muy animado "canto para romper con los cantos de guerra". Durante la parte final de este canto, que sigue a la danza espiral (ver Sec. 2.3.2.), los cantantes forman un círculo cada uno prendido del dedo de la persona más cercana.

Durante el resto de la Fiesta, el epflogo, cantan los cantos de alegría, que se diferencian por ser de un tono más bajo y lento. Son simplemente para el deleite de los invitados, y probablemente tengan doble sentido. Los cantos acerca de la boa mantona y sus actividades están intercalados con los cantos de guerra. Al cantarlos, los cantantes permanecen de pie cerca de la vela.

Los cantantes dan inicio a ciertas actividades en la Fiesta al cantar ciertos cantos: uno de los cantos de guerra es la señal de que se debe distribuir carne ahumada; cualquiera de otros tres cantos(106) de guerra es una señal para que el dueño y su familia sirvan masato a todos y, para esto, emplean vasijas más grandes que las que usan los guardavelas; otro canto indica el comienzo de las actividades que dan fin a la fiesta propiamente dicha. En este canto el grupo canta acerca de un armadillo que sale de su escondite, y conforme van cantando salen fuera de la casa. Mientras están afuera, el cantor indica al dueño que deben empezar

las actividades finales.

Los cantantes pueden cantar de uno a ocho cantos seguidos que a veces llegan a durar una hora; el Cantor decide qué es lo que se va a cantar. Luego descansan para volver a cantar más tarde. Después de la primera sesión oficial de canto, se les sirve el "masato para cantar", y se continúa sirviéndoles masato después de cada actuación.

La colocación básica del grupo de cantantes es una fila doble; las mujeres están de pie en la primera fila, los hombres en la de atrás. El cantor generalmente permanece en el extremo derecho de la fila de los hombres. (Cuando los niños participan, forman una fila delante de las mujeres.) Sin embargo, según el tipo de canto que se interpreta y la señal que se quiere comunicar al dueño de la fiesta, el grupo puede mantener su posición básica pero salta(92) hacia adelante y hacia atrás levantando ambos pies del suelo a la vez, o pueden caminar(24) cinco o seis pasos hacia adelante y hacia atrás, o bailar(6) el *sipeniya* cinco o seis pasos hacia adelante y hacia atrás.

En otros momentos, el grupo forma dos círculos: los hombres en el exterior, y las mujeres en el interior. (Los niños forman un tercer círculo más al interior.) Los círculos de los participantes van girando (52) agarrándose de la mano mientras cantan, o giran sin cogerse de la mano (66). También pueden formar dos círculos para bailar el *sipeniya*. A veces, el grupo puede caminar mientras canta(25).

En otras ocasiones hay una combinación de éstos: pueden saltar durante una parte del canto y estar quietos durante el resto. Generalmente el grupo actúa en un lugar retirado de la gran vela cerca de la entrada principal, pero a veces se colocan al lado de la vela o, lo que es poco frecuente, caminan en fila siguiendo el movimiento general dentro de la casa. Cuando hacen esto, se detienen ante las tinajas de masato para que les sirva.

El maestro cantor (o el cantor principal aprendiz) recibe un "choro" (mono) ahumado por sus servicios. Los otros cantores aprendices y el miembro más diligente del coro reciben medio mono cada uno; los menos diligentes no reciben nada. Estos obsequios los reciben cerca del final de la Fiesta, cuando los guardavelas reciben la carne que les corresponde a ellos.

#### 2.3.4. Actividades de los guardavelas.

Los guardavelas constituyen un grupo de hombres que pertenecen a clanes que son diferentes al clan del dueño

de la fiesta. El dueño nombra al jefe de los guardavelas y éste, a su vez, escoge a los demás. Se los nombra durante "la bebida para cortar batán", llamando a cada uno para que vaya al centro de la casa comunal para que se les dé una bebida y se les asigne sus funciones. Tienen las siguientes responsabilidades: durante la cacería preliminar, reunir el copal (ver el párrafo siguiente), matar los animales de caza que han de comer las mujeres que preparan el masato para la Fiesta y los hombres que ahuecan los trozos de troncos de palmera para almacenar masa de masato, y volver con varios de los espíritus de la caza; durante "la bebida para preparar la leña", aceptar retos para luchas libres y formar grupos improvisados para cantar y bailar; durante la gran cacería, ensayar los cantos que cantarán en la Fiesta, seleccionando las melodías y componiendo nuevas letras, tomando cada guarda uno o más cantos para dirigirlos; en el viaje de regreso, cargar la carne dedicada a los espíritus (Sec. 2.3.5.) y presentarla al dueño de la fiesta; durante la Fiesta, preparar la vela grande, cuidarla y mantener la llama ardiendo, servir masato, aceptar retos para luchas libres, imponer los castigos por las faltas cometidas, cantar cantos de guardavelas en grupo, participar en la danza espiral, ayudar donde fuere preciso y participar como individuos en otros juegos y actividades.

La vela que cuidan está hecha de copal, con la resina que mana del árbol del copal secada en bolas grandes de color negro. Un árbol productivo puede proporcionar suficiente resina para una fiesta. El árbol es talado durante la cacería preliminar, las bolas secas de la resina se recogen y se las lleva a la casa comunal donde se las deja hasta el amanecer, al final del prólogo. Entonces los guardavelas toman hojas de la palmera "ungurahui" que tienen una extensión de tres metros y medio, las tienden sobre el piso de la casa comunal y derraman la resina de copal encima. Los guardas desmenuzan los pedazos grandes, distribuyen la resina equitativamente sobre las hojas, y luego la envuelven con ellas entretejiendo las hojitas alrededor del copal, asegurándolo todo bien. La vela que resulta es de unos tres metros de largo y veinticinco centímetros de diámetro. Mientras está todavía en el suelo, los guardas encienden la punta y la dejan arder brevemente. Luego extinguen el fuego, levantan la vela al lado de un palo fresco que han fijado en el suelo y amarran la vela al palo. En ese momento empieza la fiesta propiamente dicha, y los guardavelas se convierten en los servidores oficiales del masato, a pesar de que la gran vela no se enciende hasta la tarde.

Hasta encender la gran vela, las actividades dentro de la casa se realizan a la luz de una vela pequeña (111) de copal, que mide más o menos un metro de largo y diez centímetros de diámetro, hecha por la familia del dueño. La vela pequeña no llega a ser de responsabilidad de los guardavelas hasta después de levantar la gran vela. Al prenderse la gran vela, se apaga la pequeña. Se puede apagar la gran vela al final de la fiesta si alguien desea parte de su resina y está dispuesto a pagar el precio (bebiendo una cantidad de masato punitivo). En ese caso, los presuntos recibidores no hacen arreglos anteriores, sino que entran tranquilamente, tratando de tomar a los guardavelas por sorpresa, y destrozan la vela. Los guardas resisten débilmente, teniendo cuidado de observar quién es el que se lleva el copal para que pueda ser debidamente castigado. Pero en el caso de que nadie quiera llevarse el copal, se puede dejar que la vela arda hasta extinguirse.

Durante la fiesta propiamente dicha, los guardavelas lucen la vestimenta típica de fibras, aun cuando normalmente lleven ropa de tela. Cada guarda tiene un palo de unos dos metros de largo con un manojito de fibras de palmera de chambira atado cerca de la punta que tiene gancho. Estas varas las llevan sobre los hombros a manera de fusil cuando realizan funciones oficiales y en sus números de baile, y las emplean para avivar la vela de copal desalojando las cenizas con el gancho para que la llama arda más vivamente. Los guardavelas de esta manera atizan la vela a menudo, puesto que si se apagara durante la fiesta propiamente dicha sería augurio de alguna próxima muerte en la familia del dueño. Cuando las varas no están en uso, los clavan en el suelo, cerca de la vela. Los guardas ya no las llevan una vez extinguida la gran vela.

Debido a las muchas actividades que se les asigna a los guardavelas como grupo, y las otras actividades que se les asigna como individuos, rara vez participan todos en la misma actividad a un mismo tiempo. La única actividad en que los vimos participar a todos juntos fue en el baile espiral que precede a la ceremonia bautismal de la yerba (Sec. 2.3.2.). En general, mientras algunos están sirviendo masato, otros pueden estar luchando (Sec. 2.3.8.) o supervisando castigos; uno o dos grupos de ellos casi siempre están cantando o bailando, y entre las otras actividades, atizan la vela y beben su propio masato. Cuando pueden, descansan parados, sentados o echados en el suelo cerca de la vela.

Los guardas se turnan para conducir sus grupos de

cantantes. Generalmente bailan el *sipeniya* mientras cantan, pero a veces, si están cansados, no hacen sino caminar en la fila *sipeniya*. Durante las primeras horas del día, cuando todos están con sueño, los guardavelas se espabilan bailando vigorosamente el *sipeniya* moviéndose para adelante y retrocediendo de nuevo (76). Bailan hasta transpirar, señal para ellos de que ya están totalmente despiertos.

Los guardavelas generalmente son los últimos participantes en retirarse de una fiesta, puesto que están obligatoriamente ocupados durante el epílogo en servir masato.

### 2.3.5. Actividades de los espíritus.

Hay cinco espíritus, todos de la caza, que se mencionan en el folklore yagua: *Ruda* (91), *Vavyetyuju* (110), *Vuryisijyuy* (113), *Sipetoda* (94), y *Ridusityoda* (90). Cada uno de ellos está representado por un sonido o voz característico, por lo menos. Este se reproduce por medio de cornetas o trompetas sagradas (u otro instrumento); ver estos instrumentos es tabú para las mujeres, niños y hombres no iniciados. Del folklore yagua recogido hasta ahora, el principal espíritu, *Ruda*, es el único que tiene alguna historia, y este espíritu está claramente asociado con la cacería de animales. Los otros cuatro sólo se mencionan, sin ninguna indicación en cuanto a su historia o de sus específicas funciones. Hay una referencia a *Vavyetyuju* según la cual éste habría sido encontrado en el agua, otra referencia es a *Vuryisijyuy* que indica que este espíritu estaría debajo de un tronco, y una tercera referencia a *Ruda* sostiene que este espíritu se encontraría en el monte cerca de un terreno desbrozado. Esta designación podría ser una referencia secreta, ya sea a los lugares en que los hombres guardan escondidos sus respectivos instrumentos, o a una especialización de parte de los espíritus que proporcionan los animales de caza: uno que abastece de los acuáticos o semiacuáticos, otro de los animales de madriguera y otro de los animales de tierra. Sólo los nombres (*Sipetoda* y *Ridusityoda*) de los dos espíritus restantes se dan en el folklore sin otra referencia alguna<sup>15</sup>.

De vez en cuando, también, cuando un grupo de hombres yaguas va de caza, aun tratándose de cacerías que no están relacionadas con una gran fiesta, los espíritus ayudan en la cacería (23) y vuelven a la comunidad con los cazadores (38). Los hombres les dicen a las mujeres antes de partir



de cacería que los espíritus volverán con ellos. A primeras horas del día en que se espera su regreso, el dueño de la fiesta, si se trata de una gran fiesta, o el dueño de casa en los demás casos, envía una cantidad de masa de masato a los cazadores. En realidad, la masa se deja cerca de un riachuelo para que lo encuentren los cazadores que están de regreso. Los cazadores vuelven despacio, sin hacer ruido hasta el riachuelo donde encuentran la masa; conforme van caminando van cazando. Luego diluyen la masa con el agua del riachuelo, y tanto ellos como los espíritus beben para refrescarse. Después de beber, los espíritus empiezan a hablar, y los cazadores terminan su viaje haciendo ruido sin pensar más en cazar.

En la tarde, cuando los cazadores se comprometen a regresar, los sonidos de los espíritus de la caza se oyen a distancia. Se pueden oír las "voces" más de una hora antes de que los cazadores lleguen a la comunidad pero la primera audición hace estallar un frenesí de actividades preparatorias. Los invitados se apresuran para llegar antes que los espíritus o, si no lo logran, se quedan a una distancia prudente hasta que los espíritus hayan terminado su visita inicial. Todas las mujeres, niños y hombres no iniciados son empujados a la casa comunal y las entradas se cierran antes de la llegada de los espíritus y de los cazadores.

Las mujeres asignadas para golpear el batán vacío para informar a los espíritus que hay una buena cantidad de masato, golpean lo más fuerte y rápido que pueden, produciendo un sonido parecido al de tambores, pero con ritmo irregular. Las mujeres golpean desde el momento en que oyen que los espíritus comienzan el trecho final de su llegada, hasta el momento en que los cazadores han depositado el producto de su cacería en el patio de la casa. Esto dura unos veinticinco minutos. Los cazadores permanecen fuera, y los espíritus dan vueltas alrededor de la casa, golpeando los lados del techo con palos, cada espíritu haciendo su ruido característico. Dentro de la casa las mujeres y niños se encogen en sus hamacas o en el suelo con las cabezas gachas y los ojos cerrados, riendo y hablando nerviosamente. Muchos de los bebés y niños más pequeños lloran de miedo.

La mujer del dueño de la fiesta pasa vasijas de masato por una rendija de la puerta posterior para los espíritus, manteniendo la vista desviada hacia el interior para no ver a los espíritus. El masato especial sin fermentar preparado para los espíritus es el que se les sirve en esta visita inicial que sigue a la gran cacería.

En las visitas posteriores se sirve a los espíritus el mismo masato fermentado que beben todos los demás.

Después de una media hora de visita, los espíritus se retiran al monte, se abren las entradas de la casa y se reanudan las actividades. Durante toda la noche los espíritus vuelven periódicamente, y en cada ocasión se cierran las entradas y se les pasa masato, pero no se vuelve a golpear en los batanes vacíos, y las mujeres y los niños no vuelven a demostrar temor como en la visita inicial. Antes del amanecer, los espíritus dejan la fiesta para no volver más.

Si alguien entre las mujeres, niños u hombres no iniciados viese a los espíritus, se auguran consecuencias nefastas, aun la muerte, a no ser que se siga una dieta rigurosa. Los muchachos mayores y los hombres que atraviesan la iniciación pueden ver a los espíritus sin peligro. Una innovación reciente consiste en que los varones de edad tierna pueden ser expuestos a los espíritus, con lo cual adquieren una inmunidad que anula la necesidad de una iniciación. Esta inmunización puede empezar, por ejemplo, cuando los espíritus los pintan con los diseños de clan durante los preparativos para el bautizo. En otras épocas, a los muchachos siempre se les vendaba los ojos para que no vieran a los espíritus mientras se les pintaba, pero esto ya no se hace.

La iniciación consiste en evitar relaciones sexuales y en observar una dieta<sup>16</sup> durante un mes, antes de ir a una cacería de fiesta con los ya iniciados. Hasta donde hemos podido observar, no hay ritos de iniciación en las cacerías, excepto la presentación a los espíritus. Después del regreso de los cazadores, las madres de los iniciados preparan camote rallado caliente, que el espíritu *Ruda* aplica a la planta de los pies de los iniciados la primera noche de la fiesta. Esto se hace para que los iniciados no sean víctimas de la magia que practican ciertos animales contra los humanos; de otra forma los pies de los iniciados se rajarían por el doloroso mal, llamado en la región, "cuchiye"<sup>17</sup>.

Los espíritus de la caza ayudan durante la Gran Fiesta más de lo que lo hacen durante otras fiestas que visitan. Mientras se bebe "la bebida para preparar la leña", por ejemplo, ellos, bajo las órdenes del dueño, cortan y cargan troncos del monte vecino al patio de la casa comunal donde los hombres los parten para la leña. *Ruda* y *Vavyetyuju* hacen el trabajo, pues *Sipetoda* y *Vuryisijyuy* son demasiado bajos de estatura y pequeños como para cargar troncos.

Cuando los cazadores se van a la gran cacería, los espíritus se unen a ellos poco después de que éstos desaparecen de la vista de los espectadores y se quedan con ellos durante toda la cacería ayudándoles. Durante las tardes los cazadores, según lo expresan, "practicar juegos con los espíritus". Al final de la gran cacería, todos vuelven a la casa comunal juntos, y los espíritus juegan alrededor de la casa periódicamente durante la mayor parte del prólogo. Durante una de estas visitas, los espíritus vienen a ser padrinos de los candidatos varones al bautizo, ayudando a pintarlos durante los preparativos para el bautizo (Sec. 2.3.2.).

Al referirse a los animales cazados con la ayuda de los espíritus, lo hacen sólo con nombres alegóricos. Si los animales de caza escasean, y se hace pesca para una fiesta, los pescados también llevan nombres alegóricos. (En el Apéndice II aparece una lista de algunos de estos nombres.)

El espíritu *Ruda* tiene tres manifestaciones sonoras o voces. *Vavyetyuju* tiene dos. *Vuryisijyuy*, *Sipetoda* y *Ridusityoda* tienen una cada uno. Para cada una de estas voces hay dos hombres, según lo expresó uno de los informantes, uno de voz baja y el otro de voz más alta. Para cualquiera de las manifestaciones sonoras de los espíritus el tono bajo alterna con el alto. Cualquier cantidad de espíritus puede vocalizar al mismo tiempo, y lo que es más, es posible oír dos o tres voces del mismo espíritu al mismo tiempo. Aunque se intenta describir abajo las voces, no se las puede apreciar sin escuchar las grabaciones ya mencionadas.

La manifestación sonora de *Ruda* que, según se dice, es su risa, es una serie de *juu*, *juu* en tono agudo y claro que empieza en una nota alta y desciende marcadamente. El primer *juu* de los dos comienza en un tono más alto que el segundo. Las otras manifestaciones sonoras de *Ruda* se dice que son su forma de llorar y de hablar, respectivamente. Suenan muy parecidos, excepto que en el modo de hablar se pueden oír rudimentos de palabras. Estas manifestaciones comienzan con un tono bajo, suave, ligeramente ondulado, que alterna con el mismo tipo de sonido en un tono un poco más alto.

El espíritu *Vavyetyuju*, al que también se refieren como "el grande", tiene dos manifestaciones sonoras y ambas se identifican como su forma de hablar, aunque no es posible oír palabras. Una manifestación es semejante a graznido pero en tono mediano. La segunda es más agradable, pero también es ronca. Los tonos de ambas manifestaciones siguen un ritmo uniforme, que sube y

baja varias veces en una escala irregular. Los yagua se refieren a esta manifestación sonora con la palabra onomatopéyica *chacun*.

El espíritu *Vuryisijyuy* no tiene sino una manifestación sonora de dos tonos alternantes. Se manifiesta de cuatro a seis sonidos graves cadenciosos seguidos por cuatro a seis más en tono más alto.

El espíritu *Sipetoda* es la esposa de *Ruda*, según nuestro informante. Ella sólo tiene una manifestación sonora que es similar a la manifestación más melodiosa de *Vavyetyuju*, siendo la de ella más dulce, pues no tiene el sonido áspero que tiene éste. Al igual que la de él, su voz tiene un ritmo uniforme de tonos que suben y bajan en una escala de tonos irregulares con un total de unos catorce niveles.

El espíritu *Ridusityoda* sólo tiene una manifestación sonora y, aunque más bien es simple, tiene siempre dos hombres que se alternan en las producciones del tono. Hay un total de cuatro tonos relativos, los que se producen en un ritmo regular, sólo descendiendo la escala en cada repetición. Los yagua verbalizan esto como *yu-ri-yu-ri yu-ri-yu-ri yu-ri-yu-ri*.

Les preguntamos a varios informantes respecto a los espíritus y ellos admiten que los espíritus ya no ayudan visiblemente a los cazadores. Sin embargo, están prestos a agregar que los espíritus lo hacían en tiempos pasados. Un informante dice que *Ruda* solía ayudar visiblemente a los cazadores y volvía con ellos a sus casas. Una vez, sin embargo, una mujer violando el tabú lo espío, y él se vengó fulminándola con un relámpago. Ella murió carbonizada, y *Ruda*, avergonzado, se fue al cielo y no volvió jamás. Después de eso, dos mujeres pretendían traer a los espíritus, con carne de cacería proporcionada por ellos, pero cuando los hombres las espionaron, vieron que las mujeres sólo tenían ollitas de barro con las que soplaban para producir el sonido de los espíritus. En lugar de carne de animales de caza, traían carne de ranas, y las ranas para los yagua no son comida aceptable. Los hombres declararon que todo era una farsa. Luego un joven dijo que él realmente traería a los espíritus, pero no logró hacerlo. Entonces los hombres hicieron trompetas para imitar los sonidos de los espíritus y desde entonces aparentan que los espíritus están físicamente con ellos.

### 2.3.6. Nombramiento de los cazadores para la gran cacería.

Los cazadores (37) se nombran durante "la bebida para preparar la leña". El dueño de la fiesta, parado en el centro de la casa comunal, llama en primer lugar a sus parientes consanguíneos más cercanos, todos ellos miembros del propio clan. El dueño llama al primero, el primero llama al segundo, y el segundo al tercero, etc. Cada uno recibe instrucciones del dueño en cuanto a quién debe llamar. A medida que se llama a cada uno, éste se une a los demás (que van sentándose en cuclillas en un semi-círculo) y recibe una vasija de masato del que lo llamó. El que lo llamó, a su vez, recibe otra vasija del que lo llamó a él. Las vasijas van pasando de este modo a lo largo de la fila de los cazadores. Después de llamar a los parientes consanguíneos más cercanos del dueño, se llama a otros miembros del clan del dueño. El último que es llamado de este grupo, instruido por el dueño, llama a los hombres de otros clanes que son cazadores. Pueden ser llamados todos los hombres físicamente aptos, los muchachos en pubertad que están atravesando por la iniciación y generalmente algunos foráneos que por espiar a los espíritus están obligados a realizar la iniciación, o a los que piden la iniciación para poder conocer a los espíritus.

Cuando se termina de llamar a todos y todos están con su vasija llena de "masato para matar animales de caza", todos lo beben al mismo tiempo. Durante esta ceremonia, cualquiera que se mueva de su sitio es reprendido, pues el hecho de moverse significa que no hallará animales en buen número durante la cacería, sino que encontrará sólo animales dispersos. Después de beber, se devuelven las vasijas al dueño y el dueño les distribuye a cada uno una ración de plátanos verdes. Al recibir su porción, cada cazador vuelve al sitio de la casa donde se ha acomodado con su familia.

### 2.3.7. Cuidado de los animales cazados y distribución de la carne.

Como la caza preliminar es una operación mucho menos importante que la de la gran cacería, el cuidado de los animales cazados está menos organizado. Todos los cazadores trabajan juntos para aderezar la caza y realizar las operaciones del ahumado y preparar la comida. Los animales cazados el primer día se ahuman lo suficiente como para que se conserven durante un tiempo considerable; los animales cazados el segundo día se ahuman ligeramente. Los animales cazados durante el viaje de regreso sólo se evisceran y se conservan aparte, pues son dedicados exclusivamente a honrar a los espíritus de la caza.

De la caza en general cada cazador tiene permiso para guardar una porción de las presas para sí mismo y su familia, y las crías vivas de mono y ciertas especies de papagayo pueden ser conservados como animalitos domésticos. Los cazadores llevan sus propias municiones para matar los animales que desean guardar para sí, pero el dueño de la fiesta provee las municiones para los animales de caza de distribución general. La carne ahumada que traen consigo los recolectores de copal se separa para comida de las mujeres mientras preparan el masato para la Gran Fiesta. La carne ahumada que traen los cazadores es para la mantención de sus familias durante la gran cacería. La carne fresca para honrar a los espíritus, traída tanto por los recolectores de copal como por los cazadores, es entregada al dueño para su distribución durante "la bebida para preparar la leña".

Cuando los cazadores recién llegan de la caza preliminar, los animales dedicados a los espíritus son entregados a los hombres y muchachos designados para que los chamusquen. Ellos los componen, y descuartizan a los animales más grandes para entregar la carne a las mujeres designadas para cocinar. Se cocina en el patio al aire libre en una gran olla de boca ancha. Las mujeres cortan la carne en porciones individuales, como por ejemplo: un brazo de mono, antebrazo, parte de una pierna, un pedazo de cola. Echan los trozos en la olla de agua, debajo de la cual arde un fuego vivo.

Más tarde, dentro de la casa, la carne cocida se distribuye juntamente con yuca (cocida separadamente) a los que ayudaron en el trabajo de "la bebida para preparar la leña", a los enfermos, viudas y huérfanos. Para la distribución, se tienden en el suelo hojas frescas, y sobre éstas se pone la carne y la yuca. El dueño llama a alguien de otro clan para que realice la distribución, y le da a esa persona una porción más abundante que la que recibirán los demás. Esa persona, después de entregar su porción de carne y yuca a su mujer, llama a un asistente a quien él, a su vez, le da una porción grande. El asistente se la entrega a su mujer, y luego el distribuidor trabaja junto con él, asignando las porciones de carne y yuca, y llamando a los individuos por su nombre para que vengan a recibirlas. Los parientes cercanos son los primeros en ser llamados; los parientes más distantes pueden quedarse sin su parte, si es que no alcanza para todos.

Para la gran cacería, el cuidado de la carne es más complicado. Varios hombres mayores reciben el encargo de ayudar como ahumadores(3) y ellos son los responsables de ahumar la carne de la caza, y preparar el desayuno para los cazadores (generalmente masato preparado a base de

plátano o de la masa llevada por los cazadores). Los cazadores son responsables de su propia cena, ya que el grupo de ahumadores a esa hora está ocupado con los animales cazados durante el día, y necesita hacer todo lo que puede antes que oscurezca. La cena consiste, en su mayor parte, en las menudencias de los animales que se consideran comestibles (mayormente tripas e hígado), pero se come también algo de carne.

Los muchachos en una cacería son responsables de reunir lianas de "tamshi", con estas lianas atan de pies y manos a los animales de caza destripados, para ahumarlos. Los muchachos ayudan, igualmente, a destripar los animales y a preparar las menudencias para comer, y los cazadores seleccionan qué animales se guardarán para sus porciones personales y cuáles serán para el dueño de la fiesta. Una suficiente cantidad (varios fardos) de carne ahumada se guarda para el dueño. Esta carne se ahuma sin las vísceras, pero con el cuerpo intacto, en caso de monos o pájaros; los animales más grandes se descuartizan para facilitar más su manejo. La mayor parte de la carne es bien ahumada, pero la de los animales cazados durante el último día se ahuma ligeramente y se consume primero. Los animales cazados en el viaje de regreso solamente son destripados y dedicados a los espíritus de la caza, como en el caso de la caza preliminar.

Al volver de la gran cacería, todos los cazadores comparten la carga de los animales hasta que llegan a un lugar cerca de la casa comunal, donde el dueño ha puesto hojas de palmera para enfardar la carne. Allí se embala la parte ahumada perteneciente al dueño de la fiesta en fardos tan grandes como pueden cargar los ahumadores. La carne fresca dedicada a los espíritus también se enfarda, y los guardavelas la llevan para presentar al dueño. Los demás cazadores cargan lo que les pertenece.

Cuando llegan a la casa, la carne fresca es presentada al dueño afuera, en presencia de los espíritus. Después que se retiran los espíritus, se abren las puertas y los cazadores, en el mismo orden en que son nombrados, y cada uno con su respectiva carga entra a la casa. Cada uno al entrar golpea el armazón de la puerta. Mientras están parados en fila en el centro de la casa, las esposas (o de no haber una esposa, en su lugar la madre o la hermana) de los cazadores vienen a recibir sus porciones personales. Las mujeres de inmediato comparten con sus hijos y, puesto que la carne está ahumada, todos empiezan a comer. Entretanto, el dueño enciende un gran cigarro, y conforme va fumando, le habla a cada cazador por turno, dándole una chupada de su cigarro y preguntándole cómo le fue. Cada cazador entonces le enumera sus presas.

Al final de la fila están los ahumadores con sus paquetes de carne ahumada destinadas para el dueño. El dueño hace que lleven los paquetes al sitio en que más tarde se hará levantar la gran vela. Allí parte de la carne es separada para distribuciones posteriores: a los bautistas; a los guardavelas (un perezoso(81) o animal sustituto que con frecuencia está disfrazado con una falda de fibra y colocado cerca de la percha para los pitos que se utilizarán en el juego del "porotohuango"); al grupo de cantantes (monos "choros" ahumados); y para colgar del árbol "chimicua" del juego del "porotohuango". Si la carne restante resulta escasa, el dueño ordena que los guardavelas deshagan los fardos y corten los animales cazados en trozos más pequeños para que la carne alcance en el reparto. Luego se vuelve a embalar la carne y se la almacena en lo alto para distribuirse más tarde.

Entretanto, la carne fresca dedicada a los espíritus es procesada al aire libre, cerca de la casa, en la misma forma en que ya se describió en "la bebida para preparar la leña". Parte de la carne puede ser secada parcialmente sobre un fuego para su distribución un día más tarde a la familia del dueño, pero la mayor parte la distribuye el dueño esa misma tarde. En otras ocasiones cuenta con la ayuda de parientes que distribuyen la carne a cualquiera que sepa que tiene hambre y a cualquiera que haya trabajado, incluso a los visitantes de otras partes que vinieron temprano a la Fiesta y estuvieron ayudando.

Más tarde, durante esa noche, o en la noche siguiente, cuando se calcula que mucha gente está dormida, el grupo de cantantes da la señal para que distribuyan la carne ahumada enfardada. Los guardavelas tiran los fardos de carne abajo, y la gente corre para coger lo que puede. Los guardavelas observan cuidadosamente y si ven que alguien lleva más de lo que le corresponde, le obligan a beber una vasija mediana (tres litros) de masato como castigo.

La siguiente distribución de carne ahumada es para los que participaron en la preparación para el bautizo (ver Sec. 2.3.2.). Los parientes del dueño que no pertenecen a su clan presiden esta distribución. Varios guardavelas traen hojas frescas de plátano y las extienden sobre el suelo, algunas en el centro de la casa y otras cerca de la entrada posterior. Los guardavelas luego traen la carne, poniendo parte sobre las hojas en la entrada posterior para distribuir a las mujeres, pero depositando la mayor parte sobre las hojas del centro para su distribución a los hombres. La mujer del dueño empieza a distribuir en el centro. Colocando dos o tres trozos en



una bandeja llama a uno de los hombres para recibirlos, pero en seguida la tarea es asumida por otros parientes. Un pariente varón del dueño y dos ayudantes presiden la distribución en el centro. Los dos ayudantes van llamando por su nombre a los hombres que han ayudado en las preparaciones. Conforme se los va llamando, éstos se acercan uno por uno para recibir su porción de carne.

La distribución de la carne que se encuentra a la entrada posterior, está presidida por un pariente femenino del dueño. Ella también busca una ayudante para que llame por su nombre a las mujeres que han ayudado a pintar para el bautizo. Ambas distribuciones se realizan simultáneamente. Cuando todos los participantes en el bautizo han recibido sus porciones, se llama a algunos visitantes yaguas para que también reciban algo, y a ellos se les da masato junto con la carne.

La carne seca, anteriormente separada de la dedicada a los espíritus para entregar a la familia del dueño, se distribuye más tarde, en el curso de la fiesta propiamente dicha. El mismo dueño corta la carne y hace los llamados. El perezoso ahumado (o un sustituto) destinado para los guardavelas lo distribuye el dueño o alguien nombrado por él, en las últimas horas de la fiesta propiamente dicha. Los guardavelas lo consumen inmediatamente entremezclando con masato. Los miembros del grupo de cantantes reciben sus obsequios de carne ahumada al mismo tiempo.

### 2.3.8. Lucha libre.

La lucha libre no se limita a la Gran Fiesta, sino que se puede practicar durante cualquier reunión en que se bebe masato después de una cacería cuando los espíritus vuelven con los cazadores. Es poco frecuente que los hombres luchan espontáneamente como deporte.

Cualquiera que desea probar su fuerza contra otro, desafia a lucha libre y es llamado "picaflor" (82). Durante la primera parte de la fiesta, los retadores son visitantes y los que aceptan el reto son los guardavelas de otras comunidades. Más tarde, en la fiesta, los retadores son los guardavelas de otras comunidades que retan a los guardavelas emparentados con el dueño. Los retadores visitantes entran a la casa comunal por la entrada principal, mientras que los retadores guardavelas entran por la puerta posterior. Los retadores, generalmente dos o tres a la vez, entran golpeando la puerta con el bastón para atraer la atención. Vestidos sólo con trusa avanzan en

una posición semiagachada, con las manos apretadas a la espalda, mientras hacen sonidos como de besos imitando a los picaflores. De ahí el nombre de "picaflor". Dan su vuelta con pasos muy estilizados mirando por todos los lados suspicazmente. Si ninguno es aceptado la primera vez, se retiran para volver más tarde. Al aceptar un reto, el guardavela responde al retador en forma súbita, sin advertirle de ello. Ambos luchadores toman una posición semiagachada, tratando de aferrarse al cinturón del contrario. El objeto consiste en tirar al contrario al suelo. Los luchadores hacen caso omiso de los espectadores y de las otras actividades. Así de pronto pueden arrojar a sus contrincantes contra grupos de bailarines o espectadores, y aun contra niños pequeños. (El verbo(112) con que se designa la lucha significa arrojar con abandono, sin pensar en que alguien pudiera estar en el camino.) El vencido invita al vencedor a beber, y luego él también bebe. Si ninguno de los dos llega a tumbar al otro al suelo, se declaran iguales y ambos se sirven masato.

### 2.3.9. Juegos.

Los siguientes actividades planeadas están en la categoría de juegos, y normalmente se realizan sólo durante la Gran Fiesta. Hemos observado uno o dos de los juegos llamados *niratucho*(77) durante ocasiones distintas a una gran fiesta, pero se trató de sucesos breves y espontáneos en días feriados. El dueño de la fiesta nombra a un dirigente para cada juego, el cual escoge a los participantes para su juego. Sólo hombres pueden representar a las ranas y participar en el juego de la raya(56) y del oso hormiguero (60). Las mujeres participan en papeles secundarios en el juego de los espíritus disfrazados en tela de corteza(58); y como principales, en los juegos del árbol crujidor(59) y del "porotohuango". Las mujeres pueden acompañar los otros juegos de pitos, pero sin soplar los pitos. Si hasta el momento de la fiesta una persona nunca ha llegado a cumplir el papel que se le asigna, se le enseña los particulares de antemano. Cada dirigente es responsable de preparar lo que haga falta para su juego particular, ya sea vestimenta, cornetas, pitos, u otra cosa. El dirigente del juego del "porotohuango" es seleccionado entre el clan del dueño, pero los otros dirigentes se escogen sin tener en cuenta a qué clan pertenece.

El dueño de la fiesta da regalos a los dirigentes de los juegos en señal de aprecio de su trabajo. Los espíritus disfrazados con tela de corteza reciben un mono "choro"

ahumado o una "pucacunga" (una ave); el dirigente del juego del árbol crujidor tal vez reciba una "jicara" (bolsa para cargar colgando de la frente por medio de una pretina) o una hamaca; los otros dirigentes reciben, cada uno, un pedazo de carne de caza o un rollo de virotas de cerbatana, y los jugadores de la raya reciben una tinaja de masato.

El juego de los espíritus disfrazados con tela de corteza. Los dos participantes principales visten costales estrechos de tela de corteza que cubren sus cabezas y llegan un poco más abajo de las rodillas. Las partes superiores de los costales están amarrados, tal que forman una punta con un penacho de fibras encima. De antemano se cortan agujeros para los ojos y la boca y se pintan los bordes de los agujeros con líneas violáceas así como otras partes de la vestimenta. Los brazos de los disfrazados están sujetos al cuerpo por el costal, puesto que no hay agujeros para los brazos. En Steward (1948), Lamina 67, cuadro superior, hay una representación buena del disfraz. Los dos participantes saltan paralelamente juntos, dando saltos cortos, entrando a la casa comunal y dando una vuelta por su contorno. Cada uno lleva en la boca un carrizo (86) que mide unos veinticinco centímetros de largo. Con él zumban una melodía en forma intermitente. Un guardavela servidor de masato, con una vasija de masato, ataja a los participantes y hace que los espíritus beban a través de sus carrizos, utilizándolos como sorbetes. En cada aparición hay un grupo de curiosos que rodea a los espíritus, tratando de adivinar quiénes son los disfrazados.

El juego de la rana. Este juego se remonta a la época de las guerras cuando se hacía algo parecido para animar a los combatientes. La intención ahora es animar la fiesta, y lo consiguen. Los dos participantes varones representan a dos ranas de la variedad llamada *vatachare* (109) que juega el rol de chamán en uno de los cuentos yaguas<sup>18</sup>. Los participantes, vestidos con sólo trusas, dan saltos como ranas, entrando así a la casa, uno al lado del otro. Entre brinco se sientan en cuclillas, mientras soplan ocho a diez veces en un instrumento de barro que tiene la forma de un capullo de diez centímetros. En su postura de cuclillas, ambos dan un salto de rana de un metro de largo y vuelven a tomar la posición en cuclillas. Hacen un circuito completo en la casa cada vez que aparecen, yendo no a través de las áreas abiertas reservadas a los bailes y juegos, sino a través de los espectadores y debajo de las hamacas, tropezando y haciendo caer a la gente. Para aumentar el miedo y la diversión se pasa la voz que las ranas quieren comerse a la gente. Se pretende maltratar a

las ranas, lo que es un rezago folklórico. Las ranas reaccionan ante este trato como verdaderas ranas y sin cambiar de expresión; si se los derriba de espaldas, vuelven a su posición en cuclillas; si se los pisotea, se retuercen durante unos minutos antes de volver a su posición normal; si se los empuja, no hacen nada, casi no se dan por enterados. Adoptan en realidad una actitud de autómatas temibles.

El juego del oso hormiguero. Unos seis hombres entran a la casa comunal cubiertos de grandes hojas de palmera verde que representan la melena hirsuta y la cola de un oso hormiguero. Echado encima de las hojas, representando a una cría de oso hormiguero prendido de su madre, hay un niño. Los hombres que están debajo de las hojas avanzan bailando el *sipenya*, imitando los gruñidos del oso hormiguero. Durante su aparición final en las últimas horas de la fiesta propiamente dicha, los guardavelas designados apalean al oso hormiguero (sobre su espalda de hojas y después de habérselo quitado la cría) hasta que quede "muerto" en el suelo. (En realidad se trata de un apaleo simulado, y los hombres debajo de las hojas se desploman y quedan echados en el suelo.) En seguida los hombres que están debajo se levantan, y ellos y los que los "mataron" se llevan afuera las hojas, y las tiran. La matanza del oso hormiguero es para demostrarle al dueño que están gozando en su fiesta.

El juego de la raya (pez). Los nueve participantes llevan, a la izquierda de la cabeza y algo encima de los ojos, unos abanicos de tamaños variados en forma de una raya, hechos de hoja de la palmera "huicungo". Los participantes forman una fila y bailan el *sipenya*. Conforme van bailando, la mayoría de ellos cantan, *wu-wu, wu-wu, wu-wu* en forma suave pero animada, usando un tono dado; pero algunos soplan al mismo ritmo en zampoñitas de dos tubos. Otros individuos se unen al juego de vez en cuando. A la primera entrada, en la casa, el dirigente echa una mirada rápida a las tinajas de masato y decide cuál de ellas pudiera ser consumida por los participantes y los matadores. Luego moja su abanico de raya en esa tinaja y con ella golpea al dueño de la fiesta en la cabeza para indicar su preferencia. Ese masato se llama entonces el "masato de la raya" y es separado para los participantes del juego de la raya y sus matadores. Este masato es bebido después de cada aparición.

En la aparición final, que se realiza en las últimas horas de la fiesta propiamente dicha y por la noche, se mata ceremonialmente a las rayas. Los participantes del

juego entran a la casa igual que en otras ocasiones, bailan en círculo varias veces, y beben de su masato. Luego tiran sus abanicos de raya al suelo. La hija o nieta del dueño, quien haya sido designada por él para matar, mata a la raya más grande, utilizando un palo punteagudo para alancéarla repetidamente. Mientras ella hace esto, cualesquiera de los hombres que deseen participar, matan a las demás rayas de la misma manera. Un buen número participa, algunos de los guardavelas utilizan sus varas de guarda como lanzas. Se deja a la raya grande muerta en el suelo, pero las rayas pequeñas son llevadas afuera en la punta de los palos y allí se las pica hasta desmenuzuelas. Después, cada trocito es recogido cuidadosamente con la punta de los palos para arrojarlo al basural. Luego, los hombres regresan a la casa para beber.

La chica que mató a la raya grande se queda en cuclillas cerca de la raya muerta, sosteniendo una inmensa vasija de masato. Los hombres se acercan gateando y se quedan en cuclillas o de rodillas para beber de la vasija. El dueño va rellenando la vasija conforme beben. Una buena cantidad del masato se deja caer al suelo en representación de la sangre de la raya muerta. Después que los participantes han bebido, se pasa la vasija a los espectadores. Cerca de la madrugada, la persona que mató a la raya, junto con el dueño recoge los restos de la raya y hacen limpieza de ese lugar.

El matar a la raya tiene por objeto asegurarle al dueño de la fiesta una buena cosecha. De no matarse a la raya, se dice que la mano del dueño sufrirá de una mala suerte tal que la yuca y los plátanos que plante empezarán a pudrirse después de seis o siete meses de crecimiento. La matanza general de las rayas pequeñas es para demostrarle al dueño que están gozando en la fiesta. Los que matan las rayas pequeñas también se aseguran para ellos buenas cosechas. Si el juego de la raya no hace su entrada por lo menos veinte veces, se considera un augurio de muerte para el dueño.

El juego del árbol crujidor. El nombre yagua de este juego significa el crujido que se produce cuando dos ramas se frotan al viento. Las cuatro cornetas que se utilizan tienen por objeto simular este sonido. Las cuatro consisten en tubos de un metro de largo hechos de ramas huecas del árbol "cético". Tres de ellas llevan calabazas huecas sujetas con resina al extremo; la cuarta lleva cuatro carrizos de tamaños variados (diez a veinticinco centímetros), prendidos verticalmente a una distancia de doce centímetros entre cada carrizo. Los cuatro carrizos están sujetos al tubo por

un arco que une los cuatro extremos superiores y tiene las puntas prendidas en el tubo. En estos cuatro carrizos y otros que están atravesados en las calabazas de las otras tres cornetas, hay hendiduras de tal modo que las lengüetas vibran cuando se sopla por los tubos. Los cuatro participantes bailan el *sipeniya* mientras soplan(97) las cornetas.

Los juegos de *niratucho*. Se trata de varios juegos que se caracterizan todos por sus chiflidos y por realizarse haciendo el baile *sipeniya*. El sonido característico es una secuencia de tonos alternantes en un ritmo uniforme así: ti do, ti do, ti do, ti do. La mitad de los participantes en un juego producen la 'ti' y la otra mitad produce el 'do' alternante. El tono más bajo tiene un compás ligeramente más pesado y acompaña al pie izquierdo en el paso del baile. Cuando los niños participan, muchos tienen dificultad con el sistema de tonos alternantes, y en consecuencia optan por soplar al unísono acompañando el pie izquierdo.

La fila de participantes generalmente se mueve hacia adelante, pero de vez en cuando el dirigente invierte el movimiento, y la fila de participantes se agolpa hasta que todos acaban por moverse hacia atrás. Después, cuando el dirigente decide avanzar otra vez hacia adelante, los primeros de la fila logran mantener el paso con él, pero la fila se desenvuelve demasiado rápido para los de atrás de tal manera que la fila se rompe. Hay gran alborozo mientras los últimos de la fila corren para alcanzar al resto.

Estos juegos, excepto el del "porotohuango", están menos organizados que los juegos que ya describimos, y cualquiera que desee participar puede hacerlo. Los niños mayores entran a las filas al igual que los adultos, mientras que los pequeños se prenden de las faldas de sus madres o padres y corren y brincan al lado de ellos. A veces se les permite a los niños mayores que dirijan estos juegos.

Hemos observado tres juegos *niratucho*. Los participantes tanto del juego No. 1 como del juego No. 2 llevan en hombros una fronda larga de palmera, cuyas hojuelas todavía no se han abierto en forma natural, pero se han abierto artificialmente con la mano y, por tanto, son de un amarillo pálido en lugar de verdes. Estos dos juegos se distinguen por el tipo de pito que se sopla. Cada participante en el juego No. 1 llamado "la gaviota"(51) sostiene entre sus labios una hojuela encerrada entre un pedazo de hoja de palmera doblada o un pedazo de cáscara de caña de azúcar doblada. De pronto sopla haciéndola

vibrar. El soplador zumba una de las dos tonadas alternantes mediante estas vibraciones. Los participantes del juego No. 2, llamado "sonido de *jmotu*" (una especie de rana) (96), soplan pitos (89) de carrizo o de "cético" de unos diez o doce centímetros de largo. Cada pito tiene dos tubos de tamaño diferente, lo que produce los dos tonos característicos. Los pitos imitan el croar de esa especie de rana.

El juego llamado "porotohuango" (gallina silvestre) es el más complicado de los tres juegos *niratucho*. El dirigente tiene que pertenecer al clan del dueño. La mayoría de los participantes son guardavelas, quienes al participar en este juego no están desempeñando su rol oficial de guardavelas y por tanto no llevan sus varas.

El juego consta de dos partes: una parte se desarrolla sólo una vez, delante de la casa; la segunda parte se juega repetidamente, tanto dentro de la casa como fuera de ella y tiene la danza característica *sipeniya* y los pitos con tonos alternantes. Los tonos alternantes para este juego se producen con pitos (87) de carrizo de veinticinco a treinticinco centímetros de largo que pretenden simular el canto del "porotohuango". Algunos de estos pitos (88) pueden tener una calabaza o nuez vacía pegada al extremo y una pluma larga de guacamayo colorado que sale de la calabaza. La calabaza sirve de caja de resonancia y representa la voz más profunda del "porotohuango" hembra. Las calabazas y las plumas se añaden si se dispone de ellas y de resina con que pegarlas. Hemos visto emplear los pitos sin estos adornos. Los pitos de los "porotohuangos", cuando no se los está usando, se cuelgan cerca de la gran vela en una percha, que se hace de la copa de un árbol pequeño dejando las ramas naturales para que sirvan de ganchos.

La segunda parte del juego del "porotohuango", que sólo se realiza al aire libre una vez, consta de dos etapas: La primera consiste en levantar un árbol "chimicua" (43). En sus ramas van atados trozos de carne seca. Se prende la base del tronco del árbol en tierra dentro de la casa, haciendo que atravesase la pared cerca de la entrada principal donde los hombres la han golpeado con el bastón al entrar; la pared ha quedado debilitada por los golpes, y el tronco del árbol atraviesa con cierta facilidad. El resto del árbol queda por afuera. Cuando el árbol está en su sitio, los participantes (79) toman una posición encorvada y, tocando sus pitos, barren el patio con las plumas en las puntas de sus pitos. Están imitando a los "porotohuangos" que escarban debajo del árbol "chimicua" y comen sus bayas, uno de los alimentos predilectos del "porotohuango". El árbol con su "fruta" de carne es

derribado más tarde, durante la segunda etapa. Generalmente permanece en su sitio de veinticuatro a treintiseis horas. Entonces el dueño de la fiesta ordena que se tale el árbol, y la gente espera impaciente para apoderarse de la "fruta". Los niños en especial tienen luchas amistosas para coger la "fruta". Una vez derribado y despojado de su "fruta", los participantes arrastran el árbol a través de la casa comunal, sacándolo por la entrada posterior. La parte del juego que se realiza dentro de la casa continúa después de haberse cortado el árbol.

El juego de las picadas de hormiga(57). Este juego no se juega sino una sola vez, durante el epílogo de la Fiesta cuando muchos de los invitados están durmiendo. El dirigente conduce a un grupo de hombres, en su mayoría guardavelas, al monte donde corta un árbol que abriga una variedad de hormigas muy bravas. Después de llevar el árbol a la casa, cada hombre corta una rama y, mientras pretende jugar uno de los juegos *niratucho* dentro de la casa, sacude la rama haciendo que las hormigas caigan sobre los dormidos. Los sorprendidos se despiertan sobresaltados por las picadas de las hormigas, hecho que produce gran alborozo entre los espectadores.

#### 2.4. Actividades espontáneas.

En contraste con las actividades organizadas (ver Sec. 2.3.), hay actividades espontáneas, travesuras que realizan los invitados sólo por divertirse. Cualquier descripción de una gran fiesta que dejara de mencionar estos episodios estaría incompleta. Algunos de éstos ya han sido perpetrados en fiestas anteriores y se los espera con gusto. Algunos se consideran faltas (faltas esperadas, en realidad) y son castigadas con la obligación de acabar en una sentada, vasijas grandes de masato.

El robar copal es una falta punible, que generalmente es cometida ya sea cuando se hace la gran vela y se ha derramado el copal sobre las hojas antes de envolverlo, o durante el epílogo cuando la gran vela ya no es una parte esencial de la fiesta. En este último caso, los culpables tienen que abrir la vela, cortándola con cuchillos o machetes para sacar el copal. Pocos son los culpables que escapan al castigo.

Otra travesura que ocurre mientras se hace la gran vela consiste en retar a los guardavelas a luchar. El retador lleva la lucha hasta donde están arreglando el copal



sobre las hojas, esparciéndolo todo lo que puede para que tengan que recogerlo antes de poder continuar conformando la vela.

Otra falta punible consiste en derribar el árbol "chimicua" (del juego del "porotohuango") antes de que el dueño ordene que se lo corte.

Un ardid para presentar carne al dueño de la fiesta y obtener masato en pago se llama "picaflorar" (83). Algunos hombres entran a la casa pretendiendo ser luchadores. Cada uno lleva al hombro un palo en cuya punta va atado un pedazo de carne seca. Van en dirección de las tinajas de masato donde el dueño está obligado a darles a cada uno una vasija de masato a cambio de la carne.

Se deja un bastón apoyado contra la pared externa a la derecha de la entrada principal de la casa. Cuando un hombre llega la primera vez a la Fiesta, usa el bastón para dar un fuerte golpe o dos en la pared, devolviéndolo después a su lugar para uso del siguiente. El golpe retumba en el interior debido a la construcción abombada de la casa comunal, y con esto le indica al dueño, que puede estar al otro extremo de la casa, que es hora de que venga con el masato de bienvenida. Más tarde los luchadores usan el bastón para anunciar su entrada. Después de esto, el golpear llega a constituir una especie de juego, y los hombres golpean la pared para atraer la atención a su entrada por cualquier motivo o simplemente como expresión de alegría. A veces, cuando nadie ya les quiere hacer caso, los hombres siguen golpeando repetidas veces en la entrada hasta que el dueño, aburrido, les manda masato en porciones punitivas.

Conforme progresa la Fiesta y la gente empieza a sentirse cansada, hasta los guardavelas, a veces se recuestan cerca de la vela. Si llegan retadores a luchar en esos momentos (¿y qué momento podría ser más propicio para los retadores?), los guardas cansados se quedan echados amonestando cada uno a su compañero que acepte el reto. No obstante esto, por regla general los guardas son responsables de mantener activa la fiesta. Cuando demasiada gente está durmiendo y la actividad se encuentra a un nivel bajo, los guardas despiertan a la gente, a veces simplemente sacudiéndola, a veces echándola agua.

Un aspecto poco feliz es que muchos que no son yaguas asisten a la fiesta sólo por obtener carne. Esperan la distribución de la carne ahumada y después de apoderarse de todo lo que pueden, se van de la fiesta y no vuelven. Esto

les molesta a los yagua, y para contrarrestarlo han reducido la cantidad de carne en los fardos para la distribución, de tal forma que la porción recibida por un individuo no resulte suficiente como para que valga la pena el viaje sólo para obtener carne.

### 3. EVENTOS DE LA GRAN FIESTA EN ORDEN CRONOLOGICO

La siguiente descripción cronológica ayudará al lector a comprender cómo se entrelazan las diferentes actividades ya descritas. Hay, necesariamente, cierta repetición de los detalles ofrecidos en secciones anteriores. Este esquema cronológico es aplicable a las grandes fiestas en general, pero los detalles específicos son de la fiesta dada por Felipe Macahuachi, en 1961 (ver Sec. 0.) y estos detalles varían de una fiesta a otra. Los detalles se añaden para presentar la Gran Fiesta como un evento vivo conducido por gente muy humana. Por esta misma razón se incluyen también observaciones personales.

#### 3.1. Eventos Preparatorios.

Antes del día 1, los preparativos iniciales (ver Sec. 1.) ya habían sido completados. Se había construido una nueva casa comunal. Había listas nueve grandes tinajas nuevas; seis de boca ancha y tres de boca angosta, hechas por la mujer del dueño de la fiesta, por su hija política y por su cuñada. También había a mano varias tinajas prestadas. Había cinco coladores hechos por los cinco hombres que habían participado en "la bebida para tejer coladores". Cada colador estaba tejido conforme al patrón de forma de rombo del Clan Guacamayo Colorado, el clan del dueño. Había un batán y varios mazos. Había más de cien vasijas nuevas listas: dos vasijas gigantes (bandejas), cuarenta grandes y medianas, y unas sesenta pequeñas y diminutas, todas hechas por la cuñada del dueño y una compañera. Había cinco de las vasijas dobles de fantasía. Alguien había confeccionado también unas vasijas cuadradas (107) con un asa que iba de un lado a otro; había cuatro de éstas. Varios racimos de plátano habían sido puestos sobre un estante detrás de la casa comunal para que maduraran para "la bebida para preparar la leña". El masato para "la bebida para trabajar copal" preparado por la familia del dueño ya estaba listo.

##### 3.1.1. "La bebida para trabajar copal", día 1.

Durante las últimas horas de la tarde, los parientes del dueño de la fiesta (toda la gente de la comunidad) se reunieron con el dueño y su familia en la casa comunal para

"la bebida para trabajar copal". Como no se había realizado una "bebida para cortar batán", ocasión en que normalmente se hacen ciertos nombramientos y asignaciones de responsabilidades referentes a la fiesta, el dueño nombró en esta ocasión al jefe de los guardavelas, un hijo político perteneciente al Clan Murciélago. Este, a su vez, escogió los hombres que quería como guardas, en total dieciocho, los cuales eran de los Clanes Murciélago o Ardilla. De éstos, seis fueron escogidos para acompañarle en recoger el copal para la gran vela. (En realidad, más antes uno de los guardavelas había sido nombrado y designado para pasar la tarde cortando la leña necesaria para la preparación del masato.)

Luego, el dueño nombró a cuatro hombres como cazadores. Estos, junto con los recolectores de copal, habrían de irse en la mañana a la cacería preliminar. También nombró a cuatro mujeres para que preparasen la masa para "la bebida para preparar la leña": su propia esposa, dos hijas y la esposa del hermano de su hijo político. Después de estos nombramientos, que consistieron en llamar a cada individuo al centro de la casa, brindarle un tazón de masato e indicarle su cargo, la gente terminó el masato y se fue a su casa hasta el día siguiente.

### 3.1.2. La cacería preliminar, días 2-4.

Día 2. Los cazadores, los recolectores de copal, sus familias y otra gente interesada se levantaron alrededor de las 3:30 a.m. para ir a la casa comunal, a una distancia de hora y media por trocha para la mayoría. Los cazadores y los recolectores de copal llevaban sus cerbatanas, escopetas, machetes y equipo de dormir. En camino hacia la casa comunal se detuvieron en la casa de un hijo del dueño, donde se les sirvió masato caliente y donde los recibió el dueño. (Esta hospitalidad era un acto social no requerido por el programa de la fiesta.) Después de beber, la mujer del dueño condujo a la procesión a la casa comunal mientras el dueño iba cerrando la marcha detrás del grupo principal.

Al llegar a la casa, los cazadores y los recolectores de copal entraron en fila, golpeando cada uno la pared. Se sentaron en cualquier lugar, y la hija mayor del dueño empezó a servirles masato, una vasija mediana a cada uno. Este masato de plátano maduro fue hecho especialmente para despedir a los cazadores y a los recolectores de copal. Algunos individuos que no pertenecían al grupo que partía también estaban presentes y a éstos también se les sirvió, incluso a dos de las esposas. Las demás esposas se quedaron

afuera.

Después de beber, los hombres salieron y se congregaron en el patio delantero, los solteros en particular conversando y bromeando entre sí. El dueño estaba atareado trayendo racimos de plátano verde y cortándolos en gajos, de los que distribuyó dos a cada hombre. Luego, él y su mujer trajeron y distribuyeron yuca, una grande o dos pequeñas a cada cazador y recolector de copal. Después de esto, los hombres empezaron a arreglar sus pertrechos y a examinar las armas de los demás, mientras el dueño y su mujer estaban adentro, envolviendo masa de yuca en hojas de palmera, una porción por persona. Cada paquete contenía aproximadamente un kilo. A los hombres se los llamó entonces a la casa para que recibiesen su porción del montón que estaba al lado del dueño, luego salieron para ponerlos en su equipaje. Uno de los hijos del dueño recordó a los recolectores de copal que llevasen un hacha para tumbar el copal.

Cuando finalmente estaban listos para partir, dieron un viva, recogieron sus pertrechos y se marcharon en fila trocha abajo. Se detuvieron brevemente para despojarse de su camisa y pantalón, porque suelen andar de caza sólo con trusa o ropa andrajosa. Las esposas siguieron a sus maridos hasta el riachuelo, donde los hombres vadearon en sus canoas, y pronto se perdieron de vista en el monte. (Los cazadores y los recolectores de copal salieron y volvieron juntos, a pesar de que sus respectivas actividades se desarrollaron en diferentes lugares del monte.)

Los cazadores viajaron tres o cuatro horas hasta su campamento y cazaron durante la tarde. Los recolectores de copal también caminaron varias horas y durante la tarde recogieron la resina del copal. En realidad, el árbol de resina ya había sido ubicado previamente y ahora no era sino cuestión de ir, talarlo y recoger la resina.

Las mujeres nombradas para preparar la masa para "la bebida para preparar la leña", bajo la dirección de una de las hijas del dueño, empezaron su trabajo poco después de irse los hombres. Los plátanos habían sido cortados diez días antes para que estuviesen madurando. En la "bebida para preparar leña", generalmente se sirve masato puro de plátano, pero a veces, como en esta ocasión, se lo mezcla con yuca. A últimas horas de la tarde cocinaron los plátanos. Ya tenían listas dos tinajas grandes de masa de yuca.

Día 3. Tanto los recolectores de copal como los caza-

dores pasaron el día cazando, y durante la tarde ensayaron con los espíritus de la caza. Los cazadores tenían que volver con dos espíritus: el hermano del jefe de los guardavelas que estaba de visita fue con los recolectores de copal para ayudarlos a fin de que ellos también trajesen dos espíritus.

Día 4. El dueño envió una gran cantidad de masa de masato envuelto en hojas para ser dejado cerca del riachuelo, a unas horas de distancia, donde los cazadores y los recolectores lo encontrarían a su regreso. Estos a su vez cazaron aproximadamente hasta las 9 a.m., y entonces empezaron el viaje de regreso. Cuando se detuvieron a descansar al lado del riachuelo donde se había dejado la masa, encontraron que el envoltorio era tan grande que no pudieron beber todo el masato que hicieron de ella.

En la casa comunal las mujeres hicieron un cambio parcial en el equipo de trabajo para "endulzar el masato". Dos hijas del dueño continuaron trabajando, pero la mujer del dueño y la mujer del hermano de su hijo político fueron reemplazadas por su hija política y una sobrina. Sabiendo que los hombres tenían que regresar esa tarde, colaron las masas de plátano y yuca juntas preparando así masato para el consumo. Realizaron también otras tareas necesarias como las de barrer el suelo.

### 3.1.3. "La bebida para preparar la leña", días 4-5.

Día 4. En las últimas horas de la tarde, se escuchó las voces de los espíritus (Sec. 2.3.5.) unos cuarenticinco minutos antes de que llegaran los hombres a la casa comunal. Conforme los sonidos se hacían más fuertes y la llegada de los hombres inminente, todas las mujeres, niños y hombres no iniciados entraron a la casa, las puertas se cerraron y el segundo equipo de mujeres que había trabajado preparando el masato empezó a golpear vigorosamente con los mazos en el batán vacío. Continuaron golpeando hasta que los cazadores hubieron despositado sus cargas de carne en el patio.

Los cazadores, que regresaron con los espíritus *Ruda* y *Vavyetyuju*, llegaron algo más temprano que los recolectores de copal, pero estos últimos llegaron al poco tiempo, trayendo dos cargamentos de resina de copal, algo de carne, sus dos espíritus (*Varyisijyuy* y *Sipetoda*) y, además, la segunda manifestación vocal de *Ruda*. Los espíritus jugaron alrededor de la casa media hora hasta que el dueño de la fiesta ordenó a *Ruda* y a *Vavyetyuju* que cortasen troncos para leña del monte vecino y los cargasen al patio de la

casa. Conforme se traían los troncos, el dueño designaba a diferentes hombres para que los cortasen<sup>19</sup>. Los hombres y los muchachos designados para ocuparse de la carne dedicada a los espíritus empezaron su trabajo en ese momento. Después de haber traído suficientes troncos, los espíritus se retiraron al monte, se abrieron las puertas de la casa, y las mujeres y niños se reunieron con los hombres en el patio. Estaban ansiosos por ver qué carne habían traído y anhelaban la llegada de algún animalito para criar en casa.

Ya era hora del crepúsculo cuando se abrieron las puertas. Mientras continuaban cortando leña y preparando la carne de los espíritus, prendieron los fuegos bajo las tinajas de boca ancha llenas de agua. El agua estaba hirviendo cuando se echaron los últimos pedazos de carne en las ollas. La gente que no trabajaba estaba sentada conversando o pasando el tiempo de algún modo. Casi toda la leña fue cortada esa tarde, y lo que faltó terminaron temprano a la mañana siguiente.

Cuando llegó la oscuridad de la noche, la gente empezó a entrar a la casa. Los últimos entraron cuando la carne estaba cocida y lista para la distribución. Durante la distribución (no hubo suficiente como para incluir a los parientes lejanos en el reparto), el dueño de la fiesta nombró a los cazadores y a tres ahumadores para la gran cacería, en total unos cuarenta hombres, incluyendo a los hijos del dueño, su hijo político y la mayoría de los hombres de la comunidad yagua circundante (Sec. 2.3.6.). Después que los cazadores recibieron plátanos y se los llevaron a sus respectivos sectores de la casa, volvieron al dueño, se sentaron en cuclillas en un círculo y cantaron una melodía. Luego se les dio instrucciones para que dieran vivas al recibir una señal. Los parientes consanguíneos más cercanos del dueño fueron los que dirigieron los vítores. Después de una advertencia preliminar de "una, dos y tres" todos se levantaron de un salto, dieron un ¡viva! y aplaudieron. Sospechamos que los aplausos fueron una innovación aprendida al observar ellos eventos deportivos impropios de los yagua.

Después de esto, los guardavelas salieron de la casa, pero volvieron a entrar un poco más tarde caminando en fila y cantando. Mientras tanto, el dueño nombraba a los que iban a integrar el coro del grupo de cantantes. Después, nombró a dos grupos de mujeres para preparar la bebida para la Gran Fiesta: un grupo de diez mujeres para alistar y cocinar la yuca, bajo la supervisión de la hermana del dueño; y otro grupo de cuatro para amasar y masticar la

yuca, bajo la dirección de la hija del dueño. Escogió también a una joven virgen de su propio clan para que preparase el masato para los espíritus. Para el nombramiento de las mujeres, obviamente de menos importancia que el nombramiento de los cazadores, el dueño hizo llegar sus decisiones por medio de otro hombre quien las llamó a cada una por su nombre. Conforme se nombraba a las mujeres, éstas reconocían el hecho acercándose para recibir un tazón de masato. Las mujeres fueron mucho menos activas que los hombres, por lo general dejando sus lugares sólo para aceptar el masato que se les ofrecía por el nombramiento.

Día 5. Las actividades restantes, que se desarrollaron hasta después de la media noche, fueron organizadas en forma flexible: los guardavelas bailaron varias veces el *sipenlya*; los miembros del coro y el cantor cantaron el canto para "echar el hedor de sus bocas" y el animado "canto para romper con los cantos de guerra"; los espíritus de la caza volvieron varias veces a rodear la casa dando sus voces; hubo lucha libre, y más tarde uno de los hombres tomó un tambor y otro una flauta hecha del hueso del ala de un gavilán y empezaron a tocar. El hecho que tocaran estos instrumentos significaba que el masato había bajado hasta el afrecho, como sucede en la fiesta propiamente dicha. Mientras tocaban el tambor y la flauta, varias parejas de mujeres empezaron a bailar al estilo del pasacalle(7) pero esto fue interrumpido por luchas<sup>20</sup>. El masato se había acabado para entonces, de modo que las actividades se hicieron más lentas.

Desde las 2 a.m. hasta el amanecer del día 5 no hubo sino bailes esporádicos y visitas de los espíritus. Después del amanecer, los hombres terminaron de cortar la leña, y todos volvieron a sus casas porque no había nada más programado hasta la salida de los cazadores para la gran cacería dos días más tarde. Esa misma tarde se preparó la masa del masato para la partida de los cazadores.

Día 6. Se trajo yuca y plátanos de la chacra. Durante la tarde, los cazadores y un grupo heterogéneo de otras personas se reunieron en la casa comunal y pasaron la noche sentados, tocando zampoñas y bebiendo.

### 3.1.4. La gran cacería, días 7-12.

Día 7. La partida de los cazadores para la gran cacería fue muy similar a la ya descrita para la caza preliminar, excepto que se les sirvió masato de yuca en lugar de masato de plátano y no se les dio plátanos, puesto que



ya los habían recibido al ser nombrados durante "la bebida para preparar la leña". Hubo un grupo más grande de hombres para la gran cacería, unos cuarenta, todos con sus cerbatanas, escopetas, machetes, pertrechos para dormir, plátanos y masa de masato. Después de marcharse y perderse de vista ellos, los mismos cuatro espíritus que estaban presentes durante "la bebida para preparar la leña", se unieron a los cazadores y se oían sus voces durante una media hora inter-nándose en el monte. No se les volvió a oír hasta el regreso de los cazadores.

Al igual que durante la caza preliminar, los cazadores caminaron tres o cuatro horas hasta su campamento y pasaron la tarde cazando. Poco después de la partida de los cazadores, las mujeres que fueron nombradas durante "la bebida para preparar leña" para las tareas de preparación del masato para la Fiesta, se reunieron en la casa comunal. Ahí les sirvieron masato y les dieron instrucciones más detalladas sobre sus tareas. Luego regresaron a sus respectivos hogares y todo quedó tranquilo en la casa comunal durante el resto del día.

Día 8. En el monte, los cazadores continuaron cazando. A la caída de la tarde ensayaron danzas y jugaron con los espíritus, y los guardavelas prepararon los cantos que cantarían durante la Fiesta (Sec. 2.3.4.). En la casa comunal, las jóvenes hicieron el masato que servirían a las mujeres durante los días siguientes, mientras éstas preparaban el masato para la Fiesta.

Días 9, 10, y 11. Los cazadores en el monte continuaron igual que en el día 8. En la casa comunal, las mujeres trabajaron en las tareas que se les había encomendado relativas a la bebida para la Fiesta, bebiendo mientras trabajaban y viviendo en un estado de semiembriaguez durante esos días. Se ejercitaron golpeando los mazos en un batán vacío para aumentar su resistencia de modo que, al volver los espíritus, pudieran golpear vigorosamente durante largo rato. También ensayaron los cantos que cantarían durante la Fiesta.

Puesto que no había suficientes tinajas de barro para guardar toda la masa de masato que preparaban, tres hombres mayores, que no fueron a la caza debido a su edad avanzada y estado de salud, hicieron cinco vasijas grandes en forma de canoa, ahuecando trozos de tronco de palmera para almacenar la masa sobrante.

Día 12. Este sería el primer día de la Fiesta. El dueño envió una cantidad de masa de masato envuelta en hojas, que otra vez dejaron al lado del riachuelo para que

lo encontraran los cazadores. El dueño también envió hojas de palmera para embalar la carne. Los cazadores cazaron hasta la media mañana, y entonces empezaron el viaje de regreso a la casa comunal. Las mujeres colaron parte de la masa, y a media tarde tenían listas tres tinajas de masato, una para los cazadores, una para los espíritus y una para consumo general. Quedaba por colar, para cuando lo necesitasen, ocho tinajas grandes y cinco troncos de palmera llenas de masa. Después de barrer el piso de la casa comunal y ordenarla un poco, las mujeres todavía tenían tiempo para jugar uno de los juegos *niratucho* antes de que oyeran a los espíritus que se acercaban.

### 3.2. La Fiesta.

#### 3.2.1. El prólogo, días 12-13.

Continuación del día 12. A las 5:30 p.m. los cazadores y los espíritus llegaron a la casa comunal. Las mujeres, niños y hombres no iniciados volvieron a encerrarse dentro de la casa, y tres de las mujeres estuvieron golpeando vigorosamente en el batán vacío. Después de depositar los cazadores sus cargamentos de carne en el patio, las mujeres dejaron de golpear, pero las puertas permanecieron cerradas mientras los espíritus jugaban afuera, hablando con sus voces características y dando vueltas alrededor de la casa, golpeando las paredes. Los espíritus aparentemente se divirtieron, especialmente al golpear la pared más cercana del lugar en que nos encontrábamos dentro de la casa grabando. Mientras tanto, el masato para los espíritus, preparado especialmente, les fue servido cautamente, a través de la puerta de hojas de palmera.

Más tarde, después de que los espíritus se retiraron al monte, los cazadores entraron en la casa en fila, golpeando el marco de la puerta y, en lugar de formar una hilera y dejar que las mujeres se acercasen a recibir la porción familiar de carne como después de la cacería preliminar, cada cazador llevó su porción a su mujer o madre. Las mujeres compartieron esta carne ahumada con los niños, y ellos empezaron a comer inmediatamente. Los cazadores volvieron sin pérdida de tiempo al centro de la casa, cada uno tomó una chupada del cigarro del dueño y se puso en cuclillas formando un círculo para beber. Terminaron de beber con un salto y un viva. Los dos grandes fardos de carne ahumada, que habían sido presentados al dueño para su distribución posterior, resultó poca, de modo que él ordenó abrir los fardos, cortar la carne en porciones más pequeñas

y volver a enfardar. Los fardos se pusieron en lo alto del dormitorio del dueño de la fiesta.

Desde ese momento hasta el fin del epílogo se realizaron varias actividades que se llevaron a cabo simultáneamente. Las actividades principales —las relacionadas con el bautizo, los cantos profesionales, el levantamiento de la gran vela y el ritual del masato— prosiguieron en un orden más o menos específico. Las actividades menores —los juegos, la lucha, etc.— estaban estructuradas con menos rigidez, y proseguían según el antojo de los dirigentes. Cuando había muchos participantes dormidos de puro agotamiento, las actividades decaían, pero los que estaban despiertos mantuvieron cierta actividad todo el tiempo. Hubo unos doscientos asistentes.

El masato que se sirvió durante esta primera noche, el masato de plátano y yuca, llamado "la bebida para pintar", lo sirvieron oficialmente el dueño de la fiesta y su mujer, aunque otros miembros de su familia y algunos guardavelas les ayudaban de vez en cuando. Durante el atardecer, cuando se cocinaba la carne fresca dedicada a los espíritus (Sec. 2.3.7.), la gente comía de sus provisiones particulares de carne ahumada. Los espíritus volvían periódicamente y hubo juegos *niratucho*; un grupo de mujeres caminaba en formación de danza y cantaba;<sup>21</sup> grupos más pequeños de mujeres bailaban al estilo del pasacalle; un grupo de hombres cantaba, y siempre bebían todos. A las 9:45 p.m. seis hombres trajeron hojas frescas de plátano y las extendieron en el suelo. A las 10:15 entraron con la carne cocida, la pusieron sobre las hojas extendidas, y la distribuyeron. Parte de las actividades arriba mencionadas continuaron aun durante la distribución.

Día 13. A la 1 a.m. ocho o nueve hombres de clanes diferentes a los del dueño, todos ellos guardavelas, empezaron los preparativos para el bautizo (Sec. 2.3.2.). Algunos rallaban "jagua" o genipa (una fruta), dos hacían pinceles de madera para pintar, y dos hacían cinturones de tela vegetal. Cada cinturón lo medían sobre el futuro dueño y señalaban el tamaño con una hoja masticada que tiñe de negro. Cuando el tinte genipa y las demás preparaciones estaban listos se entregó una porción del tinte y algunos de los pinceles para pintar a tres mujeres bautistas. Estas mujeres, todas miembros del Clan Murciélagos, pintaron a las candidatas al bautizo con las marcas propias del Clan Guacamayo Colorado. Después de terminar con ellas, pintaron a otras mujeres que no eran candidatas, a cada una con las marcas de su propio clan. Estas últimas no participaron en el bautizo, solamente se identificaban con sus respectivos clanes.

Mientras tanto, los hombres habían sacado a los candidatos varones fuera de la casa para la ceremonia de su pintura. Se cerraron las puertas, y los espíritus se acercaron y daban sus voces mientras participaban en la pintura. Los hombres eran más conservadores en sus pinturas que las mujeres.

El masato que consumieron los bautistas y los candidatos durante estos momentos fue el fuertemente fermentado "bebida para despertar". Parte de la masa de plátano y yuca de "la bebida para preparar la leña" se había guardado y mezclado con masa de yuca dulce para esta "bebida para despertar". (La masa de plátano y yuca, que ya tenía unos diez días, habría dado un masato demasiado fuerte si no hubiera estado algo diluida con masa dulce.)

Las preparaciones y la pintura fueron las principales actividades durante varias horas. Luego los participantes fueron llamados por sus nombres al centro de la casa donde a cada uno se le dio carne ahumada. Puesto que esta distribución de carne la hicieron los parientes cercanos del dueño que no eran de su clan, su mujer empezó la distribución, pero al poco rato dejó esta tarea a otros parientes. La distribución de la carne para las mujeres estaba presidida por una hija política y una ayudante, y la carne para los hombres fue distribuida por un hijo político con dos ayudantes. Después de que los participantes recibieron carne, se llamó a los visitantes yaguas para que recibieran porciones de carne, y, además, se les dio bebida. Cuando se acabó la carne, los distribuidores siguieron llamando a gente durante largo tiempo para ofrecerles bebida. Después de esto, los espíritus se retiraron definitivamente.

A las 5:15 a.m. los guardavelas empezaron a cargar agua para las cuatro mujeres que colaban masa. Esta nueva ollada constituía "la bebida para amanecer" (Sec. 2.3.1.) que se serviría desde el final del prólogo hasta el amanecer del día siguiente, unas veinticuatro horas.

A las 5:30 a.m. los guardavelas recibieron instrucciones para traer los fardos de resina de copal y empezar a hacer la gran vela. Los fardos de copal estaban guardados en lo alto del dormitorio del dueño, junto con los fardos de carne ahumada. Los invitados creyeron que los guardavelas estaban por arrojar la carne seca y hubo gran conmoción por un tiempo, pues anhelaban unirse a los que pujaban por obtener carne. (Habríamos estado durmiendo cuando decidieron tirar los fardos de carne, pues nos perdimos de este evento.)

A las 6:30 a.m. ya estaba lista la gran vela, y a las 7:45 ya estaba levantada, más no se la prendió hasta diez

horas más tarde.

### 3.2.2. La Fiesta propiamente dicha, días 13-15.

Continuación del día 13. Los guardavelas empezaron a desempeñar sus funciones oficiales como dispensadores del masato. En esos momentos todos lucían su ropa tradicional hecha de fibra y llevaban al hombro sus varas. El grupo de cantantes bajo la dirección de cuatro cantores aprendices, empezó a cantar y ofreció números con frecuencia de variada duración. El cantor aprendiz principal era el hijo político del dueño de la fiesta, que llevaba también el cargo de jefe de los guardavelas. Después de la actuación del primer número oficial del grupo de cantantes, se les sirvió tres vasijas de "masato para cantar" que había sido colado por la hermana del dueño. Esto les fue servido en los "tazones de cantores" de tres litros.

Durante el día las actividades continuaron en forma constante, varias a la vez: cantos por el grupo de cantantes, luchas, canto y baile por los guardavelas, juegos, cantos por varios grupos de mujeres (un grupo de cuatro mujeres caminaron y cantaron sin descansar durante hora y media), y siempre la bebida de masato. Algunos de los hombres ensayaban de cuando en cuando con zampoñas. (Se pueden tocar las zampoñas a cualquier hora de la Fiesta, pero los tambores y las flautas sólo pueden tocarse para indicar el epílogo. Lo contrario significaría un augurio de muerte para la familia del dueño.)

Conforme progresaba la fiesta, la combinación de amontonamiento de gente, falta de ventilación, bebés sin pañales, adultos sudorosos y el gas que producía el masato, hacía muy apetecible salir a tomar un poco de aire fresco. La gente individualmente salía de vez en cuando y se sentaba en los troncos provistos para asientos conversando, despiojándose, o jugando con animalitos domesticados. Las madres preparaban comida para sus propios hijos en los cobertizos para cocinar. Los adultos comían cuando tenían hambre, pero con las cantidades de masato que se consumía, la comida no les interesaba mayormente.

A las 3 p.m. hubo gran excitación cuando se hizo levantar el árbol "chimicua" para el juego del "poroto-huango" a un lado de la entrada principal de la casa, y todos se esforzaron por ver qué carne estaba atada al árbol. La gente se quedó mirando los "porotohuangos" que barrían el patio con las plumas de sus pitos (ayudado en algunos casos por escobas). El sonido de los pitos, que pretendían

simular el canto de los "porotohuangos" difícilmente sería reconocido por esas aves. A la ventura, algunas mujeres mayores sacudieron el árbol del "chimicua", cogiendo alegremente los pedazos de carne mal amarrados que caían.

A las 3:30 empezaron a hacer las teas para el bautizo. Esto lo hicieron al aire libre los mismos hombres que unas doce horas antes prepararon el tinte, los cinturones y los palitos para pintar. Los hombres utilizaron la leña sobrante de "la bebida para preparar la leña" para las teas, puesto que era de un tipo de madera apropiado y ataron los manojos de astillas dando una sola vuelta la pita. La gente prestó muy poca atención a este hecho.

A las 4:50 p.m. se prendió la gran vela y se apagó la pequeña.

A las 5:30 se presentó por primera vez el juego del árbol crujidor. Algunas de las mujeres se pusieron sus mejores vestidos.

A las 6 p.m. los guardas empezaron a servir masato en las vasijas diminutas, tanto a adultos como a niños. Los guardas también empezaron a utilizar las vasijas de fantasía. Algunos de los bebedores reaccionaron sorprendidos cuando se les presentó la nueva vasija cuadrada.

Continuaron los diferentes juegos y actividades: el juego de la rana (por primera vez), lucha, canto de guardavelas, el juego de la raya, cantos de grupos de mujeres, cantos del grupo de cantantes, los juegos *niratucho*, el juego del árbol crujidor, etc. A ratos, los guardavelas interrumpían un juego u otra actividad para servir masato a los participantes. En un estreno del juego del "porotohuango" se le permitió a un muchacho dirigir. Este hizo continuar el juego mucho más que el dirigente adulto y dejó a los participantes jadeantes, pero los adultos exhaustos le siguieron hasta que él como dirigente les dejara parar. Tanto los espectadores como los participantes se distrajerón bastante con esto.

Cuando uno ya no podía permanecer despierto, se acomodaba en una hamaca; los ronquidos no hacían sino añadirse al bullicio general. Los bebés lloraban, se los amamantaba y dormían. Los espectadores conversaban. En un momento dado entraron diez hombres con palos al hombro. Golpearon la entrada e hicieron ruidos como besos, "picaflorando" (Sec. 2.4.). Se dirigieron hacia las tinajas de masato donde el dueño les quitó la carne de sus palos y les dio de beber en recompensa. Se marcharon haciendo los mismos ruidos.

Este episodio provocó mucha risa.

Día 14. A la 1:40 a.m. los ocho o nueve hombres responsables del bautizo entraron con las teas encendidas y procedieron con la ceremonia de las teas, conforme está descrita en sección 2.3.2. Bautizaron a tres candidatos varones y cinco mujeres. Más tarde, cuando los hombres salieron con las teas flameantes y las extinguieron golpeándolas contra el dintel de las puertas, hubo tal lluvia de chispas que quedamos maravillados de que no se propagara un incendio. Después de la ceremonia se sirvió más de "la bebida para despertar" a los bautistas.

El programa de actividades variadas continuó todo el resto de la noche. Cerca de la madrugada se terminó "la bebida para amanecer". Se coló más masa, esta vez para "la bebida principal" que se serviría hasta empezar el epiflogo, unas venticuatro horas más tarde. Continuaron los juegos y los cantos. Durante la tarde el dueño cortó y distribuyó la carne seca (de la dedicada a los espíritus) que se había reservado para su familia. Al anochecer mucha gente estaba dormida y las actividades decayeron.

Hacia las 7:30 p.m. se había vaciado la masa del último tronco de la palmera "huacracona." Luego el tronco vacío se botó por un barranco cerca de la casa, como hicieron con los primeros. Quedaban todavía varias tinajas de masa, y otras de masato colado listas para consumo inmediato. Los espíritus disfrazados con tela de corteza vinieron esa tarde por primera vez, y las otras actividades se intensificaron: el juego del oso hormiguero, luchas, el juego de las ranas, cantos de los guardavelas (algunas duraban hasta media hora), los grupos de mujeres que caminaban y cantaban, los juegos *niratucho*, etc.

Una vez, cuando entraron las ranas, al pasar cerca de la vela, un hijo del dueño le tiró pedazos fríos de resina de copal a una de ellas que pretendía cogerlos con la boca y comerlos. Luego, las ranas fueron saltando por en medio de los espectadores y debajo de las hamacas, chocando con la gente con más fuerza que la acostumbrada en sus visitas anteriores. Luego de completar el circuito, volvieron dando saltos al centro del cuarto donde un hombre los tumbó jalándoles de espaldas. Rodaron hasta quedarse otra vez sentados en cuclillas. En esos momentos, volvieron los espíritus disfrazados con tela de corteza, y el grupo de espectadores que les acompañaba tumbaron a las ranas y las pisoteó. Las ranas se quedaron retorciéndose de costado antes de volver a ponerse en cuclillas y salir dando saltos.

Durante la tarde, tres de los guardavelas retaron a luchar a otros guardavelas que eran parientes del dueño (Sec. 2.3.8.). Los retadores entraron por la puerta posterior, golpeando el marco de la puerta al entrar. A dos de ellos se aceptó el reto y lucharon. Poco después cinco hombres estaban en la puerta principal golpeando fuertemente el marco para que alguien les llevase masato. No se los atendió inmediatamente, pero cuando aburrido el dueño mandó atenderles, cada uno fue obligado a beber dos vasijas medianas de masato como castigo.

Siguieron sirviendo masato ininterrumpidamente tanto en vasijas medianas como en pequeñas a los participantes e invitados. En este punto de la fiesta, cuando se hacía parar a un grupo de bailarines para servirles masato, el que servía sostenía una vasija grande de masato de la cual cada bailarín tomaba varios sorbos. Una sola vasija bastaba para todo un grupo. Por primera vez durante la Fiesta todas las mujeres se habían puesto sus mejores vestidos. Los grupos de mujeres que caminaban y bailaban durante largos períodos eran el blanco de bromas por parte de los guardavelas cuando pasaban delante de la vela. Algunos guardas siempre permanecían cerca de la vela, atizándola con frecuencia para que ardiera bien, aun cuando no parecía necesitarlo. Esa noche, cuando llegaron los retadores para luchar, los guardas estaban echados descansando. Cada uno instaba a su compañero a que luchara. Al no haber nadie que aceptara el reto, se llamaban más insistentemente hasta que terminaron insultándose mutuamente de ser mujeres.

Día 15. A las 12:30 a.m. algunos visitantes, teniendo hambre, decidieron bajar el árbol "chimicua" en lugar de esperar a que el dueño diera la orden de cortarlo. Escogieron esa hora de silencio porque podían coger la mayor parte de la carne ellos mismos. Sin hacer ruido desprendieron el árbol de la pared y lo despojaron de sus frutos, hasta llevaron parte de la carne adentro para los demás. Los participantes del juego del "porotohuango" tuvieron una discusión sobre qué hacer con el árbol, finalmente decidieron arrastrarlo por la casa comunal en la forma acostumbrada. Los visitantes, sin embargo, decidieron convertirlo en objeto de contienda, dando jalones. Los visitantes permitieron a los participantes jalar el árbol parcialmente hacia adentro, por la entrada. Luego a jalones sacaron el árbol y a los participantes otra vez hacia afuera. Los visitantes dejaron que los participantes nuevamente arrastraran el árbol parcialmente hacia adentro antes de apoyarse contra el marco de la puerta y volver a jalar el árbol hacia afuera. Los participantes decidieron



entonces que se debiera castigar a los visitantes haciéndoles beber una vasija mediana (tres litros) de masato a cada uno, de modo que los culpables se sentaron en círculo, en el suelo, para consumir su castigo.

Después de esta diversión, los cantores con los miembros del coro cantaron durante un rato, pero a las 2:30 a.m. casi todos estaban nuevamente dormidos. Yo (Esther) me acababa de despertar y podía ver que sólo el jefe de los guardavelas y otra persona más estaban despiertos. Cuando el jefe de los guardavelas se dio cuenta de la situación, se puso a correr con una vasija de agua y un plumero hecho de hojas de palmera. Mojando el plumero en el agua lo sacudía sobre los que estaban dormidos, despertándolos, y de esta manera renovándose el bullicio y las actividades. Luego, siendo él mismo el principal cantor de los aprendices, llamó a varios integrantes del coro y empezaron a cantar. Varios grupos de mujeres comenzaron a cantar, y empezaron los juegos *niratucho*. De este modo volvió a acrecentarse la actividad.

A las 3:30 a.m. el grupo de cantantes cantó en un círculo, después rompieron el círculo y salieron de la casa en fila. Regresaron bailando el *sipeniya* delante de la puerta en su formación básica, volvieron a formar su círculo, agarrándose esta vez de la mano, y otra vez salieron al aire libre. Mientras estaban afuera, notificaron al dueño que la fiesta propiamente dicha debía finalizarse. Al volver adentro, empezaron a cantar el animado "canto para romper con los cantos de guerra", indicando el final de los cantos guerreros y preparando el ambiente para la ceremonia de la yerba del bautizo (Sec. 2.3.3. y Sec. 2.3.2., respectivamente).

A las 4 a.m., después de varias presentaciones del "canto para romper con los cantos de guerra" y algunas pinturas adicionales para el bautismo, los dieciocho guardavelas con los candidatos varones al bautizo formaron una fila, y algunas de las mujeres con las candidatas formaron otra. Después de empezar a bailar, las mujeres vieron que su fila era demasiado corta de modo que, mientras los hombres esperaban, ellas corrieron a persuadir a otras para que les acompañasen. Cuando estaban nuevamente acomodadas, todos bailaron el baile espiral cuatro veces mientras cantaban el "canto para romper con los cantos de guerra", serpenteando a través del grupo de cantantes que estaban parados en esos momentos cerca de la vela. Mientras que los que estaban bailando en espiral cantaban el "canto para romper con los cantos de guerra", el grupo de cantantes cantaba un canto a la boa "mantona", pero dejaba de cantar cada vez que los bailarines paraban de

cantar. Hubo muchas risas y bullicio cuando los bailarines se enrollaban más y más hasta tener que romper la fila. Entonces sirvieron a todas las participantes del baile espiral de "la bebida para despertar", tanto a los hombres que estaban sentados en cuclillas en círculo como a las mujeres que estaban de pie a un lado. Mientras éstos bebían, el grupo de cantantes, en un círculo agarrándose de los dedos, volvieron a cantar el "canto para romper con los cantos de guerra".

A las 4:30 a.m. un hermano del dueño trajo la yerba para la ceremonia de la yerba. Durante la ceremonia se utilizó un lamparín corriente de kerosene para que hubiera más luz. Después de la ceremonia, la yerba que había caído al suelo fue recogida por el que la había traído, pero otros hombres alegremente se la quitaron diciendo que era para aumentar su propia buena fortuna. Un hombre agitó un puñado sobre la cabeza del dueño de la fiesta, con gran regocijo de todos.

Cuando la ceremonia tocaba a su fin, las mujeres estaban ocupadas nuevamente en colar masa, esta vez para el masato que se bebería durante el epílogo. El grupo de cantantes, habiendo completado los cantos de guerra, comenzó a cantar las canciones de alegría, que, a nuestro parecer, son algo monótonas. El dueño de la fiesta empezó a cortar la carne ahumada que había sido reservada para los guardavelas, que consistía en tres tipos diferentes de monos que habían sido disfrazados con faldas de fibra. Después de cortar el primer pedazo de carne, entregó el pedazo y el cuchillo a uno de los guardavelas, encargándole así la tarea de la distribución. La carne fue distribuida entonces a los guardas quienes de pronto se pusieron a comer y beber.

Ahora, mientras continuaban desarrollándose diversas actividades, se realizaron los eventos finales de la fiesta propiamente dicha que se realizaron en sucesión rápida. Primero, volvió el juego de la raya; los participantes dieron varias vueltas bailando por el círculo, tomaron una bebida, y luego arrojaron las rayas al centro del piso para que fueran muertas (Sec. 2.3.9.). Una sobrina del dueño, actuando como hija, mató la gran raya y sostuvo la vasija para los demás participantes de la matanza. (En esta fiesta, el juego de la raya se jugó sólo diez veces, y nuestro informante atribuía la muerte del dueño, ocurrida varios años más tarde, a esta falta.) Luego vino el juego del oso hormiguero; los jugadores bailaron alrededor del círculo varias veces, y luego la gente mató al oso. (En

otra fiesta, los hombres que mataron al oso tuvieron después una contienda por las hojas, con los participantes del juego. Ganaron los que habían matado al oso, sacando las hojas a jalones por la puerta, en medio de los gritos y risas de los espectadores.) Con las matanzas de las rayas y del oso se dio fin a los juegos.

### 3.2.3. El epflogo, día 15.

Continuación del día 15. A las 5:30 a.m. tres hombres empezaron a tocar tambores pequeños mientras caminaban en un círculo de tres metros de diámetro, cambiando de dirección después de unas cuantas vueltas. Tocarón un ritmo especial y sin variar (excepto para concluir). Un momento después, un flautista, tocando una flauta hecha de hueso de ala de gavilán<sup>22</sup>, se unió a los tres tamboristas. El flautista tocó sólo dos melodías(75). El toque de estos instrumentos indicaba que el masato ya había mermado hasta el afrecho<sup>23</sup>. El toque de tambores continuó durante media hora y, luego de eso, a ratos durante una hora más. Cuando uno de los que tocaban tambor o el flautista se cansaba, encontraba reemplazo entre los que estaban esperando. Mientras tocaban los tambores y la flauta, pequeños grupos mixtos de hombres y mujeres bailaban al estilo pasacalle, pero sin cantar.

Los guardavelas ahora más a menudo atizaban la vela con sus ganchos. Continuaron sirviendo el masato, pero ya sin cargar sobre sus hombros las varas. Sirvieron masato en grandes cantidades en un esfuerzo por repartirlo todo antes de terminar el epflogo. Como todavía había considerable masa, cada guardavela estaba encargado de una tinaja específica para que distribuyera el contenido. El resto del "masato para cantar" se sirvió a todos los presentes en esos momentos.

A las 5:45 a.m. los guardavelas extinguieron la gran vela dejando sólo los lamparines de kerosene para alumbrar. Al poco rato, varios hombres entraron pretendiendo ser retadores a lucha, pero en realidad tenían cuchillos y machetes que usaron para cortar la vela. Corrieron afuera con el copal y lo escondieron, pero más tarde los hicieron volver y beber dos vasijas medianas de masato (seis litros) como castigo. De 6 a 7 a.m. el grupo de cantantes ofreció su número final<sup>24</sup>.

A las 7:45 a.m. sacudieron las hormigas bravas sobre los invitados que dormían (ver juego de picaduras de

hormigas, Sec. 2.3.9.). Todos quedaron despiertos después de esto, y la gente exhausta reunió apresuradamente sus pertenencias y se fue a casa, mientras los guardas pasaban frenéticamente el resto del masato, utilizando todas las vasijas disponibles, tanto las de cerámica como las de calabaza. Sobró una cantidad considerable de masato. Los individuos que se quedaron, tenían delante de sí dos o tres vasijas de masato por consumir, y daban muestras de todo menos de entusiasmo por cumplir esta obligación.

Así terminó la fiesta, faltando únicamente las operaciones de limpieza que no vimos porque no nos quedamos a observarlas.

APENDICE I

GLOSARIO

El número de cada término explicado en este glosario concuerda con el número que aparece en el texto entre parentesis. Los significados se dan después de los términos. El número o números después de cada entrada se refieren a las secciones, notas y/o cuadros en que se describe ese ítem.

- 1 "A su ahijado le hace bailar" - *sityanubi yipentyaja* - el paso de baile que se emplea durante el baile espiral. Es el paso básico del *sipeniya* pero con un ritmo más rápido y un acento especialmente fuerte al golpear el suelo con los talones. 2.3.2.
- 2 Agita - *satanumaray* - el agitar la yerba encima de la cabeza del candidato al bautizo pronunciando una bendición durante la ceremonia de la yerba. 2.3.2.
- 3 Ahumadores - *mutase* - los hombres que ahuman la carne en una gran cacería. 2.3.7.
- 4 Arbol - *caruñu* - una variedad de "pinsha-caspi" cuya madera forma astillas que se pueden utilizar para las teas durante el bautizo. 2.3.2.
- 5 Azúcar guayillo - *damuñu* - árbol de madera dura cuyas raíces en forma de aletas pueden utilizarse para hacer mazos. 1.3.
- 6 Bailar - *vatadeca riñiraturay* - bailando el *sipeniya*, los cantantes dan cinco o seis pasos hacia adelante y hacia atrás, mientras permanecen en una línea recta los participantes uno al castado de otro. No se pone una mano sobre el hombro del compañero como cuando están en fila. El grupo de cantantes realiza este movimiento mientras canta ciertos números. 2.3.3.
- 7 Bailar al estilo pasacalle - *vatapay riryeya* - se refiere a un estilo de baile en el que varias mujeres u hombres bailan con los brazos entrelazados, con pasitos remilgados alternativamente avanzando y retrocediendo. Lit.: "bailan en grupo con los brazos entrelazados". Si cantan mientras bailan, se usa el término *vatapay rimyaray*, "cantan en grupo con los brazos entrelazados". Nota 20.

- 8 Baile espiral - *vatato niryamityajara* - el baile espiral que realizan los hombres y mujeres antes de la ceremonia de yerba del bautizo. Lit.: "ellos están dando vueltas repetidamente en un círculo o espiral". 2.3.2.
- 9 Bautistas - *jityanu o sunubi* - los adultos que pintan las marcas de clan y que agitan las teas sobre las cabezas de los candidatos al bautizo. 2.3.2.
- 10 Bautizo - *jityadoda* - la ceremonia en la que se da nombre o identificación de clan, el propósito central de la Gran Fiesta en tiempos pasados. 2.3.2.
- 11 "Bebida para amanecer" - *jasachtaja* - el masato que se sirve durante las primeras veinticuatro horas de la fiesta propiamente dicha. 2.3.1., Cuadro III.
- 12 "Bebida para amarrar palos" - *jivuse puchuja* - el masato que se sirve durante una minga en que se amarran los palos para formar el armazón de la casa comunal. El nombre se refiere tanto al masato como al trabajo que se realiza mientras se bebe. 1.2., Cuadro III.
- 13 "Bebida para cortar batán" - *tununu rachaja* - el masato que se sirve cuando se corta un nuevo batán. El nombre indica el tipo de trabajo, lo mismo que el nombre del masato. 1.3.
- 14 "Bebida para despertar" - *vaniraja* - el masato que se sirve a los bautistas y a los candidatos. Es más fermentado que los otros masatos, y se prepara para despertar a los candidatos y hacer que estén siempre alertas. 2.3.1., Cuadro III, 2.3.2.
- 15 "Bebida para preparar la leña" - *jidaja* - el masato que se sirve cuando se corta la leña que habrá de utilizarse en la preparación del masato para la Fiesta. El nombre se refiere tanto a la bebida como al trabajo que se realiza mientras se bebe. Cuadros II y III, 2.3.1.
- 16 "Bebida para pintar" - *parensasi o parensaja* - el masato que se sirve durante todo el curso del prólogo, durante el cual se pinta a los candidatos al bautizo con los diseños del clan. Ver también (14). 2.3.1. Cuadro III.

- 17 "Bebida para quebrar (hojas)" - *vutaja* - el masato que se sirve en el trabajo comunal durante el cual se cortan las hojas para el techo de la casa comunal. El nombre se refiere tanto al masato como al trabajo que se realiza mientras se bebe. Cuadro III.
- 18 "Bebida para tapar la cumbre" - *rudi mutanuja* - el masato que se sirve al dar término al techado de la casa comunal. El nombre se refiere tanto al masato como al tipo de trabajo que se realiza mientras se bebe. Cuadro III.
- 19 "Bebida para tejer coladores" - *ivaryatu jchaja* - el masato que se sirve mientras se tejen los coladores para la Gran Fiesta. Se refiere tanto al masato como al trabajo que se realiza mientras se bebe. 1.3., Cuadro III.
- 20 "Bebida para terminar" - *paritaya* - la última fiesta de una serie ofrecida por un dueño de fiesta. Nota 9.
- 21 "Bebida para trabajar copal" - *nonojvaya* - el masato que se sirve durante la tarde cuando se nombra a los guardavelas, se asigna a los recolectores de copal, y se realizan otras actividades. El nombre se refiere tanto al masato como a las actividades de esa tarde. 2.3.1., Cuadro II.
- 22 Bendición - *muradaju* - la oración de bendición pronunciada durante la ceremonia de la yerba del bautizo. 2.3.2.
- 23 Cacería - *matiyada* - la cacería de animales efectuada con la ayuda de los espíritus de la caza. 2.3.5.
- 24 Caminar - *richityeya* - se refiere al movimiento del grupo de cantantes cuando van cinco o seis pasos hacia adelante, y cinco o seis pasos hacia atrás, a pesar de que el término también puede referirse a cualquier grupo que se mueve en vaivén. *Richityeyatara* se refiere a una combinación del paso *richityeya* con un canto. 2.3.3.
- 25 Caminar mientras se canta - *rityeryaja*, *richityeya* o *rivyutyajara* - varios movimientos del grupo de cantantes mientras caminan. 2.3.3.
- 26 Candidato al bautizo - *jityanusavay* (plural) o *jityanusí* (singular) - los individuos que recibirán nombres o que se identificarán con su clan en el bautizo durante la gran fiesta. 2.3.2.

- 27 Cantan en grupo - *muravye* - los grupos diversos de personas que cantan en contraste con el grupo de cantantes. 2.3.3.
- 28 Cantar (en grupo) - *murava* - el verbo específico del que se derivan las palabras menos comunes que se refieren al bautizo. 2.3.2.
- 29 "Canto para romper con los cantos de guerra" - *niqui vutada* - el canto animado que indica el final de los cantos de guerra cantados por el grupo de cantantes antes de la ceremonia de la yerba. También lo cantan los participantes en el baile espiral. 2.3.3.
- 30 Cantos - *murada* - un término general utilizado para los cantos que cantan los cantantes. 2.3.3.
- 31 Cantos a la boa "mantona" - *jivyanusa* - cantos sobre la boa que están entremezclados con cantos de guerra que canta el grupo de cantantes. 2.3.3.
- 32 Cantos de alegría - *niradoda* - aquellos cantos que canta el grupo de cantantes durante el epílogo. 2.3.3.
- 33 Cantos de clan - *nunu* - cantos tradicionales relacionados con los clanes. Cada clan tiene su propio repertorio. 2.3.3.
- 34 Cantos de guerra - *niqui* - los cantos de guerra históricos que canta el grupo de cantantes durante el segundo período de veinticuatro horas de la fiesta propiamente dicha. 2.3.3.
- 35 Cantos de guerra diurnos - *junarya niqui* - los que canta el grupo de cantantes sólo durante el día. 2.3.3.
- 36 Cantos de guerra nocturnos - *nupora niqui* - cantados por el grupo de cantantes únicamente durante la noche. 2.3.3.
- 37 Cazadores - *mativye* - los hombres designados para cazar los animales de caza, necesarios para una Fiesta, y volver con los espíritus que les ayudaron. 2.3.6.
- 38 Cazadores - *to mavye* - cazadores que vuelven con los espíritus de caza en cualquier ocasión que no sea



una Fiesta. Por ejemplo, en una reunión cualquiera en que se bebe, y aun en "la bebida para preparar la leña". 2.3.5.

- 39 Miembros del coro - *muravay* - los individuos que con el cantor forman el coro llamado "el grupo de cantantes". 2.3.3.
- 40 Coronas - *pareda* - coronas de flores hechas para la ceremonia de coronación en la última fiesta ofrecida por un dueño de fiesta. Nota 9.
- 41 *Cumudetoda* - un espíritu que solía ser llevado a fiestas de masato, pero no a la Gran Fiesta. Nota 15.
- 42 Charapillo - *jasenu* - árbol de madera dura cuyas aletas pueden utilizarse para hacer mazos. Lit.: "madera-hacha". 1.3.
- 43 Chimicua - *nurutinu* - el árbol que es parte del juego del "porotohuango". La fruta es algo parecido a la guinda. Es muy apreciado por la gente tanto como por las aves. 2.3.9.
- 44 "Dar nombre" - *jityanu* - el verbo específico del que se derivan las palabras más comunes que se refieren al bautizo. 2.3.2.
- 45 "¿Dónde está mi ahijado? Te chamuscaré". - *¿Tera ni ranubi? Ramuji.* - la expresión utilizada por el bautista para llamar a su candidato para agitar la tea sobre su cabeza. 2.3.2.
- 46 Dueño de la fiesta - *jina jami* - el individuo que ofrece una gran fiesta. Lit.: "*jina* (fiesta) dueño". 0.
- 47 "El está festejando a su hijo/hija" - *sajanuvañi jidyenu/jidyetu* - una fiesta que solía ofrecerse en épocas pasadas para celebrar el cumpleaños de un hijo o una hija. 2.3.2.
- 48 "Están dando vueltas" - *saramuya* - se refiere a los grupos que cantan y juegan y que se mueven en un círculo dentro de la casa comunal. 2.1.
- 49 Fiesta - *tosiryaja* - una pequeña fiesta que se distinguía por la extraordinaria cantidad de carne amontonada. Aparentemente ya no se celebra este tipo de fiesta. 0.

- 50 Fiesta grande - *nudiya* - tipo de gran fiesta que celebran los yagua para terminar la techumbre de una casa comunal. 0.
- 51 "Gaviota" - *tajitu* - juego de *niratucho* No. 1. 2.3.9.
- 52 Girando - *vatatoqui rirygmityajara* - se refiere a la formación en círculo del grupo de cantantes: los hombres forman un círculo exterior agarrándose de la mano, las mujeres forman en círculo interior, también agarrándose de la mano, y los dos círculos dan vueltas mientras cantan. Lit.: "en formación circular dan vueltas repetidamente". 2.3.3.
- 53 "Gran Masato (Masateada)" - *Hatun Aswa* - el nombre, en quechua de la selva, de la fiesta yagua descrita en el presente trabajo. 0.
- 54 Gran vela - *nonopu o nonovu* - la gran vela de resina de copal usada para alumbrar durante la mayor parte de la fiesta propiamente dicha. 2.3.4.
- 55 Guardavela(s) - *nonose* (singular) o *nonosemi* (plural) - el grupo de hombres que, entre muchas otras responsabilidades, cuida de la gran vela durante la Fiesta. 2.3.4.
- 56 Juego de la raya - *ratu* - el juego en que llevan abanicos en forma de rayas que en la última salida los destrozan en matanza simbólica. Lit.: "pez raya". 2.3.9.
- 57 Juego de las picadas de hormiga - *tabiva ramyuchutya* - juego en que se sacuden los árboles que contienen hormigas bravas para que caigan sobre los que están dormidos durante las horas finales de la Gran Fiesta. Lit.: "Yo sacudo la tangarana". 2.3.9.
- 58 Juego de los espíritus disfrazados con tela de corteza - *sabayantuy* - el juego lo ejecutan dos participantes vestidos de costales hechos de esta tela. Estos bailarines saltan al mismo tiempo que van zumbando con sus carrizos. Lit.: "se hace de un espíritu". 2.3.9.
- 59 Juego del árbol crujidor - *nuvitu* - el ruido hecho por la rama de un árbol al ser frotada contra otra: imitado con las cornetas en el juego del árbol crujidor. 2.3.9.

- 60 Juego del oso hormiguero - *sutyu* - el juego con que se imita al oso hormiguero. Lit.: "oso hormiguero". 2.3.9.
- 61 Juego del "poroto-huango" - *jiduvo* - el "poroto-huango". 2.3.9.
- 62 "La bebida principal" - *rantityujajusara* o *rantityuja* - el masato que se sirve durante el segundo período de veinticuatro horas de la fiesta propiamente dicha. 2.3.1., Cuadro III.
- 63 "Lo endulzaré" - *rasabunchi*, - se refiere a una etapa en la preparación del masato. Esto lo dicen simultáneamente los cazadores al salir en la cacería final antes de regresar, y las mujeres al preparar el masato para su regreso en el momento que éstas cambian sus turnos. 2.3.1.
- 64 Machimango colorado - *tañeñu* - un árbol de madera dura cuya corteza se torna roja al pelarse, la cual se desmenuza y se deja en la cumbre, en la fiesta *Rudija*. Las aletas de las raíces de este árbol pueden usarse para hacer mazos y, puesto que esta madera se parte en astillas grandes, también puede emplearse para las teas en el bautizo. 0., 1.3., 2.3.2.
- 65 Maestro cantor - *muranu* - un cantor con experiencia que conduce al grupo de cantantes, que obtuvo este título después de terminar un aprendizaje y ser aprobado por otro maestro cantor mayor. Conoce los cantos tradicionales del grupo *yagua* y los cantos del clan del dueño de la fiesta. 2.3.3.
- 66 Mano - *riryamityajara* - se refiere a la misma formación giratoria como en el caso de *vatatoqui riryamityajara* (ver 52) pero los participantes no se agarran de la mano. Lit.: "están dando vueltas repetidamente". 2.3.3.
- 67 Masato - *cudichi* - el masato servido a las mujeres, mientras preparan el masato para la Fiesta. Lit.: "masato para sacar yuca en cantidad". 2.3.1.
- 68 Masato - *nonosi* - el masato para los guardavelas. 2.3.1.
- 69 Masato - *ratusi* - la tinaja de masato para los participantes del juego de la raya. Lit.: "masato de la raya". 2.3.1.

80

- 70 Masato - *runoja* - el masato que se sirve durante el epílogo. Lit.: "la bebida del afrecho". 2.3.1.
- 71 Masato de plátano - *sabojojotichi* - el masato que se sirve a los recolectores del copal y a los cazadores antes de su salida para la caza preliminar. 2.3.1.
- 72 "Masato para matar animales de caza" - *javad dusi* - el masato de yuca que se sirve durante la ceremonia en que se nombra a los cazadores para la gran cacería. 2.3.1., 2.3.6..
- 73 "Masato para cantar" - *muransi* - el masato que se sirve al grupo de cantantes después de su aparición oficial. 2.3.1.
- 74 Masato sin fermentar - *bayantusi* - el masato preparado para los espíritus de la caza y servido en su visita inicial a la casa comunal. 2.3.1., 2.3.5.
- 75 Melodías - *junucha numutuday* - "sachavaca paleta" en el español de la selva. Nombre de la primera melodía que toca el flautista durante el epílogo para acompañar los tambores. Lit.: "omóplato de tapir". *jityinu* - "sitarakuy" en el quechua de la selva. Nombre de la segunda melodía que se toca. Lit.: "hormiga policía". 3.2.3.
- 76 Movimiento de adelanto y retroceso - *ripenitya* o *ripeniyetya* - los guardavelas cantando y bailando el *sipeniyā* en un movimiento hacia adelante y atrás. Se refiere a la combinación del canto y el movimiento de adelantar y retroceder. Lo realizan principalmente para despertarse. 2.3.4.
- 77 *Niratucho* - una serie de juegos que se caracterizan por el sonido peculiar de los pitos y el paso de baile *sipeniyā*. *Niratucho* se refiere al estilo del paso. 2.3.9.
- 78 Palosangre - *ndetiñu* - un árbol de madera dura del cual se hacen batanes. 1.3.
- 79 Participantes - *jiduvo ridyuditya* - se refiere a los participantes en el juego del "porotohuango" (gallina silvestre). Lit.: "están soplando-jugando el juego del porotohuango". 2.3.9.
- 80 Percha - *jinduvodu sotajyo* - la percha, similar a una percha de sombreros, en la que se cuelgan los pitos

- del juego del "porotohuango" durante una gran fiesta. Lit.: "lugar donde se cuelgan los pitos del porotohuango". 2.3.9.
- 81 Perezoso - *nonojvisa* - la porción de carne ahumada para los guardaveñas, generalmente un perezoso, que se les da como gratificación por el trabajo que realizan durante la fiesta. 2.3.7.
- 82 "Picaflor" - *muchiñu* - retador a lucha libre. 2.3.8.
- 83 "Picaflorear" - *samuchityara* - un hombre que pretende ser un luchador, como ardid, para presentar carne al dueño de la fiesta a cambio de masato. Lit.: "El está picafloreado". 2.4.
- 84 Pinsha-caspi - *taridyasi* - un árbol cuya madera se parte en astillas largas y así puede ser utilizado para hacer teas para el bautizo. Es excelente leña (ver Nota 19). El árbol también se llama "pinshacallu" o "espintana negra". 2.3.2.
- 85 Pintar - *parensada* - el pintado del diseño del clan en los candidatos con tinte de genipa, como preparación para el bautizo. 2.3.2.
- 86 Pito de carrizo - *vuryetyadu* - nombre del pito de carrizo con el que zumban los espíritus disfrazados con tela de corteza. 2.3.9.
- 87 Pitos - *jiduvodu* - nombre de los pitos de carrizo que tocan los participantes en el juego del "porotohuango", imitando a estas aves. 2.3.9.
- 88 Pitos - *jiduvotsi* - nombre de aquellos pitos del "porotohuango" que tienen una calabaza o nuez hueca y una pluma de guacamayo pegada al extremo. 2.3.9.
- 89 Pitos - *jmotududu* - nombre de los pitos que se tocan en el juego *niratucho* No. 2, imitando el sonido de las ranas cuyo nombre lleva el juego. 2.3.9.
- 90 *Ridusityoda* - uno de los espíritus de la caza. 2.3.5.
- 91 *Ruda* - el espíritu de la caza más importante que se trae a las grandes fiestas, uno de los mayores espíritus. 2.3.5.
- 92 Saltar - *riryetya* - el paso de baile en que los

- participantes saltan hacia adelante y hacia atrás, con ambos pies levantados del suelo al mismo tiempo. Esto siempre se acompaña con cantos. Lit.: "están saltando para atrás y para adelante". *Riryetiyatara* se refiere a la combinación de este paso de baile y al canto. 2.3.3.
- 93 *Sipeniya* o *saniratu*y - formas verbales que se refieren al paso de baile. Lit.: "él está bailando (este paso)". Nota 12.
- 94 *Sipetoda* - uno de los espíritus de caza menores, esposa del espíritu principal de la caza, *Ruda*. 2.3.5.
- 95 Sonaja - *cayosityu* - una sonaja hecha de un manojo de nueces o semillas huecas atadas a un palo que solía utilizarse en las ceremonias del bautizo. Nota 9.
- 96 "Sonido de *jmotu* (especie de rana)" - *jmotudu* - juego *niratucho* No. 2. 2.3.9.
- 97 Soplar - *saruyituñuma* - se refiere al sonido de las cornetas en el juego del árbol crujidor. Lit.: "están haciendo el ruido del árbol crujidor". 2.3.9.
- 98 "Su vaso de beber" - *satujo* - un término general usado para designar una vasija de beber, sea cual fuere su tamaño. 1.3.
- 99 Tamaño diminuto - *junosichi* - vasijas diminutas de beber. Lit.: "tazoncillos". 1.3.
- 100 Tamaño gigante - *mativye jatujo* - la vasija más grande para tomar masato. Lit.: "vaso de beber del cazador". 1.3.
- 101 Tamaño grande - *junosi* - tazón de beber grande. 1.3.
- 102 Tamaño mediano - *muravay junosi* - tazones de beber medianos. Lit.: "tazón de cantores". 1.3.5.
- 103 Tamaño mediano-pequeño - *muravye junosi* - tazones de beber tamaño mediano-pequeño. Lit.: "tazón de cantantes". 1.3.
- 104 Tamaño pequeño - *nonosi* - vasija de beber pequeña. Lit.: "baya de copal" o tal vez "tazón de guardavelas". 1.3.
- 105 Tea - *mutyu* - haz de astillas amarradas y utilizadas

- en el bautizo para agitarlo flameante, encima de la cabeza de un candidato. Lit.: "haz para chamuscar". 2.3.2.
- 106 Tres cantos - *nanasi*, *níya* o *ravicha* - tres cantos de guerra, uno de los cuales puede ser cantado por el grupo de cantantes como señal para el dueño de la fiesta y su familia de que sirvan masato a todos. Significados literales: *nanasi* "baya (variedad pequeña de la selva)"; *níya* "especie de fruta"; *ravicha* "guacamayo amarillo y azul". 2.3.3.
- 107 Vasijas cuadradas - *sidñojo* - unas vasijas de fantasía con un asa que va de un lado a otro. 3.1.
- 108 Vasijas de fantasía + *vacanuconusiy* o *parinasityo* - un tipo de vasija que consta de dos vasijas diminutas conexas. Un carrizo conecta a ambas, permitiendo que el masato pase de una a otra. 1.3.
- 109 *Vatachare* - los participantes del juego de la rana; el nombre de una variedad de rana; un personaje en una leyenda popular yagua. 2.3.9.
- 110 *Vavyetyuju* - uno de los espíritus mayores de la caza, que es apodado *Jamuquinu* "el grande". 2.3.5.
- 111 Vela pequeña - *nono* - la vela pequeña de resina de copal que se utiliza para alumbrar la casa comunal antes de encender la gran vela. 2.3.4.
- 112 Verbo - *sajattiñi* o *sajatyiñi* - el verbo que se refiere a los luchadores que se derriban uno a otro sin tomar en cuenta que alguien pudiera estar en su trayecto. Lit.: "él le arroja con descuido". 2.3.8.
- 113 *Vuryisijyuy* - uno de los espíritus menores de la caza. 2.3.5.





APENDICE II  
NOMBRES ALEGORICOS

Nombres alegóricos que se refieren a los animales de caza que se consiguen con la ayuda de los espíritus de la caza.

Estos nombres varían de una zona a otra.

Palabra yagua - Significado corriente - Animal del cual es nombre alegórico

<i>didu</i>	maíz (choclo)	<i>lisa</i> (pescado)
<i>dusuy</i>	bolsa	mono "choro"
<i>janarye</i>	epiléptico	venado
<i>javiñu</i>	jarra de barro para agua	variedad grande de perdiz, martineta
<i>jatusiy</i>	cualquier vasija pequeña de barro para beber	variedad de paloma
<i>javannu</i>	tipo de canasta para cargar	jaguar
<i>jidaji</i>	palo de leña	mono negro (capuchino)
<i>jidaryuy</i>	carbón de palo	variedad de codorniz
<i>jndani</i>	yerba de olor que se lleva de adorno y que trae suerte	variedad de mono pequeño llamado "tocón"
<i>jnicyani</i>	hamaca vieja	perezoso
<i>jnuche</i>	una fruta, variedad de	ave grande de caza llamada "paujil"
<i>jubiso</i>	melena, crin	ardilla

Palabra yagua	- Significado corriente -	Animal del cual es nombre alegórico
<i>jumuy</i>	porra, macana	tucán
<i>judisi</i>	ají	rana llamada "hualo"
<i>junaray</i>	tabla de cierta madera	ave de caza del tamaño de una gallina, llamada "montete"
<i>junosi</i>	vasija grande de beber	variedad de codorniz llamada "panguana"
<i>junosichiy</i>	vasija diminuta de beber	variedad de codorniz llamada "yutillo"
<i>jvaryatu</i>	cernidor, colador	cuan, llamada "pucacunga"
<i>musaji</i>	vástago de papa de la selva	tití de labio blanco llamado "pichico"
<i>nintyu</i>	piña	armadillo
<i>nrabistyadi</i>	carrete de hilo de algodón	ave grande de caza, llamada "pava"
<i>numapye</i> (palabra arcaica)	hirsuto	mono de tamaño mediano, llamado "guapo"
<i>nubuchipu</i>	tubo de achiote usado para pintarse la cara	mono, llamado "huacari", o guacamay colorado
<i>pupana</i>	pan de árbol	loro
<i>pupanuji</i>	veneno para pescar	mono blanco "capuchino"
<i>ramunuji</i>	rama de ayahuasca	mono "aullador" o araguato
<i>richa</i>	kapok, ceibo	cusumbé o chosna
<i>richinu</i>	tambor	tapir

Palabra yagua	- Significado corriente -	Animal del cual es nombre alegórico
<i>ruve/ruvepu</i>	flecha	agutí llamado "añuje"
<i>satya</i>	remo	coatimundi llamado "achuni"
<i>sunupanupu</i>	achiote amarillo, también un tinte amarillo de corteza	guacamayo amarillo
<i>tanche</i> o <i>tanchebí</i> o <i>tanchedu</i>	caña brava flor de caña brava tallo de caña brava	ave de caza, agamí llamado "trompetero"
<i>tuntu</i>	mazo	peces grandes, llamados "gamitana" y "paco"
<i>tatinu</i>	no tiene significado	"huangana", pecarí
<i>tituchaji</i>	rama vertiginosa	mono llamado "frailecito"
<i>tutojno</i> o <i>jinray</i>	cogollo de la palmera llamada "huicungo" leña partida	pecarí, sajino
<i>vachotu</i>	banco, banqueta	tortuga
<i>vaducusuy</i>	bolsa negra	mono araña o ateles



### APENDICE III

#### NOTAS SOBRE CANTOS YAGUAS

Un canto yagua consiste en unas pocas frases u oraciones que se repiten y que no contienen referencia alguna a las circunstancias o antecedentes que las sugirieron. La mayoría de los cantos contemporáneos no necesitan explicaciones, pues las palabras se van componiendo en forma espontánea al momento de cantar, se cantan sólo en esa ocasión, y los que escuchan conocen los antecedentes. Ocurre que la letra de los cantos tradicionales de guerra también carecen de datos explicativos. Los antecedentes los dan las leyendas populares y cuando se oían las leyendas con frecuencia (como sucedía en tiempos pasados), todos conocían los eventos a que se referían los cantos. Ahora, como consecuencia de que las leyendas se cuentan rara vez, los cantos de guerra están perdiendo sentido para la mayor parte de la gente.

Esos cantos de guerra que forman una serie presentan más información porque se puede reconstruir algo de la historia de la sucesión de eventos tratados en la serie. Por ejemplo, una serie revela la siguiente historia. Los guerreros viajaron tres días para llegar al lugar donde estaban sus enemigos. Cada mañana un agamí (ave trompetero) cantaba al amanecer para indicar el comienzo de un nuevo día de viaje. (Al cantar el grupo de cantantes acerca de un nuevo viaje, utilizan uno de los pasos que consiste en dar salto). Una de las aventuras del viaje trataba de una huida para evitar ser aplastado por una comejenera arbórea. Este es uno de los episodios de la leyenda popular *Calvito* (ver Nota 18). Más tarde, cuando los guerreros ahumaban la carne de un manatí, el enemigo les tendió una emboscada, lo que resultó una batalla entre los dos grupos guerreros. Las lanzas al ser arrojadas por los dos grupos opuestos chocaron entre sí, sonando "triquí-traque".

Otra serie de cantos trata de los yuri, también enemigos de los yagua. Las lanzas de los yuri eran demasiado cortas para ser muy eficaces al ser arrojadas con la mano. (El canto sobre esto se acompaña con otros pasos saltarines y con castañuelas, que simulan el triquí-traque de las lanzas que entrechocan). Cuando los yuri arrojaban sus lanzas, tenían que retroceder rápidamente unos pasos para no estar al alcance de las lanzas de sus enemigos,

los yagua: el grupo de cantantes salta hacia atrás y hacia adelante al cantar esto.

El siguiente canto (106) de la serie, el *namasi*, canto de la "baya" (variedad pequeña de la selva) les dice a los yagua que sirvan esta baya a sus invitados, sus antiguos enemigos yuris con los que piensan haber trabado amistad. Al bailar los guerreros, los dientes de un collar hecho con dientes humanos entrechocaban (este sonido está representado en el canto con palabras onomatopéyicas). La paz fue falsa y al amanecer, o más temprano, los guerreros enemigos atacaron.

En otra serie de cantos el grupo de cantantes canta sobre un loro, pero alegóricamente se refieren a un grupo enemigo diciendo que le harán vomitar sangre. El grupo enemigo pasa huyendo de los yagua, como una manada de puercos silvestres perseguidos. (Mientras cantan sobre la estampida, el grupo de cantantes ejecuta un baile movido). Más tarde el enemigo rodea sigilosamente la casa yagua para atacarla. Ese canto trata literalmente de la fruta guaba, pero es alegórico. Los guerreros yaguas, al oír cantar *siyo* al tucán, sabían que el enemigo venía — un tema que aparece en el folklore yagua, igual que el siguiente que trata de una casa que se quema. El enemigo prende fuego a la casa yagua, y en el canto final de la serie la casa sigue ardiendo. Según Laureano Mozombite (ver Sec. 0.), los guerreros que escaparon de esta batalla construyeron una casa fortificada en un área varias horas tierra adentro de la ciudad de Pebas. La casa estaba sobre una colina y un foso profundo la circundaba. Al atacarlos allí el enemigo, los yagua respondieron rodando grandes troncos cuesta abajo. Tantos fueron los muertos que las luchas se acabaron. El Sr. Mozombite nos contó con detalle acerca de la colina en la que se había construido la casa, y asegura que tuvo parientes que habían participado en esta batalla final.

## NOTAS

1. Todo lo que aparece entre comillas en este trabajo son traducciones literales del yagua o, en algunos casos, son términos regionales o traducciones del quechua de la selva. Los números entre paréntesis que siguen inmediatamente a algunas palabras sin dejar espacio, se refieren al Glosario, Apéndice I, donde se dan los equivalentes yagua o quechua de las traducciones. Por lo general, los regionalismos se identifican por un término genérico entre paréntesis cuando ocurre por primera vez.

2. Copias de las seis cintas magnetofónicas con las grabaciones de esta fiesta han sido preparadas para los archivos del Ministerio de Educación.

3. Una casa comunal típica está representada por Steward (1948), Lámina 69. Sólo los grupos más aislados de los yagua siguen construyendo y utilizando casas comunales. Si se construye una nueva casa comunal para una gran fiesta, el dueño de la fiesta, su familia y las familias de sus hijos casados siguen viviendo allí después de la fiesta.

4. Nuestro informante, Laureano Mozombite, que actualmente cuenta con sesenticuatro años de edad, y es un hombre que ha viajado mucho por la tierra yagua, sostiene que jamás vio a un chamán ahumar con tabaco el lugar para una casa comunal, tal como informa Fejos, pág. 31.

5. Uno de los tipos de vasija de barro de boca angosta aparece en primer plano en la representación de Steward (1948), Lámina 74. La vasija de boca ancha es similar en la base a la representada, pero los lados no se curvan hacia adentro como en este caso; continúan hacia afuera hasta acercarse a la parte más alta donde hay una ligera curva hacia adentro.

6. El colador que muestra Steward (1948), Lámina 23, se parece a los que utilizan los yagua para colar masa de masato.

7. Las palabras yaguas para las vasijas grandes y las diminutas también se usan como nombres alegóricos para ciertos animales cazados para la Fiesta (ver Apéndice II).

8. Por cuanto los hijos pertenecen al clan de su

padre, por esta razón se limitaría la candidatura bautismal a los hijos del dueño de la fiesta y a los nietos que tenga por parte de sus hijos varones, o a los hijos de sus hermanos varones. Parece que los hijos de las hijas del dueño, como no pertenecen al mismo clan, ya no pueden ser bautizados en la misma fiesta.

9. La siguiente información nos fue dada por Laureano Mozombite relativa a la ceremonia bautismal en años anteriores. Las ceremonias siempre se realizaban a las 11 a.m. y se llamaban *jityantu* "ser que nombra", porque de un cierto tipo de gavilán llamado *jityantu*, que suele volar y gritar a las 11 a.m. se dice que está bautizando. El dueño de la fiesta, sus hermanos y hermanas todos ponían nombres a sus hijos que tuvieran entre uno y cuatro años de edad en una misma fiesta. El dueño escogía a un hombre de otro clan para que seleccionara los nombres y realizara la ceremonia bautismal.

Aproximadamente a la hora señalada, tres mujeres, también escogidas por el dueño, entraban cantando y sacudiendo una sonaja (95), que consistía en un manojo de nueces o semillas huecas amarradas a un palito. El hombre, siguiendo a las mujeres, también cantaba y llevaba cascabeles de nueces amarradas en las rodillas. Habiendo venido de otro clan y casa, éste solamente se aproximaba a la casa del dueño. Tenía que esperar afuera hasta las 11 de la mañana y, mientras esperaba, se le servía masato. Entonces entraba directamente al centro de la casa, y el dueño llamaba a los niños. Cada niño pasaba debajo de la yerba que el que ponía el nombre agitaba, mientras pronunciaba palabras que, aparentemente, se tomaban del Padre Nuestro. Luego el que daba el nombre decía, "Así te nombro *Sajuchi*" (por ejemplo). Luego las mujeres realizaban semejante ceremonia para las niñas. Según el informante, se dieron casos en que el hombre efectuaba todos los nombramientos.

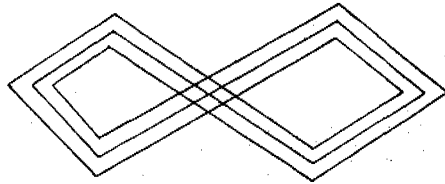
Los nombres que se daban en dichas fiestas se consideraban nombres legítimos. Hasta que un niño recibiera su nombre, sólo se le llamaba por el término de parentesco (hijo, sobrino, etc.) o por un apodo. Los nombres que se daban a los niños se relacionaban con las actividades del animal del clan: por ejemplo los nombres del Clan Ardilla podrían ser *Sunturi* "lleva comida en su boca", o *Samasari* "está sentado en su camino"; los nombres del Clan Guacamayo Colorado podrían ser *Santa* "inclina la cabeza mientras su mamá le da comida", *Sajuchi* "deja caer su comida cuando vuela", o *Casutu* "cubierto de plumón" (como pichón). Algunos de estos nombres eran considerados masculinos, otros femeninos. A los yagua se les daba y se les dan, apodos



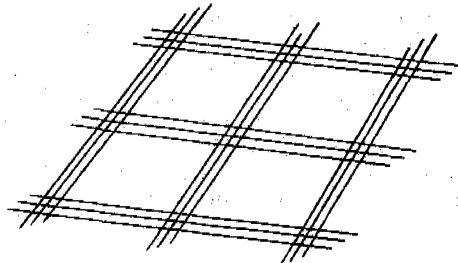
como chiste o para bromear. Una persona puede tener varios apodos. El apodo puede ser expresión de una característica física, por ejemplo, *vanayu* "garza" para una persona muy delgada; o puede ser resultado de una actividad, por ejemplo, *vacari* "mono guapo colorado", que se dice que le fue dado mientras la persona comía carne de "guapo colorado".

En épocas pasadas, cuando un dueño de fiesta daba su última fiesta, llamada "la bebida para terminar" (20), se colocaba en el centro de la casa un caimán toscamente hecho de un tronco de leche caspi que medía alrededor de un metro y medio. Sobre este banco de caimán se sentaban los hijos mayores del dueño (hijo e hija), y así tenían que permanecer desde el anochecer hasta el amanecer sin moverse, salvo para orinar. Se les permitía hablar, pero si se movían o cabeceaban de sueño, era un mal augurio. Cerca de la medianoche llegaban de los montes dos filas de mujeres mayores cantando y portando dos coronas (40) de flores que habían hecho en el monte. Las hileras pasaban unas cinco veces por el banco donde estaban sentados los dos, una fila adelante y otra atrás, y finalmente ponían las coronas al hijo y a la hija.

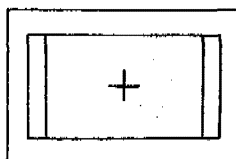
10. Cada clan tiene sus marcas distintivas. Sabemos de diecisiete clanes diferentes en el grupo yagua, pero sólo conocemos bien a los del Guacamayo Colorado, Ardilla y Murciélago. Por esta razón sólo presentamos estos tres diseños distintivos de clan. Los del clan Guacamayo Colorado usan tres rayas paralelas para formar un diseño de rombos dobles, cuando está trazado cuidadosamente.



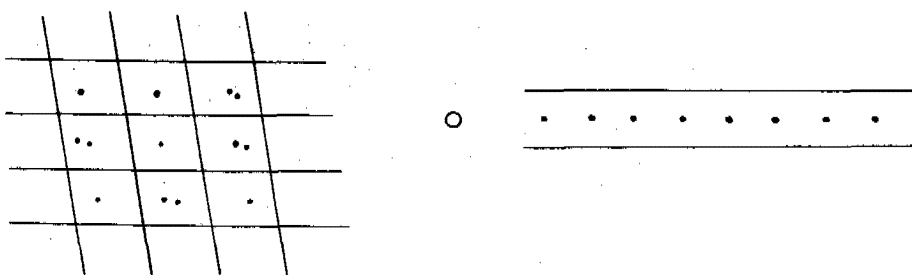
En general, la gente hace un pincel de madera en forma de un tenedorcito de tres dientes para pintar los diseños como sigue:



El Clan Murciélago usa dos líneas paralelas para formar su diseño básico. Ellos hacen un tenedorcito de los dientes para pintar:



El Clan Ardilla tiene un diseño conformado por rayas simples, dos rayas paralelas con puntos en medio, o varias rayas cruzándose con puntos en el centro de los rombos resultantes.



Steward (1948) Lámina 66, presenta las marcas del Clan Ardilla en la pintura facial de un hombre y una mujer. Otras láminas de los yagua aparecen en el mismo volumen, por ejemplo, las Nos. 68 y 79 representan otros tipos de pintura que no son marcas de clan, según nuestros informantes, sino simplemente pinturas decorativas hechas a capricho del individuo.

11. La mayoría de los yagua ahora visten a la usanza occidental. Sólo los que han tenido poco contacto con la civilización moderna siguen llevando ropa hecha de fibras desmenuzadas de brotes de la palmera *Mauritia Flexuosa*. Los hombres llevan faldas de fibra pintadas de rojo con achiote (bixa orellana). Con estas faldas se cubren la parte inferior del tronco y la parte superior de las piernas. Alrededor del cuello llevan una franja similar, también de fibra, para cubrir el pecho y la espalda. También llevan

un tocado en forma de turbante hecho de la misma fibra (Steward 1948, Lámina 74). Para una fiesta, un hombre agrega una nueva falda de color intenso, bandas para los brazos, volantes en las muñecas y las rodillas, un tocado más grande adornado con plumas ornamentales, y, tal vez, cascabeles de nueces en las rodillas y un ramillete de yerba de buena suerte prendido en los brazaletes o el tocado. Los hombres del Clan Ardilla pueden colgarse una ardilla disecada, o la piel de una ardilla amarrada, en la franja de fibras que cuelga del cuello; y los miembros del Clan Guacamayo Colorado frecuentemente prenden plumas de guacamayo en sus brazaletes. Muchos hombres que normalmente llevan ropa occidental hacen y llevan ropa de fibra para una fiesta. Los guardavelas siempre llevan ropa de fibra.

Sólo vimos a una mujer que hubiese vuelto a usar ropa de fibra, y ella era participante en el juego del árbol crujidor. Ella estaba acostumbrada a cambiarse de vestimenta con frecuencia, pues vivía en una comunidad distante donde la gente se vestía expresamente para las visitas de los turistas. En efecto, cada vez que la gente de la comunidad oía llegar el bote que traía turistas, se ponían su ropa de fibra. La vestimenta típica de una mujer yagua consistía en un adorno alrededor del cuello hecho de fibra, volantes de fibra para las rodillas y/o volantes para las muñecas, y una minifalda de tela de algodón con que se envolvía.

12. Las palabras *sipeniya* o *saniratu* son formas verbales que se refieren al paso de baile básico que se emplea en muchos juegos y otras actividades. Los participantes en fila generalmente están uno detrás del otro, y cada participante tiene la mano derecha sobre el hombro izquierdo de la persona que está delante de él. De necesitarse un pito u otro objeto durante el baile, esto lo llevan en la mano izquierda. Mientras se baila, el pie derecho se mantiene delante del izquierdo, pero es el pie izquierdo el que inicia y mantiene el compás en forma más rigurosa. Se golpea el suelo con los talones. Con las rodillas ligeramente dobladas, se lleva el pie izquierdo al lado del pie derecho, con los dedos del pie izquierdo prácticamente paralelos al arco del pie derecho. Mientras se pone el peso sobre el pie izquierdo, el derecho se mueve medio paso hacia adelante en un movimiento rápido. El compás del paso es izquierdo-derecho izquierdo-derecho tun-tun, tun-tun, tun-tun.

En este trabajo nos referimos al paso de danza como al baile *sipeniya* o términos similares. La formación de los

participantes en una fila, con la mano derecha sobre el hombro izquierdo de la persona precedente se llamará la formación de danza.

13. Estos grupos de cantantes están formados por guardavelas y por mujeres que están encargadas de hacer el masato. Los hombres y las mujeres tienen sus melodías respectivas, las que pueden usarse en cualquier reunión, cantando ya sea en grupo o por separado, pero los hombres nunca emplean las melodías de las mujeres ni éstas las de los hombres. Mientras se preparan para una Fiesta, los individuos a veces con la ayuda de otros, componen nuevas letras para las melodías conocidas. Estas palabras, que generalmente tratan de cosas que el individuo ha visto, se consideran de propiedad del individuo, y normalmente no las cantan otras personas. Durante la Fiesta, sin embargo, los individuos se turnan para dirigir los grupos de cantantes, y cuando un individuo está dirigiendo, el grupo canta las palabras compuestas por ese individuo. No hay nombre especial para esta categoría de canto.

14. En el ciclo de cuentos míticos llamado El Ciclo de los Gemelos (Powlison, págs. 250-253 y 364-365) tratamos brevemente del origen de los clanes yaguas y de los cantos del Clan Guacamayo Colorado. No todas las versiones de este ciclo identifican los cantos, pero los que sí lo hacen, los identifican como cantos del Clan Guacamayo Colorado. El origen de los cantos de los Clanes Murciélagos y Ardilla se dan en un ciclo de cuentos titulados El Ciclo de los Gemelos de la Picadura en la Rodilla (Powlison, pág. 301).

Los cantos de los Clanes Murciélagos y Ardilla, que son los más distintivos, se acompañan con tubos que se golpean contra el suelo al unísono, lo cual produce un sonido fuerte que se puede oír a gran distancia. Los tubos se hacen de las ramas del "cético" que son huecas, excepto en los nudos, como el bambú. Todos los nudos, excepto el último, se quitan, dejando un tubo cilíndrico cerrado en la punta inferior. Cuando canta el grupo de cantantes en una fiesta del Clan Murciélagos o del Clan Ardilla, entonces golpean el suelo con las bases de estos tubos, cada uno de los cuales tiene un largo de unos ochenticinco centímetros y diez de diámetro.

15. Otro espíritu, *Cumudetoda*(41), que no se menciona en el folklore, solía ser conducido a las fiestas por el padre de nuestro informante, pero nunca fue llevado a las fiestas grandes.

Según nuestro informante de más edad, el principal

espíritu de la caza, *Ruda*, sólo puede volver con los miembros de los Clanes Ardilla o Murciélagos. Sin embargo, nuestro informante de menor edad sostiene que no hay restricciones. Tal vez la hubo en épocas anteriores, pero ya no se las tiene en cuenta, pues sabemos que los miembros del Clan Guacamayo Colorado sí traen a *Ruda*. Hasta donde llegan los conocimientos de nuestros informantes, todos los clanes tienen los mismos espíritus.

Las voces de los cuatro espíritus que participaron en la Gran Fiesta en 1961 están registradas en las cintas magnetofónicas (ver Nota 2). Debido al carácter de nuestro trabajo con el grupo *yagua*, no hemos violado ningún tabú cultural que nos concierne como personas ajenas, lo cual incluye ver los instrumentos sagrados, con que se producen las voces de los espíritus. Flornoy, Lámina X, presenta una foto de dos instrumentos que según él son voces de los espíritus. Como los *yagua* que vieron la lámina en nuestra presencia reaccionaron excitadamente, amontonándose para mirarla y discutirla, presumimos que debe ser en verdad foto de instrumentos con los que se reproducen voces de los espíritus. Deben existir otros que Flornoy no fotografió.

16. La persona que está a dieta puede comer mono "tocón", mono "capuchino negro", o mono "choro" y plátanos, pero tiene que evitar el mono "guapo", el mono "coto" o "aullador", la sal, azúcar de caña, "añuje", "sajino", "huangana", tapir y "pañá", y plátanos "guineo", pues de otro modo sufriría consecuencias, tales como encanecimiento prematuro (por comer ya sea mono "guapo" o "huangana", ya que tienen cerdas blancas) o una úlcera en la pierna (por comer mono "coto").

17. Un tiempo después de la fiesta que se describe aquí, uno de los cazadores tuvo una úlcera en la pierna. Esto se atribuyó a que había sido víctima de la magia de un mono "coto" durante las actividades de la fiesta. La úlcera se curó quemándola con los labios de un mono "coto" que habían sido envueltos en hojas y calentados sobre las brasas. Esta operación la realizó Rufino Machuachi, uno de nuestros informantes.

18. El personaje *Vatachare* aparece en tres episodios de un ciclo de cuentos míticos cuyo personaje principal es el Calvito (Powlison, págs. 282-285). El argumento principal tiene que ver con una enemistad entre *Vatachare*, un chamán cuya manifestación principal es una enorme rana, y una banda de guerreros.

19. Se emplean árboles de una variedad que arde aún estando fresca la madera. Esta variedad se llama "espintana negra", "pinsha caspi", o "pinsha callu" en el castellano y quechua de la región y *taridyasi* en yagua. Los árboles son de diez a quince centímetros de diámetro. Este mismo tipo de madera la emplean los ahumadores en la gran cacería.

20. El baile tipo pasacalle lo realizan grupos de dos a cuatro hombres o mujeres con los brazos entrelazados y con pasitos cortos y remilgados. En general avanzan, retroceden unos pasos y avanzan otra vez. De vez en cuando se ven grupos mixtos. Los bailarines pueden cantar o tararear un canto mientras bailan. Este tipo de baile generalmente está acompañado de tambor y flauta, y puede aparecer en el curso de cualquier fiesta donde se bebe. Puede verse durante el prólogo o el epílogo de una gran fiesta, pero nunca durante la fiesta propiamente dicha.

21. Las mujeres a veces bailan el *sipeniya* mientras cantan, pero puesto que el baile es físicamente agotador, con mayor frecuencia sólo caminan en formación de baile y cantan.

22. La flauta de hueso de gavilán es la que normalmente se toca en la Gran Fiesta, pero pueden usarse flautas de carrizo o aun flautas hechas de plástico o tubería de aluminio. Hay numerosas melodías que los flautistas pueden tocar.

23. Cuando la Fiesta llegó a este punto, conté ocho tinajas de masato, varias de las cuales todavía contenían masa. (Una tinaja de masa, al ser colada con agua produce varias tinajas de masato.) De modo que más tarde le pregunté a un informante por qué tocaban el tambor para indicar que el masato había llegado al afrecho cuando en realidad no era así. La respuesta fue (literamente): "Esto es simplemente la forma en que hablamos de estas cosas". En realidad, indicaba que la fiesta propiamente dicha terminaba y el epílogo comenzaba.

24. El grupo de cantantes debió haber estado cantando sólo cantos de alegría en estos momentos, pero en lugar de eso cantaron uno de los cantos de malagüero. Las entradas a la casa comunal fueron cerradas, tal cual era de esperarse. Nuestro informante no podía dar una explicación de esta desviación de los procedimientos normales.

## BIBLIOGRAFIA

- Fejos, Paul. 1943. Ethnography of the Yagua. New York: Viking Fund Publications in Anthropology, No. 1.
- Flornoy, Bertrand. 1953. Iawa, le peuple libre. Paris: Amiot-Dumont.
- Girard, Rafael. 1958. Indios selváticos de la Amazonía Peruana. Mexico: Libro Mex.
- Marcocoy, Paul. ver Saint-Cricq, Laurent.
- Powlison, Paul. 1969. Yagua mythology and its epic tendencies. Tesis para optar el grado de Doctor en Filosofía, especialidad en Folklore, Universidad de Indiana. Ann Arbor, Mich.: University Microfilms.
- Saint-Cricq, Laurent. 1875. Travels in South America from the Pacific Ocean to the Atlantic Ocean. Por Paul Marcocoy (seudónimo); 2 tomos traducidos del francés por Elihu Rich. London: Blackie & Son.
- Steward, Julian H., ed. 1948. Handbook of South American Indians, Vol. III. The Tropical Forest Tribes. Bureau of American Ethnology, Bulletin 143. Washington, D.C.: U. S. Government Printing office.
- 1949. Handbook of South American Indians, Vol. V. The Comparative Ethnology of South American Indians. Bureau of American Ethnology, Bulletin 143. Washington, D.C.: U. S. Government Printing Office.
- Tessman, Gunter. 1930. Die Indianer Nordost-Perus. Hamburg: Friedrichsen, de Gruyter & Co.